

número
catálogo
1934

249/3



popularfilm.

427

Ayuntamiento de Madrid

una peseta

POLVOS y productos de belleza

dermasol



Toby Wing
de la Paramount



**Adherentes y
de delicado
perfume**

Laboratorios A. Puig, Valencia, 293 - Barcelona

La primera
película española

de

INCA FILM
PRODUCCIÓN
S. A.

VIDAS ROTAS

inspirada en la obra
"EL JAYON"
de
CONCHA ESPINA

Escenario: W. Francisco
en colaboración con
G. Gotarredona Serra



Dirección: EUSEBIO F. ARDAVÍN

Producción: G. POLLATSCHIK

CINE ACTUALIDADES

RAMBLA DE CATALUÑA, 37 - TELÉFONO 11701

APARATO WESTERN ELECTRIC

El programa de este cine consiste en:

NOTICIARIO FOX MOVIEZONE

EN ESPAÑOL.—TOTALMENTE SONORO

En combinación con:

ACTUALITÉS PARLANTES FOX MOVIEZONE

Sede: PARÍS, FRANCIA.

FOX TÖNEN DE WOCHENSCHAU

Sede: BERLÍN, ALEMANIA.

BRITISH MOVIEZONE NEWS

Sede: LONDRES, INGLATERRA.

FOX MOVIEZONE NEWS

Sede: NUEVA YORK, EE. UU.

FAR-EAST MOVIEZONE NEWS

Sede: TOKYO, JAPÓN.

AUSTRALIAN MOVIEZONE NEWS

Sede: SYDNEY, AUSTRALIA.

Lo que permite asegurar la más completa

INFORMACIÓN MUNDIAL

Además: Las conocidas

ALFOMBRA\$ MÁGICA\$

Perlas cinematográficas del mundo entero.

En preparación:

EL ENCANTO QUE ES CATALUÑA

BAJO EL CIELO MARROQUÍ

EL PEÑÓN DE GIBRALTAR

y

AVENTURA\$ DE UN CAMERAMAN

DIBUJO\$ ANIMADO\$ SONORO\$ TERRY TOON

Sesión continua de 3 tarde a 1 madrugada. - Entrada única: 1 peseta

EL MEJOR PROGRAMA ENTRE TODOS LOS DE SU ÍNDOLE

Hoy

LA PAZ EN PELIGRO

EL DOCUMENTAL MÁS COMENTADO EN LOS ÚLTIMOS TIEMPOS.

Gerente: Jaime Olivet Vives**Director técnico y Administrador:** S. Torres Benet**Director literario:** Lope F. Martínez de Ribera**Redactor-jefe:** Enrique Vidal**Delegado en Madrid:** Antonio Guzmán Merino
Narváez, 60**Redacción y Administración:**

París, 134 y Villarroel, 186

Teléfonos 80150 80159

BARCELONA

N.º corriente

30 céntimos

N.º atrasado

40 céntimos

25 DE OCTUBRE

DE 1934

**CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:** Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbadillo, 16, Barcelona - Ferraz, 21, Madrid - Mártires de Jaca, 20, Irún - Dr. Romagosa, 2, Valencia - Gamazo, 4, Sevilla.**SERVICIO DE SUSCRIPCIONES:** Librería Francesa, Rambla del Centro 8 y 10 Barcelona.

DISQUISICIONES CINEMÁTICAS

MATERIA IMAGINATIVA

La materia psicológica propia del cine es la que el tratadista Marbe ha llamado «materia imaginativa». El ideal sería, precisamente, alejar al cine todo lo posible de la realidad, y realizar en él todo cuanto, por absurdo o fantástico, no puede realizarse en la vida real.

ANTONIO ESPINA

PARECIDOS conceptos han venido hasta mí de casi todos los ensayistas literarios, refiriéndose a la obra de arte en general. Sobre el teatro cayó como una bomba la tan manoseada «reteatralización», de cuyo apotegma hicieron algunos un ariete con el que batir la puerta cerrada de los escenarios. He aquí, de uno de nuestros mejores críticos teatrales, una opinión muy semejante a la que sirve de tema a este artículo: «Para que el teatro sea teatro, han de predominar cerebro y corazón sobre la simple estereotipación de los hechos, a la manera de una reproducción fotográfica. No debe reproducir los acontecimientos a la manera que van sucediéndose en el decurso monótono de los días, sino al contrario, ha de ser selección de lo principal y significativo y ha de mostrar la realidad imaginativa, y no la verdad al alcance de la vista.» A la Pintura y la Escultura les han señalado parecidos caminos, y, sin embargo, Teatro, Pintura, Escultura, siguen siempre los trillados caminos hasta que el artista, el verdadero artista, el creador—el genio, mejor—acierta con la norma buscada, que casi nunca viene de los cielos preconizados por el crítico o por el comentarista con ribetes de filósofo.

El cine, arte nuevo, y arte complejo, no se ha encontrado aún. Es arte de postguerra y ha de crearse una mentalidad propia en las desequilibradas mentalidades que fueron consecuencia de la gran guerra, devastadora y paralizadora de todos los valores espirituales. Tuvo en sus comienzos este arte la desgracia de ser considerado como un arte menor, del que se alejaron en su mayor parte los verdaderos artistas, y hubo de caer, por esta causa, en manos de indocumentados... Transcurrió mucho tiempo hasta que los intelectuales se acercaron al cine, buscando en este moderno espectáculo de masas el formidable poder de «penetración» que iba imponiéndole a la mente colectiva de los hombres de hoy... Es relativamente muy cercana esta introversión de los eruditos, de los sapientíes, de los artistas en el campo cinematográfico. Algunos, como Espina, ya especularon con la esencia del cine mudo. Los más no dieron importancia a esta manifestación activa del espíritu hasta que el cine fué dotado de la palabra. Casi todos se percataron de este fallo del cine: la falta de «materia imaginativa» en la casi totalidad de las películas. Se fotografiaba el paisaje, las pasiones, la vida real, todas las manifestaciones del espíritu, pero tal como nos las ofrece la monotonía cotidiana, y sin preocuparse de la «sensación estética» pura que puede arrancar el artista incluso de lo corriente y moliente...

Pero no comprendieron que todo esto—y si lo comprendieron no se preocuparon de luchar contra ello—es consecuencia lógica del talento creador de los realizadores. Un King Vidor, un Ludwig, un Pabst, un Murnau y un René Clair

no se dan todos los días. Para que apareciese un Eisenstein, el poeta de la imagen en movimiento, fueron precisos años y años de práctica y que la realidad en potencia de la nueva manifestación artística diese al traste con el pedestal a que trepara el orgullo de los poetas, de los pintores, de los artistas capaces de encauzar las posibilidades múltiples del arte nuevo.

Los que primero llegaron al cine se calificaron pronto de técnicos y encerrados en esta palabra brutal se opusieron al paso de los caballeros de la emoción... El cerebro vencía una vez más al corazón; pero pagaba cara su victoria, pues los técnicos (no los técnicos y artistas a la vez—¡maravilloso matrimonio!)—dieron forma a un cine sin alma, sin valores psicológicos, sin nobles esencias humanas, sin «materia imaginativa».

Y he aquí el peligro que amenaza llevar al cine a un verdadero estancamiento, si no se quieren dar cuenta los realizadores que este arte posee una peculiar idiosincrasia estética, en la que caben, a más de los conflictos de todos los días y todas las horas, todo ese mundo de ideales, ensueños, ilusiones que vuelan en los cielos de la mente humana y son como teoría de fantasmas en vibración constante, a los que se puede determinar, concretar y definir dentro de los ritmos y de las sucesiones vertiginosas de ese otro mundo de los grises que ha conseguido, a pesar de sus errores, encinematizar a las masas con la sugestión de sus imágenes en continua movilidad y en sugerente espacialidad—movimiento y espacio son los elementos más ricos de la esencia artística—cinematográfica.

Pretender seguir por los mismos caminos martirizados por el arrastre de tanta necedad, pensando sólo en una burguesía propicia a no torturarse el pensamiento y a que sus digestiones no tropiecen con la bofetada de una emoción, sólo conseguirán anquilosar las potencias inmensas en las posibilidades del «imaginismo cinematográfico», hacia el que se debe ir por todos los caminos, pues constituye la entraña psicológica peculiar e imprescindible del cine.

Con esta orientación se ha de realizar y hacia la consecución de este imperativo categórico se ha de ir si se salvar se trata este arte nacido en nuestra época y al que nuestra época debe encauzar, por la responsabilidad con que ha de contemplar al futuro, a quien se debe y ante cuyo juicio ha de rendir las cuentas de sus errores y de sus aciertos.

El cerebro ha de contar con el corazón... El técnico ha de buscar la ayuda del artista, pues de lo contrario en su obra no vibrará la luz de lo eternamente bello, la llama perenne del arte verdadero. Si el medio psicológico natural del séptimo arte es la «materia imaginativa» se ha de ir a ella forzosamente, fatalmente. A las posibilidades enormes y a los medios poderosísimos con que cuenta el cine se les ha de ofrecer otra cosa que lo manido y vulgar. Sólo así podrá ampliar su radio de acción en nuestro espíritu y sólo así podrá sentir el orgullo de ser considerado como la concepción de todas las artes en su arte, de todas las emociones en su pura entraña emocional.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

AUTORES Y TÉCNICOS

por ANTONIO GUZMÁN

y II

PROMETIMOS en un artículo anterior decir cuánto saben los directores, en relación con el escenario, y vamos a cumplir nuestra promesa.

Después de anonadar al autor con el consabido absurdo: «Usted es un literato; usted no sabe de cinematografía», viene la comprobación:

—A ver, dígame—exclama triunfante el realizador—, ¿por qué hace usted que se descubra ese periodista cuando entra en el gabinete de la duquesa?

—Hombre—balbucea confuso el desdichado autor—, porque así lo requiere la educación. Todos, cuando entramos en casa de una dama, sea o no duquesa, nos descubrimos...

—Sí, sí, de acuerdo, y siempre que entre la dama y nosotros no exista esa dulce intimidad que autoriza a calzar babuchas y a vestir pijama en presencia suya. Pero usted no se ha dado cuenta de que ese personaje es un periodista.

—¿Y bien? Los periodistas, que yo sepa, suelen tener pase de tranvías, butaca en los teatros y cines, si ejercen la crítica, y algunos privilegios por el estilo. Sin embargo, no están dispensados de la educación.

—En el cine, sí.

—¿Usted cree?

—Naturalmente. Cíteme alguna película americana en que figure un periodista que se descubra ante nadie.

—¡Calla, pues es verdad!

—¿Lo ve usted cómo no sabe una palabra de cine? Hay que rectificar ese error. El periodista no debe descubrirse ante la dama.

—Considere que estamos en España. Aquí los periodistas...

—Zarandajas. Literatura. Viejas costumbres de teatro y novela. Yo me atengo a mis clásicos. Y mis clásicos son los americanos... en mangas de camisa. ¡Ah!, otra cosa: ese reportero debe entrar con un puro en la boca.

—¡Diablos! Eso sí que no.

—Usted hará lo que yo le diga. ¿Quién es aquí el director? ¿O es que pretende «colocarme» una comedia de sociedad, llena de florituras—¿qué entenderá él por florituras?—literarias? Aquí hacemos cine, amigo mío, y para eso estoy yo. ¡Ustedes los literatos!...

—No sé qué tiene que ver la literatura con la sindéresis.

—Sin... ¿qué?

—Sentido común, y yo me entiendo.

—Pues hable en castellano.

—A eso voy. ¿Cree usted que sea cuestión de literatura ni de cine el que ese periodista entre cubierto y fumando en el cuarto de la duquesa? A mí, francamente, se me antoja que es cuestión... de arrojarle por la ventana.

—No discuta lo que no entiende. Me he pasado diez años en Hollywood, y sé lo que es cine. Usted no ha ido más allá del Ateneo y la Redacción. ¡No confundamos las especies!

—En efecto, me molestaría mucho.

—Y a mí. Arreglado lo del sombrero y el puro, vamos a una cuestión esencialísima: los nombres.

—¿Eh?

—¡A quién se le ocurre! Usted es la inexperiencia personificada. ¿Cómo se atreve a llamarle Juan al protagonista? ¡Estos literatos!...

—¡Y dale con los literatos! ¿Supone usted que el nombre de Juan es un poema?

—Ahí le duele. Emplean ustedes la literatura en lo que no hace falta: en el diálogo, y a los nombres que los parta una centella. ¿Adónde vamos a parar? Al protagonista le llamaremos Roberto. Es un nombre bonito que asegura las simpatías del público. Y a su «partner» la obsequiaremos con el nombre de Olga.

—¿Roberto y Olga? ¡Pero si la acción se desarrolla en Madrid, entre vecinos de las Peñuelas!

—Conviene darle cierto aire cosmopolita.

—¿Pues no querían ustedes un sainete... cinematográfico?

—Sí, queríamos y seguimos queriendo un sainete; pero un sainete cosmopolita.

—¡Qué atrocidad!

—¿Cuál?

—Esa de querer... vestir de cosmopolita a las Peñuelas.

—Y al Manzanares, si es preciso. Usted ignora los secretos de la cinematografía. ¡Como es un literato!... Pues sí, señor, para que se vaya usted enterando. Aquí se hace lo que se quiere y más. Yo le pongo a usted ballenas, y no de corsé, en el estanque del Retiro. Y le convierto el Manzanares en Costa Azul, y la Cuesta de las Perdices en la avenida del Bosque de Bolonia. Yo le hago a usted con hielo y azúcar un polo Norte, y un Himalaya con unos pedazos de corcho. ¡Y no voy a poder hacer de un Juan un Roberto y de una Patro una Olga! ¿Pero a santo de qué le digo todo esto? Usted no lo comprenderá nunca. ¡Usted es un literato!

—¡Qué quiere usted, las malas compañías!...

—Quien mal anda, mal acaba. Y vamos al diálogo. Aquí te quiero ver escopeta. ¿Qué idea tiene usted de la cinematografía sonora?

—Excelente.

—¡Hum! Pues no se conoce. ¿Usted cree que en el cine se habla como en la vida?

—¿No?

—¡No! En el cine se habla por monosílabos, si es posible. No hay cosa más horrenda que la voz humana. Es un ruido anticinematográfico. Así lo hemos convenido nosotros, que transigimos, en cambio, con el glu-glu de un grifo y el chirriar de una sierra sobre un clavo. Hay que exprimir el diálogo como un limón hasta que suelte todo el zumo de la literatura. A ver...

(Coge el «argumento» y lee:)

«Un auto se detiene frente al parque zoológico. Un hombre joven, al que acompaña una peripatética, desciende del coche. Se despiden:

Ella. ¿Hasta la tarde?

El. No sé. Depende de mi costilla. La cité ahí, en la casa de fieras.

Ella. ¿A ver si se la comían?

El. No me hago ilusiones.»

(El director deja de leer y se encara con el autor:)

—¿Usted piensa que esto es diálogo para la pantalla? Hay mucho tejido adiposo. Debe quedar redactado así:

Ella. ¿Hasta cuándo?

El. No sé. Mi costilla... (Se oyen rugidos de leones.)

Ella. (Sonríe, dando a entender que ha comprendido. Luego abre una boca enorme y hace ademán de engullirse a un cristiano.)

El. (Dice que no con la cabeza y lanza un suspiro.)

—¿Ve usted?—prosigue el director—. Hemos exprimido el diálogo...

—Y le hemos quitado el jugo. ¡Magnífico! Es usted un innovador en cortesía, en bautismos... y en exprimir limones. Ahora muéstreme sus conocimientos cinematográficos.

—¿Cómo? No entiendo.

—Me refiero, admirado director, a los movimientos de cámara. ¿No ha oído usted hablar de eso nunca?

—¡Ah, ah!, eso es cosa del «cameraman». Yo...

—Usted, claro, usted se metió en mi terreno porque en el suyo no tiene nada que hacer; ni siquiera improvisar necedades. A usted le voy a decir, no recordar, porque es iletrado, un epigrama de don Gaspar Melchor de Jovellanos:

«Dijiste contra el peinado
mil cosas, enardecido;
contra las de ancho vestido
y las de estrecho calzado.
Por eso alguno ha notado
tu sermón de muy severo;
pero que se engaña infiero,
porque, olvidando tu oficio,
sólo la virtud y el vicio
te dejaste en el tintero.»

Eso has hecho tú, desvariar sobre la verosimilitud y el arte de la composición dramática, cosa de mi incumbencia, y, olvidando tu oficio, te has dejado en Hollywood, donde entraste, pero no él en ti, la cinematografía imprescindible para que este «argumento» o sinopsis que yo he escrito pase a ser un verdadero escenario. Desengáñate, director. Tu misión no es un análisis cominero y obtuso de las cuartillas del autor. Debes ir más allá, mucho más allá de la fábula escrita. Y si no me comprendes ahora, tampoco me comprenderás cuando te lo explique.

nuestra
Portada

La deliciosa y simpática Dolores del Río, tal como se nos mostrará,

en breve, como protagonista excepcional de "Madame Du Barry", superproducción histórica de la Warner Bros.

Solament
IMPERMEABLES
i ABRICS DE CUIRO
FABRICA BALMES 18
Pacareu y Scriñá, S. en C.

Cinema: Sol y sombra

(Unas variaciones sobre Marcel Pagnol)

HAY quien cree que el cinema no va a llegar a más. Marcel Pagnol, por ejemplo, que del teatro, y de un solo brinco, saltaba a los «sets» cinematográficos. Y, sin embargo, de esa creencia, Marcel Pagnol es un entusiasta del séptimo arte, que, por la gracia de la luz y de su nomenclatura, es una especie de séptimo cielo. Luz y estrellas. Hasta la sombra es luz aquí. La sombra es esta original teoría de Pagnol: «El cinema es una nueva dimensión del teatro.»

El autor de *Marius*—hoy de *Angela*, la que «fué» novela de Giono—tiene su poco de razón. Hasta hoy, Pagnol no había realizado más que teatro cinematografiado. *Topaze* no es otra cosa que una obra escénica trasladada al celuloide. Ni más ni menos que una interpretación—maravillosa, si se quiere—que unas figuras de la Comedia Francesa hubiesen realizado para la exportación.

Pagnol se encuentra en los antípodas de los teorizantes del cinema puro. A igual distancia que ellos de René Clair. Así, para él, el cinema es una especie de virtuosismo en el que todo lo llena—y se basta para llenarlo y sobra—el factor hombre. No hemos escrito humanidad, porque no tiene nada absolutamente que hacer los valores humanos aquí. Si en René Clair hasta las cosas lloran—o ríen o aman—, en Pagnol hasta la sonrisa o el llanto de sus hombres es una pura y simple ficción. No viven; actúan. Las gentes de sus «films» no son otra cosa que actores.

Hablamos de Pagnol porque tiene categoría de «leader». Los americanos no han llegado a tanto en osadía. Porque no se diga de la idea de Pagnol que es vieja. Lo peligroso—para nosotros, y sin ironía—es que trae implícita la apología de los procedimientos seguidos por la mayoría de nuestros productores. Pagnol se justifica con su obra: «Empecé autor teatral y sigo siéndolo; ahora escribiré teatro para el cinema», ha dicho uno de estos días a un periodista. «¿Quién me lo va a impedir?»

Nadie absolutamente. El cinema tiene esa ventaja. Porque no se ha parado mientes en esto: que en el cinema cabe todo. Que no es tanto un arte como una forma de expresión. ¿A quién se le ha ocurrido decir que la palabra escrita ha sido hecha sólo para escribir novelas? ¿O para escribir en verso? Pagnol tiene razón, como la tuvieron los teorizantes del superrealismo. Como la tiene Walter Ruttmann con sus sinfonías mecánicas—formas puras en movimiento—, como la tiene Gregory Tschévaieff al anunciar que el cinema mudo no ha muerto y va a probarlo, o como la tiene Charlie Chaplin o ese director español que nos aseguraba ser el ángel de la Guarda el personaje que manejaba la manivela de su cámara.

Y la tendrán todos. Es la superioridad y la desventaja del cinema: que da cabida hasta lo malo. Pero lo peor de todo no es eso: ni el que esté al alcance de todas las inteligencias, y eso que lo está; sino que está al alcance de la fortuna...; no de todas.

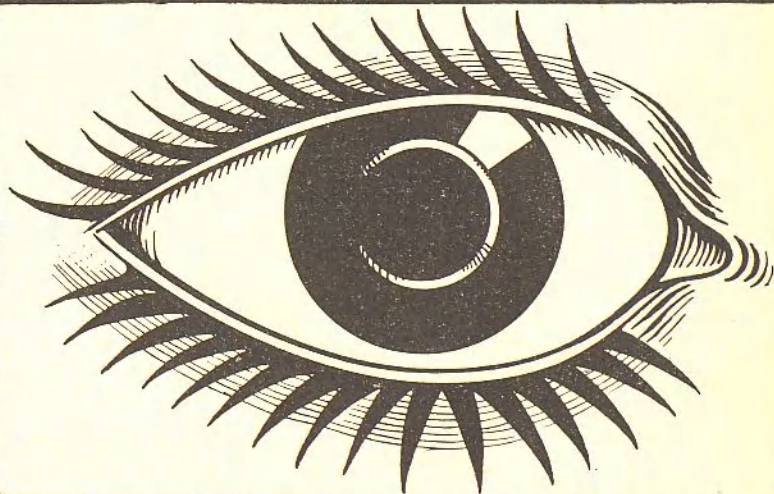
J. RUIZ DE LARIOS

Una original y divertida escena de «¡Viva la vida!», producción de Exclusivas Huet.



Pierre Fresnay, formidable intérprete de «Marius», en la gran producción de Pagnol, «Fanny», distribuida por Exclusivas Huet.

REGENERADOR DE LA VISTA



USO EXTERNO

Cómo conseguirá Vd. una envidiable vista?

Usando solamente en fricciones a las sienes el maravilloso producto

JIN

El vigorizador ocular de uso externo que obra prodigios con sus positivos efectos Fortalece el aparato visual de tal forma que descansando los ojos, los

DÉBILES DE LA VISTA

PRÉSBITAS o VISTA CANSADA

MIOPES o CORTOS DE VISTA

notan un cambio extraordinario en el aparato visual desde los primeros días, debido a la activa acción regeneradora del célebre producto **JIN**. Haga Vd. una prueba o pida antes el folleto gratis a Lab.º Viladot, Sección P. 3, Balmes, 47, Venta: En todas las farmacias y en Segalá, Rambla de las Flores, 14 - Barcelona.



Ayuntamiento de Madrid



Charles Boyer y Annabella, en una escena de la producción de Eric Charrell, "Caravana".

Temporada 1934-35

Lista de material de las distribuidoras principales

Balart y Simó

El negro que tenía el alma blanca, Sagrario, La calandra, Diez días millonaria, La traviesa molinera, Tempestad de almas, Canción de primavera, Aventuras en el Sudexpres, Rayo de sol, Me estorba el dinero, Favorito de la emperatriz, Mucachas de Viena, Estafadores de la noche, Misterio del cuarto azul, Scampolo, Amanecer, El testamento del doctor Gulden, Abonado no contesta, Miércoles robado, La chistera de la suerte, Belleza negra, La vuelta de Cassey Jones, Rivaletas en Singapur, Cuatro caballistas.

Total, 24 películas.

Cine Arte Español

Melodía troncada, Brazos seductores, Marcha nupcial, ¡Cantad, pecadores!, Mi compañero el rey, ¡Vanidad!, Su primera esposa, Sing as we gos (Huelga de mujeres), Madame Bovary, Strike it rich (Un Napoleón moderno), Her first affaire (El flirt), Looking on the bright side.

Las seis últimas películas llevan un título provisional. Total, 12 películas.

Cinnamond

El Niño de las Coles, Yo no quiero irme a la cama, ¡Qué vienen los húsares!, Besos de árabe, La diosa de la selva, Heads we go, El huésped número 13, Mosaicos nacionales, Odio, Dos mujeres y un don Juan.

Tres films nacionales y otras superproducciones. Total, 12 películas señaladas.

Cinematográfica H. Da Costa

Producción portuguesa (editada en español): Gado Bravo, La hija del regimiento. Total, 2 películas.

Cifesa

Compañía Industrial Film Español, S. A.

La hermana San Sulpicio, El agua en el suelo, El novio de mamá, Juárez y Maximiliano, Fueros humanos, Fedora, Dama por un día, La santa y el loco, Neblina, El noveno huésped, El remolino, La

mujer de mi marido, Al llegar la primavera, Sucedió una noche, Es hora de amarnos, La comedia de la vida, Hombres del mañana, El capitán odia el mar, ¡Vaya niña!, Una musical de Bip, Una producción Bip, La chica de la montaña, El dedo de Dios, Luna negra, La gata infernal, Sombras de presidio, Sobre las nubes, Se acabó la fiesta, Al borde de la Quinta Avenida, Deshonor, Para siempre mía, Alas de velocidad, Una voz en la noche, Al instante, La voz del peligro, Paren la prensa, Valiente por amor, La honra del suicida, Adorable embustero, El cazador de hombres.

Total, 40 grandes producciones escogidísimas.

Dasa

Distribuidores Asociados, S. A.

Una semana de felicidad, Patricio miró a una estrella, La batalla, Judío Suss, Por tu amor, Cedo gabinete, Mademoiselle Zaza, Chu-Chin-Chow, Siempreviva, La ninfa constante, Dick Turpin, El mundo sin careta, Paganini, Escuadra adelante, Madre, Héroes y monstruos, Un príncipe moderno.

La mayoría de las películas extranjeras de este avance tendrán copias dobladas en español. Son 17 superproducciones.

Exclusivas Arajol

El botones del hotel Dalmase, La bruja vampiro o la sinfonía del terror, Una aventura en el tren, La última novela, La pequeña timadora, Falsa acusación, El as de la velocidad, Con Tarzán me bastó, El terror de los viles, Una aventura en Túnez.

Producciones Richard Talmadge. Quince asuntos arrevisados. Cuatro películas de Ken Maynard. Seis dramas. Total, 41 películas.

Películas españolas:

Exclusivas Huet

¡Viva la vida!, El tren de las 8.47, Dale de betún.

Dobladas en español:

La portera de la fábrica, Las sorpresas del divorcio.

Con títulos españoles:

Por un millón, El Gavilán, Fanny, La marcha de Rakowzy, Trágica atracción, El heredero del Bal Tabarin, La cabeza de un hombre, Cuidado con las campesinas, Con auto y sin gorda, La columna nocturna, El último acorde.

Material corto:

La pesca de la ballena, El idilio en la selva negra, Cuando el invierno se marcha, Un día de fiesta en Rotemburgo, La salud por medio del deporte, En el Museo Alemán de Munich, Francfort, La ciudad de ayer y hoy, En los valles del Tirol, Deportes de verano, Tu cuerpo al sol, Gimnasia sueca, Vino y espuma, Puericultura, Alpinismo.

Total, 31 películas.

Exclusivas Trián

Los miserables, El rosario, El coronel Blood, Roger-La-Honte, Tierra madre, La casa del misterio, El corredor de Maraton, 600.000 francos por mes, La taberna, Eva busca un papá, Muñecos del destino.

En preparación. Otras grandes producciones que se anunciarán en breve.

En junto, 11 producciones.

Producción independiente:

Febrer y Blay

Rapto, El 96 de caballería, La virgen de la roca, Bouboule 1, rey negro.

Producción Bavaria-film:

El crucero Emden, El fugitivo de Chicago, Su alteza el general, El bastardo, Cristina la rubia, El maestro detective, La codicia del oro, Atlantic Hotel, Amor imposible, El misterio del castillo Terokey. Seis películas más sin título definitivo.

Un grupo de "girls" del elenco de la Fox preparadas para tomar parte en uno de los originales conjuntos de "Hollywood conquistado".



Producción R. K. O. Radio Pictures y Gaumont British:
Valses de Viena, Falling for you, Tiger bay, Love on the sport, Mannequin, Wonderfu story, Sally Bishop, Impressive footman, Matinee idol, Far Western, Retur of Raffles, Written law.

Y 14 películas más sin título definitivo; 8 películas del Oeste; 47 complementos; 33 dibujos sonoros; cinco asuntos cortos. Total, 139 películas.

Cedrid, S. L.

Frivolidad, Puesta de sol, Federica, Los veintiocho días de Clairette.

Total, 4 películas.

Atlas Film

Dimelo con música, El terror de la selva, Quien mal anda, El casto José, Aventura hípica (doblada en español).

Total, 5 películas.

Renacimiento Films

Producción francesa:

Las noches moscovitas, El amor que necesitan las mujeres.

Producción austríaca:

Noches en los bosques de Viena, Carnaval y amor.

Producción alemana:

El romance de un gran amor.

Producción checoslovaca:

Modernas camas de matrimonio, El río.

Siete complementos con los bailes fantásticos de Loi Fuller.

Total, 14 películas.

Hispano American Films

En junto, 96 películas de largo y corto metraje.

Fuera de programa: *Caravana.* **Hispano Foxfilm, S. A. E.**

Películas directas en español:

Un capitán de cosacos, Los últimos veinte años.

Dobladas en español:

De Eva para acá, Torbellino de sociedad, Hollywood, conquistado, Jaguar, el alma de un caballo, Noches de Nueva York.

Otras siete películas dobladas.

Películas inglesas con títulos superpuestos:

Carolina, En Capri nació un amor, Mujeres peligrosas, Apostando a Cupido, Confiaba en ti, Gracia y simpatía, Miss Dinamita, Pelirrojas a granel, La doncella de postín, La factura de la modista, Yo soy una viuda, Pepitas de oro, Aprendan de la Marina, El temerario del aire, Risa por las antenas.

Películas francesas con títulos superpuestos:

Lillion, Juan Lanas, Le Prince Jean, Le vertige.

Asuntos cortos:

52 noticiarios Fox, 12 alfombras mágicas, 13 dibujos animados sonoros Terry Tom, 6 celuloides rancios, 12 aventuras de un cameraman.

Lote segundo fuera de programa:

Paz en la tierra, Casanova, el amante.

Películas directas en español:

El vuelo del amor, Al Este sin rumbo, El alguacil de la frontera, Seamos optimistas, Amor y cuartillas.

Otras siete películas dobladas.

Películas inglesas con títulos superpuestos:

Maniques neoyorquinos, Luna de miel para tres, El crimen de Trinidad, Don Enredos, El dios de la dicha, María Galante, Gallos y galones, Dados del Destino, Música en el aire, Prado florido, Trescientas sesenta y cinco noches en Hollywood, El vuelo del cis-

Greta Nissen, Phil Harris y Helen Mack, tres de las cuarenta bellidades que tomaron parte en el gran film, de R. K. O., "Melody Cruise", cuya acción se desarrolla a bordo de un trasatlántico que viaja de Nueva York a California por el canal de Panamá.



Dos bellísimas "esclavas" de "Escándalos romanos", el último gran triunfo de Eddie Cantor.

ne, La estación del amor, El coraje del chino Chan, Ex señora, La novia raptada.

Películas francesas con títulos superpuestos:

Flor marchita, Manzelle Spahi, Se ha robado un hombre.

Asuntos cortos: 52 noticiarios Fox, 12 alfombras mágicas, 13 dibujos animados sonoros Terry Tom, 6 celuloides rancios, 12 aventuras de un cameraman.

Total, 269 cintas en junto.

I. B. I. Films

Falsa opulencia, El buque de los misterios, Noches de Montecarlo, Dos veces hijos, El fiscal vengador, Canción de amor, Sueño de locura, Odios de odio, Sed de renombre, Corazones felices, Bronca en la radio, Huyendo de la quema, De las nubes a la tierra, Magnetismo, La casa de los misterios, Shock, Nada significa el dinero, Jane Eyre, Se acabaron los impuestos, El hijo del carnaval.

Más cuatro caballistas, diez dibujos sonoros, trece documentales.

Total, 47 películas.

Jaime Costa

La dama de las camelias, Flor azul, Las telefonistas, Fra Diavolo, La nave del odio, El agente secreto y tres amigos.

Tres grandes producciones que oportunamente se anunciarán.

Total, 10 películas.

Kultur Film (MADRID). — Selecciones Nelsón (BARCELONA)

Los averiados. Una película.

Malla Robert-Exclusivas Star Films

Noches moscovitas, El amor que hace falta a las mujeres, Federica Trenk, Noches en los bosques de Viena, Amor joven, Carnaval y amor, Modernas camas de matrimonio, Puesta del sol, Frivolidad, Veintiocho días con Claudina, Si tú quieres, Los bailes fantásticos de Loi Fuller.

Total, 12 producciones.

Metro-Goldwyn-Mayer Ibérica, S. A.

La reina Cristina de Suecia, Luisiana, Hollywood Party, La rubia del Follies, El gato y el violín, El conquistador irresistible, Hombre en blanco, La flecha, ¿Por qué trabajar?, Amores en Hollywood, Así ama la mujer, 100 por 100 pura, El misterioso señor X, Viva Villa, El solitario, Eskimo, El difunto Christopher Bean, Alma de bailarina, El desquite, Por sendas distintas, Compañeros de juerga, Deslices, El operador, Amantes fugitivos, Idol de las mujeres, Tarsán y su compañera.

En producción actualmente en nuestros estudios:

La viuda alegre, María Antonieta, La isla de los tesoros, Las vírgenes de Wimpole, El hombre flaco, El sombrero verde.

Total, 32 grandes producciones.



Meyler Films

El collar de motas, Jack es el hombre, El precio de un amor, Noches mágicas, Carnaval, Vanidades, Sus últimas horas, El correo de Lyon, El beso de la fortuna, Baroud, El rápido de Roma, Amor sobre ruedas, Hotel de estudiantes, Sí, señor Brown, Aventuras de Alberto, rey, Dimelo con música, Danubio azul, Tenores y ladrones, El loco aviador, Timbuctoo, El número 17, Gallipoli, Amor por los aires, Matrimonio a prueba, La chica del dorado Oeste, Camino del paraíso, Padre e hijo, El dedo acusador, La senda del crimen, El tigre del ring, Mi pasado, Herencia de sangre.

Películas españolas:

Aves sin rumbo, El desaparecido.

Asuntos cortos:

Pastel de ángel, La casa propia, El novio de París, Curiosidades sensacionales, Relámpagos deportivos, Detectives, Noche de cabarets, Amigos inseparables, Créalo o no.

Total, 43 películas.

Iberia Film

Profanación, Tiburón y águilas de América (habladas en español, directas), Iñi, Canarias, En la Isla de Cabo Verde, La República de Nijeria (documentales).

Paramount Films

Cleopatra, Canción de cuna, Capricho imperial, Una mujer para dos, El modo de amar, Cuesta abajo, El tango en Broadway, Bolero, Una sombra que pasa, Sola con su amor, No soy ningún ángel, Campeones olímpicos, El crimen del Vanidades, Cocktail musical, Sinfonías del corazón, Un secuestro sensacional, Espigas de oro, Alicia en el país de las maravillas, Se necesita un protector, Identidad desconocida, El dictador, Casino del mar, El club de medianoche, Viaje de placer, No es pecado, Casa internacional, Alegría estudiantil, Déjame soñar, Casados y felices, Un marido en apuros, Un par de tíos, Amo a este hombre, Ignominia, Mi vida entera, En mala compañía, Basta de mujeres, A todo gas, Música, muchachos, Estaba escrito, El pasado del ocaso, El hombre del bosque, La horda maldita, Un hombrecito valiente, El último rodeo.

Material corto:

Tres cómicas, seis dibujos technicolor, tres dibujos en español, ocho de Popeye el marino, nueve dibujos serie B., doce Paramount gráficos, ocho deportivas, tres variedades, dos documentales, cuarenta revistas de una parte.

Total, 158 películas.

Repertorio de M. de Miguel

Vampiresa de la noche, Ha entrado un espía, La favorita del batallón, Fetiche, siete documentales, siete dibujos sonoros, Fantomas, Una aventura amorosa, Pájaros de noche, Águilas humanas, El baile, El secreto de las cinco llaves, Prisionero de mi corazón, El enemigo en la sangre, Maternidad.

Selecciones Capitolio (HUGUET)

Arlette y sus papás, La banca Nemo, Le grand jeu, Las mil y dos noches, Contigo a la estratosfera, Sor Angélica, Casanova. Además, tres grandiosas producciones.

Total, 10 películas.

Selecciones Filmófono, S. A.

Volga en llamas, El pequeño rey, Guillermo Tell, El lago de las damas, Pelirrojo, El hombre del Hispano, Rumbo al Canadá, Du Vallés, estafador, Un crimen en la noche, Una vida por otra, El huracán exprés, La sombra que mata, X, Carlomagno, Muerta en vida, David Golder, El difunto Tupinel, Cocktail de besos, Curvas peligrosas, Hombres de presa, Vorágine, Los cinco caballeros malditos, Una muchacha feliz, Un truco genial, Mi mujer, hombre de negocios, Santa.

Total, 26 películas, especialmente escogidas.

Silver Star Films

Ephraim bey, El sexo débil, Melodía vienesa, Hamlet y Pat, Patachón y Cia., Riachuelo, Broadway, Varieté, Madame Guillotine.

La precedente lista es sólo un avance de material. Oportunamente publicaremos la lista completa. En junto, ocho películas.

Carlos Stella

Rayo de sol, Me estorba el dinero, Juventud, para ti es el mundo, Misterio del cuarto azul, ¡Viva la compañía!, Scampolo, El doble novio, No temas al amor, Amanecer, Testamento del doctor Gulden, Miércoles robado, Abonado no contesta, La Chienne.

Total, 13 películas.

U. F. A. Alianza Cinematográfica Española

¡Oro!, La princesa de la Czarra, El... es ella, Guerra de vals, Un amor en España, Ilusiones de gran dama, Un cierto señor Grant, El encanto de una noche, Déjame quererte, Fugitivos, El noveno mandamiento, La mujercita de un gran señor, Un perro que trae cola, Muñeca fingida, cincuenta y dos noticiarios, treinta culturales y magazines.

Total, 96 películas.

Ufilms Ulargui Films

Mascarada, Paso a la juventud, Mozart, El último vals de Chopin, El rey de los campos Eliseos, Clo-Clo, Oro en la montaña, Su mayor éxito, Tarasova, Amy Amy, La pequeña Dorrit, Vanina

Vanini, Te quiero y no sé quién eres, La familia lo desea, De tren a tren, dos bodas, La señorita de los cuentos de Hoffmann, Viaje feliz.

Complementos:

Seis dibujos animados en colores, doce documentales comentadas en español, seis marionetas, cuatro complementos culturales.

Son 46 cintas de esta marca.

Warner Bros First National Films, S. A. E.

Capturados, El mundo cambia, Wonder Bar, Desfile de candidatas, La buenaventura, La herencia, El altar de la moda, ¿Qué hay, Nellie?, Hembra, Siempre en mi corazón, Carita de ángel, Matando en la sombra, El guapo, Por el mal camino, ¡Qué semana!, El expreso de la seda, Marinero en tierra, La novia de la suerte, Mandalay, Los desaparecidos, Viudas habaneras, Abnegación, Veinte millones de enamoradas, Madame Du Barry, Fácil de amar, Gente de arriba, Ya sé tu número, Caprichos, Massacre, Gloria y hambre.

Son 30 películas.

Cinæs

Gedeón Trampa & Compañía, El príncipe de medianoche, La taquimeca se casa, Tartarin de Tarascón, Una mujer fantástica,



Conchita Montenegro, tal como se nos mostrará en breve en el film "Caravana" de la Fox con Annabella y Charles Boyer.

Secreto de una noche, El aristócrata, La mujer constante, De noble stirpe, Naufragos en la selva, El incorregible, Se acabó la crisis.

Artistas Asociados

La Casa de Rothschild, Naná, Escándalos romanos, La estrella del Moulin Rouge, El burlador florentino, El último amor de Don Juan, Sorrell e Hijo, El arrabal (Nueva York 1866), Toda una mujer, Una reina moderna, Medio millón y una novia, Una aventura de Drummond, Charlie Chaplin, Una avería en la línea, Mickey Mouse y Silly Symphonies, de Walt Disney, ¿Campeón?... ¡Narices!, ¡Qué calamidad!, La pimpinela escarlata, Dentro de cien años, Bozambo, El emperador Jones, La vida privada de Enrique VIII, Catalina de Rusia.

Total, 27 películas.

Riego Film

Los miserables. Una película.

Cinema proletario

A sí como en múltiples ocasiones hemos señalado la necesidad imperiosa de utilizar el cinema como elemento educador del niño, es decir, de llevarlo a las aulas reclutando lo mejor de la producción mundial en lo que refiere al cinema educativo y cultural y creando al propio tiempo una producción regular y organizada de films de enseñanza que respondan perfectamente a la elevadísima función que han de llevar a cabo, hemos de señalar y censurar asimismo la incomprensible inexistencia, y por tanto la necesidad de creación de un cinema proletario.

Este, exceptuando en la U. R. S. S., donde se estableció un programa de producción que entraba dentro del Plan Quinquenal, reconociendo así al cinema como elemento capitalísimo para la difusión de ideario y captación de espíritus, y concediéndole la debida importancia, ha sido expresamente olvidado en los demás países. En cambio es precisamente de la masa proletaria de la que se alimenta el cinema. No son estas minorías, dichas selectas, de los cinemas de exclusividad, de los salones de lujo, las que han

que, para halagar sus sentidos, se le mostrarán cuerpos semidesnudos y descocadas piernas al aire...

Jamás veremos, en películas nacidas del cinema capitalista, asuntos serios arrancados de la propia vida. Contrariamente siempre procuran desenvolverlos al margen de la misma, porque, en otro caso, de compenetrarlos con la vida actual del mundo, la verdadera —no la que ellos procuran presentarnos— no podrían de ninguna forma sustraerse a la influencia que habrían de ejercer los problemas latentes del proletariado mundial.

No le conviene al capitalismo que el cinema sea utilizado como medio de educación social del obrero, porque obligatoriamente, inevitablemente, habrían de ponerse al descubierto las podriduras y defectos de su organización, hoy en período decadente.

Jamás veremos llevados al lienzo—en tanto el tinglado cinematográfico siga en las manos que actualmente lo mueven—las aspiraciones del obrero, sus luchas por la vida, las huelgas y el origen de las mismas, la insuficiencia de medios para hacer frente a la existencia, en imágenes opuestas a las de la vida en esfera social más elevada.

Si ello se ha hecho alguna vez, ha sido en forma nebulosa, con carácter episódico, sin concedérsele importancia alguna, sin profundizar el hecho y sus causas para que nadie pueda detenerse a reflexionar sobre ellas.

El hecho no ha de extrañarnos en absoluto, puesto que sabemos sobradamente que el cinema se halla sometido a la esclavitud del capital. Lo que no podemos comprender es que ese cinema proletario absolutamente necesario no sea creado al margen del capitalismo. Algunas producciones han pasado a nuestras pantallas que nos han señalado el camino de llegar a esa producción. La propia película *Muchachas de uniforme*, sin ir más lejos, señalaba una orientación. Película producida sobre una base de comunidad, relativamente. No lo completa que requiere ese cinema que propugnamos, pero lo bastante para establecer un ejemplo.

Hay buen número de organizaciones proletarias que, en comunión de ideales, podrían hacer posible ese cinema, abiertamente constructivo, no revolucionario en el sentido destructor. Cinema que procurara la educación social y política del obrero, el fomento de su cultura, que tendiera, en fin, a la creación de un estado colectivo de conciencia, sólido y vigoroso.

Vuélvase la mirada hacia Rusia y véase el papel principalísimo que ha jugado el cinema en aquel país en la disciplinización de las masas para la edificación socialista.

No puede, no debe ser ignorado el cinema como elemento de educación del proletariado. Y nadie más indicado que éste mismo, que sus organizaciones, para prestarle la atención requerida.

JOSÉ SAGRÉ



La hora del ensayo de un grupo de bailarinas, ante el creador de sus danzas, Busby Berkeley, a quien, además, le pagan este trabajo... Los hay con suerte.

permitido al cinema su sorprendente florecimiento. Es, por tanto, impropio, injusto, privar al proletario—y privarlo a conciencia—de lo que directamente le afecta.

Hasta ahora, y respondiendo, claro, a la organización capitalista que rige los destinos del cinema, no hemos podido ver—salvo contadísimas excepciones, y aún éstas muy relativas—más que films hechos a su imagen y semejanza, films en los cuales se adultera la vida de acuerdo a sus intereses y por medio de los cuales se trata, procurando siempre ocultar astutamente su finalidad, sustraer el obrero a la atención de los problemas que le interesan profundamente; films que le tientan y procuran embrutecerlo con asuntos llenos de frivolidad, de ramplonería, de absurdos sentimentalismos, de emociones rebuscadísimas; films en los que se le muestra una vida color de rosa y en los que se hace gala, en los medios burgueses, de una riqueza, de una fastuosidad insultante; films en los

Peluquería para Señoras



ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de San Antonio, n.º 1

(Entrada por la Perfumería)

Teléfono 13754

CIFRAS Y NOMBRES DE LA TEMPORADA

TENGO a la vista unos cuadros resúmenes de la temporada última en Barcelona. Según ellos, se han estrenado 343 films durante ella, contra 358 la temporada anterior. Si en la temporada 32-33 un 63 por 100 de las películas (227) fueron de procedencia yanqui, esta temporada ha bajado la proporción a un 56 por 100 (194). Ya, desde dos o tres temporadas antes, se notaba un marcado ascenso en el número de cintas europeas estrenadas, debido, entre otras causas, al renacimiento del cinema francés. Distribuidas por nacionalidades, esas películas se reparten así:

Estados Unidos, 194; México, 6. Total, América, 200.

Francia, 48; Alemania, 66 (supongo que estarán incluidas aquí las austríacas); Inglaterra, 11; Italia, 3; Rusia, 1 («La línea general»), y Suecia, 1. Total, Europa sin España, 130.

España, 13. Si mal no recuerdo, fueron solamente 4 las estrenadas en la temporada anterior.

Si damos la palma al salón que haya estrenado más películas, se la llevará el Capitol con 50 cintas (ya la temporada anterior había ido también a la cabeza con 66), seguido por el Coliseum (43), el Cataluña (42) y el Kursaal (39). Sobrepasan los veinte el Urquinaona (37), Fémina (33), Fantasio (33), Tívoli (24) y Metrópol (21). Por debajo quedan: Intim (11), Goya (11) y Novedades (1).

Han estrenado más de diez films las siguientes casas alquiladoras: Paramount (43), Metro-Goldwyn-Mayer (37), Fox (34), Warner (28), Filmófono (18), Universal (14), S. I. C. E. (14), Ufilms (13), Cinea (13), Artistas Asociados (13), U. F. A. (12), C. I. F. E. S. A. (12), I. B. I. Films (12), Febrer y Blay (11). Por debajo de los diez quedan unas quince casas más.

Los films de más éxitos, a juzgar por su permanencia en el cartel, han sido:

Entre las españolas: «Susana tiene un secreto», «Boliche» y «Doña Francisquita».

Entre las europeas extranjeras: «Carlomagno», «Vuelan mis canciones», «Catalina de Rusia», «La vida privada de Enrique VIII», «I. F. 1 no contesta» y «Don Quijote».

Entre las yanquis: «La reina Cristina de Suecia», «El signo de la cruz», «Rasputín y la zarina», «Alma de bailarina», «Cabalgata», «La ciudad de cartón», «King Kong», «Torero a la fuerza» y «El hombre invisible».

En general ha habido más films con una duración en el programa de estreno superior a la media, que en la otra temporada.

Para la temporada que empieza ahora, según leo en un diario, pasan de seiscientas las películas anunciadas por las alquiladoras. Indudablemente, no se estrenarán todas por falta de tiempo y locales, supongo yo. Disponemos de ocho salas de estreno y de tres donde alternan los estrenos y los reestrenos, sin contar con el Actualidades y el Publi, dedicados exclusivamente a noticiarios y documentales cortos. Además, el Astoria que, próximo a inaugurarse, no sabemos todavía si estrenará o reprisará. Sin contar con algunos salones que alguna vez estrenan algunos films (por ejemplo, el Principal Palace, que el año pasado llegó a estrenar una docena) y algunos teatros que se encuentran en el mismo caso, como el Olimpia. (Precisamente, creo que hay alguna equivocación en las cifras dadas más arriba por no haber tenido en cuenta este dato.)

* * * *

No puedo dar una impresión personal de la temporada, habiendo seguido regularmente los estrenos sólo durante los meses de marzo y abril.

La temporada, sin cintas de categoría excepcional, ha presentado bastantes obras aceptables y aun buenas.

Un triunfo de humor: «Carlomagno», de Ives Mirande, dirigido por Pierre Colombier.

Un film intrascendente y agradable: «Si yo tuviera un millón», dirigido por Tauróg, Stephen Roberts, Luckv Humberstone, Jamez Cruze, Seiter y Lubitsch y supervisado por este último. Igual categoría tiene «Un ladrón en la alcoba», del propio Lubitsch.

Estoy convencidísimo de la locura incurable de Fritz Lang: «El testamento del doctor Mabuse».

Un film pacifista con bastantes valores: «Adiós a las armas», de Borzage. Ahora bien: esta clase de pacifismo no me convence; prefiero el de «Remordimiento».

Varias películas de espectáculo que es innecesario citar; naturalmente, con éxito.

No han faltado algunas cintas de «terror», como «El resucitado», de T. Hayes Hunter, con el inevitable Boris Karloff. No hay ni que decir que nos hemos asustado mucho. (Léase: reído.)

El mayor peligro para el «Don Quijote», del director austríaco, fué la existencia de una obrilla casi desconocida del mismo título, original de un tal Cervantes. De otra manera, «Don Quijote» hubiese parecido un film regular y bueno en determinados puntos: mientras que ahora, reconociendo algunos aciertos aislados, tenemos que decir que es una banda sin pies ni cabeza ese «Don Quijote de la Mancha» (de la Manga) visto por Pabst. Y, además, le sienta el canto como un tiro.

El cinema español mejora algo sobre la temporada anterior, como lo prueban «El agua en el suelo», de los Quintero y Ardaín (por Ardaín), pese a todo lo dicho en contra suya y algunos cuadros de «Sierra de Ronda», de Florián Rey. Para esta tempo-



Henry Garat y Monique Rolland, en una escena de «El Príncipe de medianoche».

rada se anuncian veinte o treinta cintas nacionales. Sin mucha confianza, esperemos.

Con respecto al cinema español la mejor noticia de la temporada fué el anuncio de que Mateo Santos empezaba a realizar cintas cortas. Fué a Córdoba y volvió con 1.500 a 2.000 metros de celuloide repletos de bellas imágenes. Esperamos que pronto le veamos hacer algún film largo. No porque creamos que no puede demostrar su valer en los pequeños, sino por lo que lucen. Para que los demás aprendan. Ya le tocará a Mateo Santos el turno de que hablemos de él.

«Vuelan mis canciones», realizado por Willy Forst. Decididamente aconsejo a Willy Forst continúe dirigiendo. Un éxito, más por la música que por la película. Está bastante bien.

Otros films destacables: «El poder y la gloria», de William K. Howard. (Repasando una lista de películas, hallo tres nombres que me asustan. ¿Habéis visto en vuestra vida tres películas peores que «Un disparo al amanecer», «El cofre misterioso» y «El relicario»? ¡Como no sea una obra de Buchs...!) «El cantar de los cantares», de Rouben Mamoulian (con una discreta interrogante) y «Suburbios» («Dans les rues»), según la novela de Rosny, dirigido por Víctor Trivas.

De otras películas he oído decir, pero me tengo que atener a aquello de ver para creer.

Una actriz, buena actriz y simpática: Franziska Gaal, húngara, se presenta con tres películas que no tienen nada más de particular que una sola cosa: Franziska Gaal.

Veremos cómo viene la próxima temporada. Esperemos a René Clair y a Pabst, aunque no podemos poner demasiadas esperanzas ni en uno ni en otro. Más confianza debemos tener en Charlot, pero es una completa incógnita en la hora actual. Si sortea este paso, tendremos que creer que Charlot no se agota y se adapta a todo. Nos alegraríamos de ello.

Esperemos que en el cinema español se revele algún genio ahora desconocido. Mientras tanto, no es poco, se realiza mucho. A fuerza de hacer zapatos se llega a zapatero, aunque no se llegue a creador.

Y en gracia la rapidez de las notas, perdonad sus muchas faltas y omisiones. Con lo cual cae el telón, o, si lo preferís, pongamos un Fin cinematográfico.

VICENTE GARCÍA ARENAL

Barcelona y septiembre.

Elvira Popescu y Simone Deguise son las principales intérpretes del vodevil «Una mujer fantástica», en una de cuyas escenas aparecen en la foto.



Una Selección sin rival



Temporada

1934
1935

ORGANIZACIÓN:

CENTRAL:
Madrid: Antonio Maura, 16
Teléfonos:
16604-15491.

SUCURSALES:
Barcelona: Balmes, 79, Teléfono 79132. - Valencia: Cotanda, 4, Teléfono 13867. - Sevilla: Tetuán, 25, Teléfono 27650. - Bilbao: Colón de Larreategui, 15 y 17, Teléfono 18463.

AGENCIAS:
La Coruña: Marina, 6 y 7, Teléfono 2534. - Gijón: Begoña, 2, Teléfono 1929. - Santa Cruz de Tenerife: Alvarez de Lugo, 1, Teléfono 125. - Palma de Mallorca: Santo Domingo, 32, Teléfono 2484.

REQUIEM DE MOZART

Director: Geza von Bolvary - Música de Mozart.

EL ÚLTIMO VALS DE CHOPÍN

Director: Geza von Bolvary - Música de Chopín.

MARÍA LUISA DE AUSTRIA

Director: Karl Hartl - Intérpretes: Willy Forst y Paula Wessely.

MASCARADA

Director: Willy Forst - Intérpretes: Paula Wessely y Adolf Wohlbrück.

EL REY DE LOS CAMPOS ELÍSEOS

Director: Max Nossek - Supervisión: Robert Siodmack - Intérpretes: Buster Keaton y Paulette Goddard.

PASO A LA JUVENTUD

Director: Carmine Gallone - Intérpretes: Jan Kiepura y Martha Eggerth.

SU MAYOR ÉXITO

Director: Johannes Meyer - Intérprete: Martha Eggerth.

CLO CLO

Director: Willy Forst - Intérprete: Martha Eggerth.

ORO EN LA MONTAÑA

Director: Arnold Fank - Intérprete: Brigitte Horney.

TE QUIERO Y NO SÉ QUIÉN ERES

Director: Geza von Bolvary - Intérpretes: Jean Murat y Edwige Feuillère.

VANINA VANINI

Director: Carmine Gallone - Intérpretes: Gustav Fröhlich y Brigitte Helm.

LA PEQUEÑA DORRIT

Director: Karl Lamac - Intérprete: Anny Ondra.

ANNY-ANNY

Director: Karl Lamac - Intérpretes: Anny Ondra y René Lefebvre.

LA FAMILIA LO DESEA

Director: Reinhold Schünzel - Intérpretes: Renate Müller, Adolf Wohlbrück y Georges Alexander.

GROZA (LA TEMPESTAD)

Director: Vladimír Petrov - Intérpretes: A. Tarasova e I. Chuvelev.

VIAJE FELIZ

Director: Alfred Abel - Intérpretes: Magda Schneider y Max Hansen.

LA SEÑORITA DE LOS CUENTOS DE HOFFMANN

Director: Karl Lamac - Intérprete: Anny Ondra.

DE TREN A TREN... DOS BODAS

Director: Paul Merzbach - Intérprete: Marian Marsh.

24 HORAS EN HOLLYWOOD

La simpatía de Max Baer.—El reportaje de la temporada.—Boxeo, cine y toros.—Pérez de Ayala, director de publicidad.—Max Baer vendrá a España para ver torear a Belmonte.—La dificultad de ver a Greta Garbo.—El problema amoroso de la mujer fatal.—Secreto de amor.—La lucha de Uzcudun con Tina de Jarque.—Y aún dicen que el reportaje es caro...

MAX BAER es un muchacho muy simpático. Esto que parece un descubrimiento no lo es, porque todos los galanes son guapos y simpáticos. La opinión de los feos no es ésta... porque no pueden parecerse a Novarro, Alonso, Aster, Ruggles, etcétera, etcétera.

Me interesaba ver a Max Baer por ser un buen actor de cine y ser campeón mundial de boxeo. Me interesaba por él y por mí, que no he tenido un éxito rotundo en los reportajes cinematográficos, a pesar del mucho tiempo que llevo escribiendo en las revistas profesionales.

Con el extraordinario de POPULAR FILM he querido portarme bien; lo que se dice bien. Y un mes antes de la salida del periódico me he trasladado a Hollywood para hacer el reportaje sensacional de la temporada 1934-35. Sé que esto me va a hacer mucho daño, por las envidias que me voy a crear a mi alrededor, pero es que hasta ahora el que rabiaba de envidia era yo.

Considerando a Hollywood la capital mundial del cine, el estar domiciliado en Barcelona y dedicado a escribir de este importante séptimo arte, era una ridiculez para un joven de aspiraciones como el que teclea a la máquina para decirles a ustedes cómo viven las y los vedettes del celuloide. Y dicho y hecho, pensando y en El Havre, esperando la salida del vapor, que, por cierto, tuvo una salida la mar de chocante. No lo digo por hacer el chiste; lo digo porque ante todo debe resplandecer la verdad. Al capitán del buque le estorbaba un trozo de muelle, y se fué contra él, pero sin mala intención. Ello fué debido a su buena voluntad: le advertí a lo que iba a Norteamérica, y que tenía un poco de prisa, y el hombre, dispuesto a servirme, porque es cineasta hasta el palo mayor, lo arrolló todo. No fué un choque de importancia, pues taponada la proa con unos pedidóicos, pudimos continuar el viaje.

Otro reportero experimentado les daría a ustedes la gran lata refiriéndoles los nimios episodios de la travesía, pero yo no cometo esa travesura, porque sé que mis numerosos lectores han viajado y saben lo que es eso. Les perdono la descripción para que me tengan que agradecer algo.

Así es que—como hizo el capitán del barco—de golpe estoy en Hollywood. Ya aquí, ¿dónde buscar a Max Baer? Esto es lo más fácil para un periodista. Listín de teléfonos, dirección taxi—también con dirección—, una casa, un piso, una cofia y unos manguitos puestos en una doncella, recibir y los pasos de Max que llegan hasta mí... y comenzamos a padecer. Max Baer, que es muy

simpático, se esfuerza por hablarme en español—ahora se lleva mucho eso—, y yo me emperro en hablarle en inglés. Claro está que no nos entendemos, pero yo no voy a perder el viaje. Y ahí va eso:

—¡Oh!—exclama Max—. Tengo el gusto de saludar al gran torreador de España.

—Si empezamos así, me marchó—le advierto—. Yo no soy torero; solamente un buen aficionado.

—¡Oh! Aficionado a torador.

—Sí, bueno; para ti la perra gorda—le replico, porque sino estoy viendo que no nos vamos a entender—. Venía a verle para charlar con usted un rato sobre boxeo y cine.

—Usted viene a que le dé mi opinión sobre la fiesta luminosa española de los toros y los toradores que se juegan la vida por las tardes.

—No; yo vengo a que me diga algo sobre los puñetazos con reglamento y el cine...

—Sí, sí—me ataja—; lo mejor es Don Belmonte. Tengo un alto concepto del gran torador que se juega la vida.

—Bien; así me gusta. Y ya ve usted, los detractores de Juan dicen que si para ante el toro, es porque tiene miedo. No se mueve de pavor que le dan los cuernos.

—No haga caso de eso. De mí han dicho que de chico recibía todas las bofetadas de mis compañeros y para defenderme aprendí el boxeo. Y no es verdad; yo no he conocido el miedo. Eso lo inventan en el departamento de publicidad. También Don Belmonte tiene un gran director publicitario: Pérez de Ayala.

Greta Garbo, actriz eminente con la que Santiago Ibero dice haber hablado en Hollywood... Nosotros no se lo hemos creído... Aconsejamos a nuestros lectores que hagan lo propio.



Lucho largo rato para convencerle de que el estilista Ramón Pérez de Ayala sólo es amigo del trianero; pero como le hablo en inglés, no me entiende. Y para que lleguemos a un acuerdo, me marchó, y en el recibidor, me dice:

—Puede usted asegurar a todos los españoles toreadores, que Max Baer irá a España para ver torear a Don Belmonte.

Para complacerle, le advierto:

—Belmonte es un sincero admirador de usted desde que le vió la séptima vez en la película *El boxeador y la dama*.

Como hemos llegado a un acuerdo, me despido del simpático galán de cine y temible boxeador.

No estando dispuesto a perder el viaje, me voy a ver a la figura cumbre del cinema: Greta Garbo, que no es tan fácil verla como parece visto desde Europa. No me saquen ustedes la ironía de los huesos, porque no es por ahí. La aureola del humo de su cigarrillo la envuelve y sólo oigo una voz cavernosa, que no me tiene muy tranquilo. Ella, me ve mirar, con pánico, para todos sitios, y me dice:

—¿Es que usted no me puede ver?

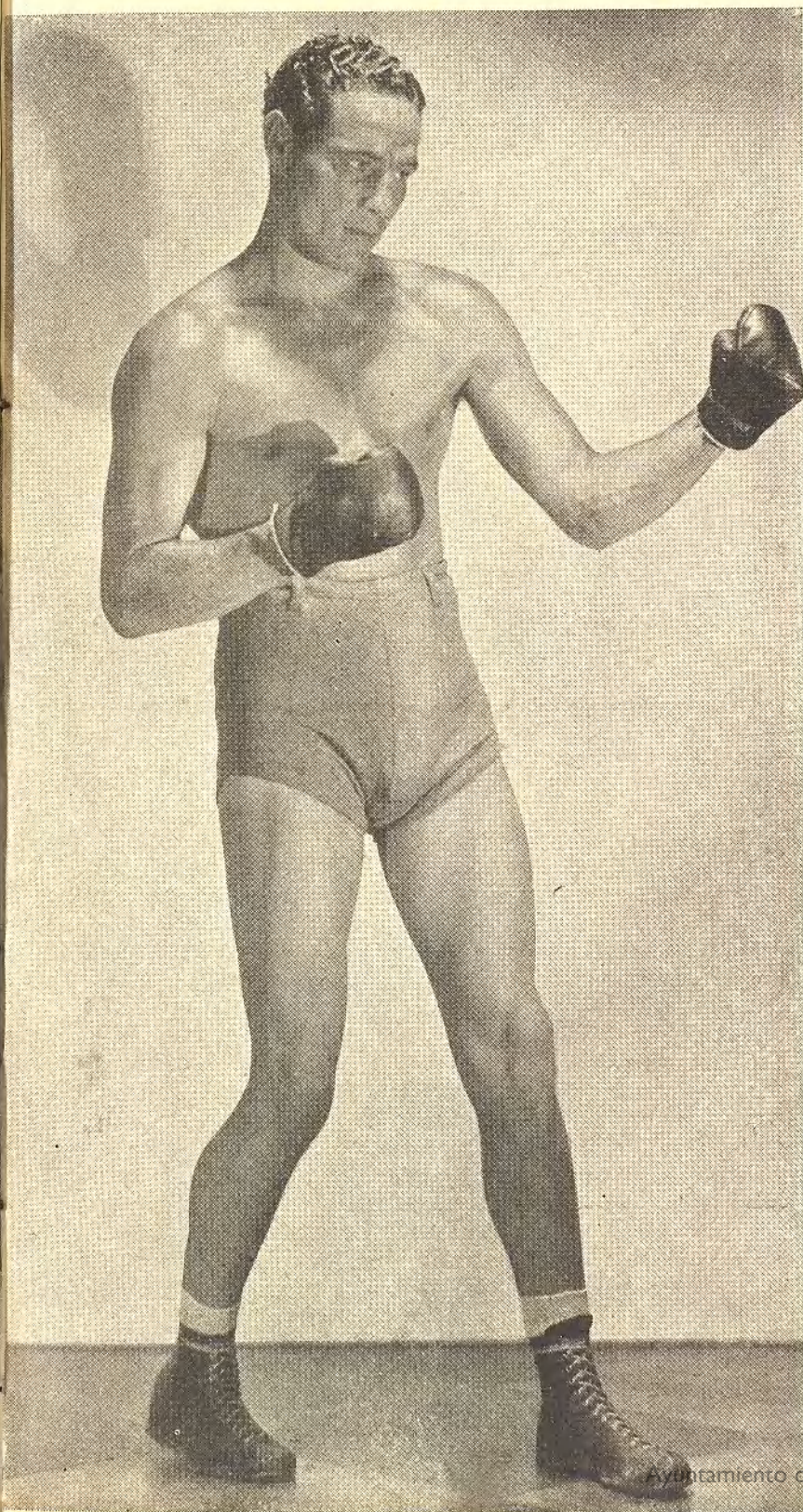
—Sí, señorita; yo soy un ferviente admirador suyo.

—Es que hay mucha gente que no me puede ver, porque soy la cumbre del cinema mundial.

—Por eso no podrán verla. Por estar tan alta.

—A pesar de la altura, la luminosidad de mi arte me alumbra para que me vean bien.

—Como es tanta, a algunos les cegará.



Juan Belmonte, cuando era joven y cuando era guapo... Nosotros tenemos muy buena memoria...

Tira el cigarro, y veo a una mujer vulgar «derramada» en un butacón, tan grande que le puede servir muy bien de cama. La saludo con una inclinación de cabeza, y me indica un taburete muy pequeño para que tome asiento. Lo hago, y comienzo:

—¿Es cierto lo que he leído en un folleto titulado «El problema amoroso de Greta Garbo», publicado en España?

—Eso es una indiscreción imaginativa de un periodista norteamericano. En mí no existe ningún problema, excepto el de las subsistencias, pues no me dejan comer ni en broma. Me consideran una mujer fatal, pero, en realidad, no tengo más fatalidad que no gusto.

—No diga eso, mujer—le digo amable.

—Es la verdad monda y lironda. Mi desgracia es ser fotogénica. He llegado al más elevado puesto de la cinematografía sin hallar el amor a que tiene derecho toda mujer por fotogénica que sea. Usted me ve en la pantalla, y soy una visión celestial; pero me ve usted en casa, y sólo me quedo en visión.

—No diga eso, mujer—le vuelvo a decir, más amablemente que la primera vez.

—Miente usted si asegura otra cosa. Pero a pesar de todo, yo tengo un fuego de pasión corazón adentro. ¡Yo estoy enamorada!

—¿De quién?—inquiero.

—¡De Tina de Jarque!

—No diga eso, mujer. Tina es una gran mujer y una notable vedette de revistas.

—Usted no sabe nada, como todos los periodistas. Tina de Jarque es un boxeador que ha luchado con Uzcudun.

—No diga eso, mujer.

—Yo sé lo que me digo.

Inútilmente trato de hacerle comprender que Uzcudun no tiene nada que ver con la bella artista y de que está mal informada confundiendo el sexo de Tina de Jarque. Me impone su equívoco a gritos, y le tengo que decir, que si es buena la casaremos los españoles con el boxeador Tina de Jarque, para que se quede contenta.

Si la notable artista de la revista se enterara, acaba con la gloriosa Greta, y con razón. Pero es que los artistas, por muy norteamericanos que sean, no saben nada de lo que pasa en el mundo. Fuera del círculo de sus vidas, ya no saben lo que pasa a diez kilómetros.


Esto es lo que he sacado de mis veinticuatro horas en Hollywood.

Vuelvo a Barcelona (vía El Havre) y entrego el reportaje. El director me dice que esto no es un reportaje y que soy muy bruto. Consulto esta opinión con otros compañeros, y se suman al director. Entre otras razones, me han dado ésta: «Los reportajes se hacen con la imaginación, no con el quilométrico.»

¡Y luego dicen que el viajar ilustra!

Max Baer, actor, boxeador, etc. etc.... e íntimo amigo de Santiago Ibero, que nos ha resultado un imaginativo.

SANTIAGO IBERO



Mi encuentro con

Diana Wynyard

Me senté como solía hacerlo casi todas las noches que permanecía en mi casa, frente a la chimenea del living. La soltería comenzaba a ser pesada. Las noches tenían una soledad que día a día tornábase más dolorosa. Durante las horas del trabajo, ese sentir se diluía en las preocupaciones y la actividad era un refugio; pero en la noche, la extrañaba más aún, cuando el deseo de tenerla a mi lado convertíase en una angustia que me oprimía a medida que las horas transcurrían.

Sin embargo, esa noche, esa noche en que ella vino, yo no estaba tan triste, no alcancé a explicar el por qué; tuve pereza hasta de abrir un libro, la novela que prefería de Maurois, «Climats». Escondí la pipa y me puse a pensar en ella. Me hundía en ese placer oscuro que era evocarla. Nada decía tanto como su recuerdo y gustaba permanecer así, dejando vagar el pensamiento en torno a su imagen.

Las chispitas del fuego saltaban chamuscando la alfombra. Las llamas parecían alumbrar pequeños ojos curiosos que espiaban burlonamente. Poco a poco fuí perdiendo la noción exacta del tiempo y de las cosas y un sopor invadió mi cuerpo, librándome de la angustia y la nostalgia.

Cuántos minutos estuve así, no sé, de pronto entre las llamas empezó a dibujarse con contornos imprecisos su rostro, el movimiento de aquéllas prestaba líneas cambiantes a sus rasgos, que fueron adquiriendo mayor nitidez y al cabo de un rato se perfilaron en toda su tierna belleza. La sonrisa suave de siempre se acentuaba en los hoyuelos graciosos de las mejillas y el resplandor del fuego ponía en sus ojos dos estrellitas luminosas.

La imagen se fué animando y corporizada ya, la vi avanzar; me miró con afectuosidad familiar y tomando el libro que estaba a mi lado se encaminó con paso seguro al sillón de raso frente al mío.

Se sentó blandamente y apoyando su querida cabeza sobre el respaldo, se puso a leer. La contemplé con la atención suspensa, inhibido por la emoción de acercarme a ella; una ternura intensísima se apoderó de mí.

¡Aquel momento compensaba una larga espera; la compañera de siempre, la que soñé para el resto de mi vida había llegado!...

Quedé un rato prendido del poderoso hechizo de su presen-



cia y no pudiendo resistir el deseo de sentir su proximidad física y tomar entre las mías su mano amiga, me incorporé para acercarme.

¿Fué mi torpeza la que destruyó el encanto o que simplemente la creación ilusoria de mi ensueño se había desvanecido por sí sola? En el sillón vacío nada más que el libro abierto parecía hablar de su presencia milagrosa.

Palpé con desesperación los almohadones de la butaca y mi asombro encontró en las huellas que su cuerpo marcara, el rastro elocuente de su indudable estada.

Un perfume sutil flotaba en el aire, aroma de jazmines frescos; el mismo que le adivinara en *Cabalgata* y que se desprendía de su esclavina de armiño al regresar del baile aquel...

El fuego de la chimenea se iba consumiendo, mientras la habitación se poblaba de sombras; frente al último chisporroteo de las brasas mis cuarenta años me parecieron más solos y tristes que nunca.

L. M.

La sonrisa de Jenny Jugo

«EXISTEN mujeres a las cuales no es posible negarles nada, porque saben sonreírse de una manera deliciosa», decía un conocido escritor francés.

La sonrisa es un arma femenina de indiscutible poder. «Cuando una mujer bonita sabe sonreír a tiempo, uno está definitivamente perdido», aseguran la mayoría de los hombres. Además, la atracción de un rostro iluminado por una sonrisa suele ser un valor en el arte, y el caso de Jenny Jugo es una prueba de ello.

Esta muchacha, que actúa en el cinematógrafo alemán desde hace varios años con éxito creciente, consiguió su primer contrato porque sabía sonreír de una manera personal y atrayente. Un director se encontraba filmando una película y como no conseguía hacer sonreír a la estrella con naturalidad, pidió que se buscara entre las extras alguna muchacha que supiera sonreír. Jenny fué elegida entre muchas y se la llevó para que la estrella aprendiera de la jovencita anónima a dibujar una mueca de sonrisa en su rostro rígido.

Jenny Jugo ha confesado en los reportajes, que esa fué la causa de su ingreso en el cinematógrafo. Su gracia como actriz de comedia estriba en un juego escénico logrado a base de una simpatía personal.

El mundo entero se halla en pie de guerra. Los noticiarios abren a nuestros ojos constantemente una visión bélica en la que, en fantástica mesa revuelta, cruzan los aviones de bombardeo, los carros de asalto, las bocas oscuras, en negro de muerte, de los cañones gigantes de los buques de guerra... Espectáculo inhumano que no se debiera consentir por la brutal barbarie que en sí encierra y por ser una amenaza que los más oscuros fondos del hombre lanza a todas las conquistas del espíritu.



EL NOTICIARIO

DEMOSTRACIÓN DE FUERZAS BÉLICAS

NOTICIARIO. Su nombre indica claramente su equivalencia, su trascendencia; no hay que entrar en definiciones profundas y axiomáticas para determinar el exponente de su significado. Es una palabra sencilla, de fácil interpretación, asequible a las más cortas inteligencias. Es, en cierto modo, una palabra vulgarizada. Todos sabemos, o por lo menos casi todos, que es un sustantivo derivado del verbo noticiar, y que, según el Diccionario de la Academia de la Lengua, quiere decir dar noticias, comunicar, hacer saber actos o hechos acaecidos.

El noticiario cinematográfico es, por tanto, la descripción fotográfica, o quizá mejor, la clara visión de los hechos realizados en su reproducción exacta. Los noticiarios cinematográficos, copia de las imágenes vividas, a diferencia de los demás noticiarios—el hablado, el escrito—, tiene como base principal y única el reflejar los actos acontecidos en la vida real, recoger las emociones de la Humanidad, sus luchas, sus protestas, pues de no ser así dejaría de ser noticiario—en su valor ético y verdadero—para entrar de lleno en los límites de la fantasía cinematográfica.

Hoy en todos los cinemas, por modesto que sea, se «pasa» el noticiario cinematográfico. Es un elemento indispensable en su programa. Y en justicia merece serlo. El público acepta complacido estas variedades cinematográficas, esta clase de noticias relámpago. Nosotros no sólo aceptamos con gusto los noticiarios—el verdadero noticiario—, sino que le damos lugar preferente. Es un deber que nos imponemos. ¡Ah!, si todos hicieran lo mismo.

Pero—el eterno «pero» de siempre—¿cumplen los noticiarios con su cometido? ¿Responden a los fines de su misión? ¿Llevan en su fondo la substancia «ética» que debe caracterizar a todo noticiario? ¿Los noticiarios actuales son fiel reflejo de la vida humana? ¿Son espejo de sus luchas, de sus pasiones, de sus odios?...

¡No! De ningún modo. Los noticiarios que se vienen realizando se apartan de la realidad, de su misión descriptiva... Son un conglomerado de noticias fútiles y sin trascendencia, un compendio de idioteces, con la agravante de ser necias y ridículas... Son completamente falsos... Son, desgraciadamente, una constante demostración de fuerzas bélicas.

¿Queréis algo más idiota y ridículo al mismo tiempo, que esa escena que nos ofrecen a diario, en la que Hitler—el hombre de mirada cínica y traicionera, el hombre que cobarda en su pecho, si es que lo tiene, el corazón más bajo e inhumano, el hombre que siempre va teñido de sangre humana—, con su bigotito minúsculo y petulante, a lo Charlot, que perfecciona su rostro de fiera, encaramado, subido a una tarima, con el brazo en alto y el puño cerrado—postura del dictador perfecto—, habla, mejor dicho, grita y berrea

ante una multitud enorme, debidamente formada—en plan de ataque—, lanzando injurias y blasfemias, babeando el virus del odio y de la sangre?...

¿No es esto más que ridículo, denigrante y vergonzoso?

Pues desgraciadamente, todos los noticiarios son eso: hechos que repugnan a la vista del espectador. Actos beligerantes. Demostración constante de fuerzas bélicas.

Porque cuando no es Hitler es la escuadra americana que practica maniobras en aguas del Pacífico. Luego es Italia que demuestra al mundo entero la potencia de su fuerza aérea... Más tarde es Francia...

Bien es verdad que es un bello espectáculo para la vista, magnífico si se quiere, el ver cómo los buques, en formación perfecta, avanzan con rapidez vertiginosa, levantando nubes de espuma, al mismo tiempo que sus cañones, bocas infernales que vomitan la muerte, disparan sin cesar, con estrepitos estruendo. Es cierto que forman un cuadro vistoso, de efectos sorprendentes para nuestra retina, el ver cómo los aviones, los modernos dioses de la destrucción, surcan los aires en majestuoso vuelo, formando dibujos caprichosos, a la par que sus ametralladoras rugen sin cesar...

Sí, es cierto, todo ello es muy bonito, muy atrayente, muy sugestivo...

¡Pero qué espectáculo tan horroroso para nuestras almas, para las almas nobles! ¡Qué espectáculo tan odioso para nuestras madres, para nuestras esposas, para nuestras novias!

Y siempre es igual. Siempre lo mismo. ¡Sangre! ¡Mu-cha sangre!!

* * * *

El noticiario demostración de fuerzas bélicas. El noticiario al servicio de la guerra. De la muerte. De la destrucción.

¡¡Qué vergüenza!! ¡¡Qué asco!!

Pero ¿es que la Humanidad únicamente se preocupa de armarse hasta los dientes? Pero ¿es que la Humanidad tan sólo siente el afán de la destrucción y de la muerte? ¡No! Los hombres tienen pensamientos más elevados. Tienen ansias de reivindicaciones sociales. De perfección. Desea la paz, amando la libertad, el progreso y la cultura. Y odian, sí, odian, a la guerra y a la tiranía. Por eso luchan y combaten, pero con armas nobles y leales, frente a frente, y sin instintos sanguinarios.

Eso es lo que debieran recoger los noticiarios: los trastornos sociales, los conflictos surgidos en la marcha evolutiva del mundo en sus distintos aspectos: el hambre, las huelgas, las tragedias, las enfermedades...

La Verdad, nada más que la Verdad.

ARTURO CASINOS GUILLÉN

Shirley Temple

por EUGENIO DE ZÁRRAGA

UNA señora y una niña pasaban en un auto frente a uno de los teatros principales de Los Angeles. En la marquesina del teatro se destacaba, escrito con potentes bombillas, el nombre de una actriz.

El tráfico hizo detenerse al auto durante un minuto. La niña, un angelote de cabello rubio y rizado y ojos azules, se quedó contemplando aquellas luces y, al poco, trabajosamente, empezó a deletrear. Miró luego a su madre, y exclamó con sorpresa:

—¿Si es mi nombre, mamá!

—Sí, hija mía: tu nombre. Ahí dice: *Shirley Temple*.

—Pero, ¿por qué?

—¿No lo sabes, hija mía?

—No.

—Pues..., ¡porque eres una *estrella*!

Por primera vez en su vida Shirley Temple oyó, de labios de su madre, la importancia que tenía en el mundo, y casi se convenció de que había razón sobrada para que su nombre apareciese en caracteres luminosos sobre la marquesina de un teatro cuando la madre le explicó que, si bien es verdad que sólo en el cielo hay estrellas, hay muchos artistas a quienes se da ese nombre y, al poco de haberlo recibido, de todas veras llegan a creérselo.

Se exhibía *La pequeña señorita Marker*, la última en que tomó parte la deliciosa Dorothy Dell, y que no llegó a verla terminada porque, antes de que saliera del laboratorio, una tragedia que aún tenemos presente le arrancó la vida, cuando todo parecía sonreírle: la juventud, la salud, la vida, el amor...

Shirley Temple y su madre entraron en el teatro para que le pequeña se viera en la pantalla por primera vez. (Shirley es una actriz muy particular; le gusta actuar, pero nunca quiere ver las escenas que ha hecho, apenas revelada la película, y jamás le ha interesado una fotografía en que ella esté.)

Al principio Shirley contemplaba con atención el desarrollo de la acción en la pantalla. Miraba y escuchaba con seriedad de persona mayor y, a veces, se reía a coro con el público ante sus propias diabluras; pero, antes de que la película se terminase, la madre le dirigió la palabra y no obtuvo contestación... ¡Shirley se había dormido, arrullada por las travesuras de la señorita Marker! La madre, en su deseo de complacer a su hija, se había olvidado de que la niña se duerme todas las noches a las ocho, y ya eran pasadas...

Sin que nadie se diera cuenta de que la estrella de la película había estado entre el público, la madre la sacó del teatro en brazos. Más tarde, camino de la casa, mientras el auto marchaba veloz, Shirley, echada en el regazo de su madre, se reía sin cesar. ¿Encantada de lo que había visto en la pantalla, o recordando lo que había hecho en el estudio al ser tomadas sus escenas?

* * * *

En los quince o veinte últimos años muy pocos niños llegaron a constituir un verdadero éxito de taquilla, quizá no pasen en total de una docena, y la mayoría de ellos fueron varones.

En los artistas infantiles se opera un fenómeno opuesto al que tiene lugar entre los mayores: los varones triunfan sobre las mujeres.

Quizá la última niña que consiguió ganar fama y dinero fué Marie Osborne; y, desde aquel tiempo, con impaciencia esperábamos el advenimiento de otra que llamase la atención popular de tal modo que hasta pudiese ensombrecer a los actores o actrices con quienes apareciese en una película.

Las niñas triunfan con mucho más dificultad que los niños; nadie puede explicarse la razón, pero es un hecho muchas veces comprobado. Marie Osborne, las hermanas Corbin y la adorable Peggy, todas ellas juntas, nunca gozaron la popularidad de Jackie Cooper, que ha sido, quizá, el actor infantil que mayor éxito ha tenido de cuantos han actuado para el cine desde que el cine existe.

A pesar de su extraordinaria habilidad y de la enorme publicidad que se le dió, la misma Cora Sue Collins nunca alcanzó la fama de otros niños de su misma edad. Su nombre nunca fué tan conocido, ni su actuación tan aplaudida, como los de Dickie Moore que, además de estar contratado por dos estudios al mismo tiempo, ha hecho, y sigue haciéndolos, papeles de importancia para la mayoría de ellos.

Jackie Cooper produjo tal entusiasmo con su actuación en *Skippy*, que desde entonces se le considera como uno de los mejores actores de Hollywood. Ni siquiera Mitzi Green, que hizo muchas más películas que él, en casi todas ellas con papeles de importancia, consiguió el éxito de Jackie, al que han llegado a considerar como temible rival muchos de los actores más populares.

Muchos ejemplos análogos podrían ilustrar la aserción de que el triunfo de un niño en la pantalla es mucho más fácil que el de una niña. A Jackie Cooper siguió Dickie Moore, sin que el resplandor de aquél se haya apagado todavía; y aún está éste en plena gloria.

Shirley Temple y sus amigos...

con el presidente de la Paramount Mr. Zukor

con Cecil B. de Mille

con Toby Wing.

cuando ya ha empezado a reclamar un puesto de honor el adorable Baby LeRoy... Pero, ¿qué niña triunfó de verdad después de Marie Osborne?

Pasó mucho tiempo sin que la viésemos aparecer por ningún lado, hasta que un día del pasado septiembre vimos *To The Last Man*, y entonces empezamos a creer que esa niña existía, al presenciar la actuación singular de Shirley Temple. Poco después empezó a hacer, con Warner Baxter y Madge Evans, *Stand Up and Cheer*... ¡y, antes de haber trabajado en ella cinco días, consiguió un envidiable contrato!

A esa película siguieron *Little Miss Marker* y *Baby Take a Bow*, a la que seguirá *Now and Forever*, actualmente en producción.

Hoy ya podemos asegurar, sin miedo a equivocarnos, que la niña que tanto echábamos de menos ya está aquí. ¡Shirley Temple triunfa por derecho propio y, si hasta la fecha no hubo una que seriamente amenazase la supremacía del varón sobre la hembra entre los actores infantiles, no nos atreveríamos a seguir afirmándolo de aquí en adelante.

* * * *

¿Quién es Shirley Temple, a fin de cuentas?

Una monísima chiquilla de cinco años, hija de un banquero, que, al mismo tiempo que está conquistando la atención de todos los públicos, está armando la mayor revolución que se conoce desde que el cine existe. ¡Shirley Temple tiene el mundo cinematográfico norteamericano en la palma de su pequeña mano!

La historia de su triunfo parece un cuento de hadas. Es... como si se hubiese hecho realidad el cuento de la Cenicienta a la que un hada generosa envió una carroza de oro para asistir al baile del príncipe. Lo triste es que la suntuosa carroza puede, de un momento a otro, volver a su primitiva forma, y entonces se mostraría con la grotesca apariencia de una humilde calabaza. Porque la gloria de Shirley no puede ser duradera, quizá no pase de dos o tres años. Shirley no puede ser una excepción de la regla general, y un día, por desgracia no muy lejano, todo habrá pasado para quedar en la mente de los que lo presenciaron como el recuerdo de un sueño agradable... de no ser que la fortuna le haga dejar olvidado en el salón del príncipe uno de sus zapatitos de cristal para volver por él cuando sea mujer... ¡Quién sabe!

Sin embargo, Shirley no piensa en eso. Ella se divierte en Hollywood, haciéndose cada día más famosa, casi sin darse cuenta de ello, y no le importa un bledo si el coche en que graciosamente va de un sitio a otro es una sólida carroza de oro o una frágil calabaza...

En el *set* siempre hace lo que le dicen que haga, sin que tengan que forzarla. Si se quiere que ría, basta con decírselo; si se quiere que lllore, no hay que recurrir al manoseado procedimiento de contarle una historia triste. Le dicen: *Llora...*, y su boquita picaresca se frunce en un mohín desconsolador, su cara adquiere un aspecto triste y sus ojazos azules se empañan de lágrimas que lentamente van bañando sus mejillas rosadas...

Shirley es una actriz por temperamento, intuitiva, y los estudios para los que ha trabajado han prohibido terminantemente que se la lleve a escuela dramática alguna, porque la enseñanza podría malograr su encantadora naturalidad.

Shirley trabaja seis horas al día, mientras la madre, sentada cerca de ella, la contempla sin cesar. Aunque gana mucho más dinero que su padre ganó jamás, ni le importa el dinero ni había nunca visto una moneda de más de diez centavos, hasta el otro día que, al entrar en el *set* vio a Gary Cooper jugando con dos dólares. Shirley se le acercó y le preguntó con ingenuidad: «¿Dónde encontraste eso?» «No los he encontrado—respondió Gary—, los he cambiado en el Banco. ¿Quieres uno?... Te lo regalo.» Shirley miró a su amigo desdeñosamente, y respondió: «¿Crees que soy tonta? Esas monedas no pueden ser buenas: ¡tan grandes!»

Todos adoran a Shirley y ella quiere a todo el mundo. Pero, a pesar de ello, su mejor amigo no es un hombre ni una mujer. Su amigo inseparable es un oso, *Grumpy*, un oso de juguete que un día vio entre otros objetos de utilería y le gustó. «Lo quiero», dijo la tirana, y hubo que dárselo inmediatamente, y desde entonces lo conserva y va con él a todas partes.

Shirley ha sido muy feliz en los estudios. Nunca tuvo la menor contrariedad, hasta que una tarde, cuando todo estaba preparado para tomarse una escena en la que ella debía llorar desconsoladamente, cuando menos ganas tenía de hacerlo, oyó que alguien contaba la tragedia ocurrida la madrugada anterior a su compañera y amiga Dorothy Dell. Por unos momentos no se dio cuenta de lo que oía; se fué acercando poco a poco, silenciosa, a los que hablaban y se enteró de todo, empezando a llorar acongojada... Como obedeciendo a una señal mágica, Carole Lombard la cogió en los brazos y, con el instinto que sólo una mujer puede tener, se colocó con ella frente a la cámara. El director, que comprendió inmediatamente la acción de Carole, ordenó que se tomase la escena... ¡y se asegura que aquella ha sido la mejor escena que jamás ha hecho la pequeña Shirley!

Fué aquella la primera tragedia, el primer dolor punzante que ensombreció la vida plácida de la gentil estrella.

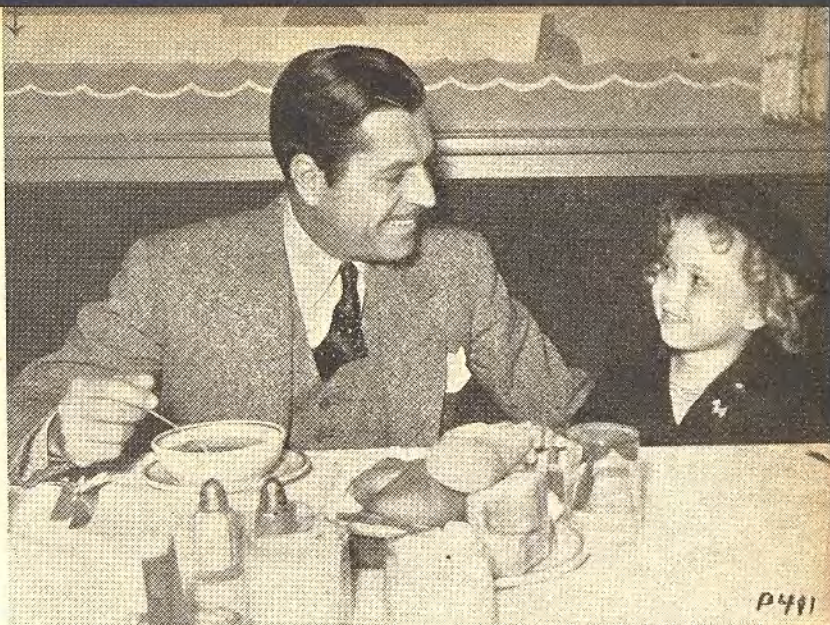
Pero Shirley, ¡niña al fin!, se olvidó pronto de su pena; y, a las pocas horas, reía feliz, alborotando el *set* en compañía de Marilyn.

EUGENIO DE ZÁRRAGA

Hollywood, agosto de 1934.

con Ronald Colmann
con Gary Cooper

Ayuntamiento de Madrid



SHIRLEY TEMPLE in Paramount Pictures

BALART Y SIMÓ



Presentan para la próxima temporada una
selección de películas de indiscutible éxito

Entre las españolas sobresalen:

EL NEGRO QUE TENÍA EL ALMA BLANCA

último film de Benito Perojo

DIEZ DÍAS MILLONARIA

de José Buchs

LA TRAVIESA MOLINERA

d'Arrast

y en material europeo dará a conocer, entre otras,

CANCIÓN DE PRIMAVERA

deliciosa opereta, y

RAYO DE SOL

con Annabella y G. Fröelich

EN TOTAL 26 PELÍCULAS

Para más detalles:

Aragón, 249

BARCELONA



Siluetas

Mimí Jordán

ESTA bellísima artista que descubriera la Fox en el mundo desconocido del anónimo, es una de las estrellas más admiradas, por la belleza de su rostro, de óvalo purísimo; por la maravilla de sus ojos azules, encendidos en luces de amanecer, y por la euritmia de su cuerpo perfecto...

Pocos desnudos tan bellos como el suyo... Líneas clásicas de ritmos suaves y delicados, le dibujan; curvas de trazo delicadísimo le plasman. Durante algún tiempo Mimí Jordán sufrió una verdadera persecución, en la que tomaron parte casi todos los pintores y escultores de Hollywood... Pero Mimí no ha posado ante nadie. No le interesa eternizar su cuerpo. Es más alta su aspiración: pretende eternizar los más nobles valores de su espíritu; alcanzar la gloria; ser una artista eminente; recibir el halago de todos los públicos, rendidos a su arte... Y de no triunfar así, retornar al anónimo, vencida, y rehacer su vida, si es posible, encauzándola por senderos más llanos, y más en consonancia con sus aptitudes... Ser una buena madre, una buena esposa... Dormir ilusiones en la vulgaridad de una vida serena y plácida dedicada a repasar, resignada, el rosario de las esperanzas perdidas...

El triunfo absoluto, o nada... Al arte no se puede ir para quedarse en medianía.

Mimí Jordán cosechó sus primeros éxitos con la difícil interpretación de *Te amaba el miércoles*, y a partir de aquí renovó su contrato con la Fox y firmó nuevos compromisos con marcas independientes. Seguramente las temporadas venideras podremos admirar toda la labor realizada por esta bellísima mujer y exquisita artista.

En una reciente información publicada en las revistas norteamericanas de mayor circulación, se asegura que Mimí Jordán tiene un novio con el que no se casará nunca, si logra el triunfo que para su arte espera; pero con el que se unirá complacidísima si responde el fracaso a sus anhelos.

«Entre el arte y mi novio—dice—, prefiero el arte... Y por encima de todo lo demás, a él...»

No es para estar muy conforme—nos referimos al novio—; pero en Norteamérica los novios de las estrellas son así... Resignados hasta el ridículo cuando el amor lo quiere... En Europa y en Asia les pasa otro tanto a los pobrecitos... Y es que, según Villaespasa,

*El amor es un sueño sin fin...
Es como un lánguido sopor
Entre las flores de un jardín.*

Y cuando un hombre cae en uno de estos «sopores»—y mucho más si esto le ocurre en un jardín florido y gayo—deja de pertenecer a los humanos, para convertirse en un «aborto de ovas y lamas»... Por ejemplo: en un besugo...



"EL MUNDO CAMBIA"

Intérpretes:

PAUL MUNI

Aline Mc. Mahon,

Mary Astor

Donald Cook,

Patricia Ellis

Jean Muir.

Margaret Lindsay

Guy Kibbee

Director:

MERVIN LE ROY

PAUL MUNI, el actor formidable de "Soy un fugitivo" se presenta de nuevo a nuestro público en "El Mundo Cambia", considerado por la crítica como el drama de más intensidad de cuantos hasta la fecha han sido llevados a la pantalla y en la más vigorosa, compleja y difícil de sus caracterizaciones.



"EL MUNDO CAMBIA" de Warner Bros, First National es una obra dramática de vastas proporciones y de enjundioso argumento. El tradicional espíritu familiar en contraposición con la disgregadora disipación moderna a través de los más culminantes acontecimientos en la marcha progresiva de los pueblos durante cerca una centuria.

Pero en esa marcha progresiva del hombre en pos de la superación, el eterno femenino es siempre uno y el mismo: Las siluetas femeninas cruzan a lo largo de esta cinta aportándole su dulcedumbre o su soberbia, su humildad o su orgullo, su amor o su odio, que todas estas pasiones forman la amalgama de esa alma complicada y difícil que es el alma de la mujer.





"Capturados" es una página inédita de la historia de la Gran Guerra, una página que uno de los prisioneros ingleses en los campamentos alemanes escribió en los ratos que burlaba a la rigurosa vigilancia de que eran objeto él y los suyos, mientras el hambre y las penalidades más crueles les hacían desear la muerte.

Fué el protagonista de aquella página vivida el escritor Ph. Gibbs, y tan nueva, tan vital, y tan impregnada de humanismo los ejecutivos de Warner Bros First National la hallaron, que no titubearon un momento en llevarla a la pantalla seguros como estaban del rotundo éxito que alcanzaría.

Y de aquella página escrita con sangre por uno de aquellos hombres que más bien eran un número más en aquel incontable rebaño de desgraciados, ha surgido un grandioso film que, como ninguno de los que tuvieron por fondo la tragedia europea, habrá de merecer el aplauso del público.

"CAPTURADOS"

Intérpretes:

Leslie Howard,
Douglas Fairbanks,
Paul Lukas
Margaret Lindsay
Joyce Coad,
Frank Reicher.

Director:

ROY DEL RUTH.

Ayuntamiento de Madrid





"SIEMPRE EN MI CO- RAZÓN"

INTÉRPRETES:

BÁRBARA
STANWYCK
OTTO
KRUGER
RALP
BELLAMY
RUTH
DONNELLY
LAURA
HOPE CREWS
GEORGE
COOPER

DIRECTOR:

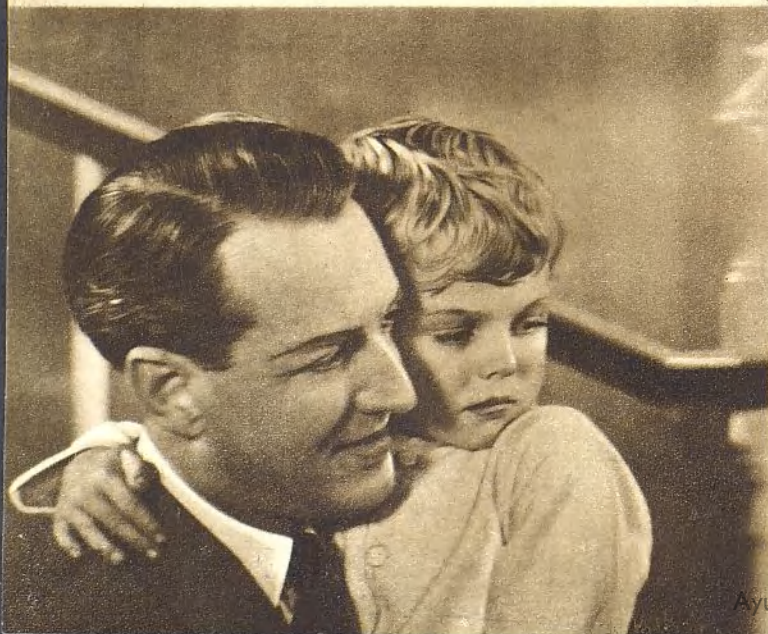
ARCHIE MAYO

Con la película "Siempre en mi corazón", la firma Warner Bros First National se apunta un nuevo triunfo en su labor de ininterrumpida superación. Y como si quisiera apartarse



un momento del género musical de alta calidad que se jacta de dominar como ninguna otra casa productora de películas, ha lanzado al público ávido de emociones nuevas, esta cinta de finísima hechura en la que la eximia y bella Bárbara Stanwyck tiene ocasión de lucir su exquisita sensibilidad.

"Siempre en mi corazón" es una bella y romántica historia de amor que por el ambiente en que se desarrolla, un ambiente realísimo, y por las vicisitudes porque atraviesa y por su trágico y sublime final, conmueve hasta lo indecible el alma del espectador.



"La herencia"

Intérpretes: KAY FRANCIS, Ricardo Cortez, Gene Raymond, John Hollyday, Margaret Lindsay, Frank Mc Hugh y William Boyd. — Director: ROBERT FLOREY.

"La herencia" es la película de más envergadura de cuantas lleva interpretadas la eximia Kay Francis. Un argumento intensamente dramático, impregnado de romanticismo, que, recogiendo con todo lujo de detalles el ambiente fin de siglo, con lo mucho que ofrece de pintoresco, llega hasta nuestros días aumentando a cada nueva escena la emotividad e interés de una trama profundamente humana y sentimental. "La herencia" figurará sin duda a la cabeza de la producción internacional de la presente temporada, logrando un nuevo motivo de orgullo para la firma Warner Bros First National.



"EL ALTAR DE LA MODA"

Intérpretes: William Powell, Bette Davis, Frank Mc Hugh, Verree Teasdale, Reginal Owen, Hery O'Neil.

Director: William Dieterle.

En el film "El Altar de la Moda" de la Warner Bros First National nos ofrece un tema esta vez de gran originalidad, un asunto exquisito como ninguno de cuantos han aparecido en el lienzo de la pantalla y al que ha sabido entrelazar con su habilidad genial una brillantísima exposición de lo más chic que para encanto de las elegantes de ambos continentes ha creado la fantasía de los grandes modistos. La Warner Bros First National ha logrado, como ninguna otra casa productora de películas intercalar la música al cinema. Díganlo sino sus films "La Calle

42" y "Vampíresas 1933". En "El Altar de la Moda" Warner Bros First National se ha superado a sí misma haciendo un prodigioso alarde de belleza y del más depurado

buen gusto en esta fantasía musical-cinematográfica que sabrá reconocer el público.



"WONDER BAR"

Dirección: Lloyd Bacon. — Intérpretes: Al Jolson, Kay Francis, Dolores del Río, Ricardo Cortez, Dick Powell, Hal Le Roy, Guy Kibbee, Louise Fazenda, Fifi D'Orsay, Ruth Donnelly.

"WONDER BAR" es el espectáculo cinematográfico que, como ningún otro en la historia del cinema, ha logrado la consagración de los más prestigiosos críticos de América y Europa, quienes, unánimemente, lo consideran como un paso más dado en el camino del progreso del cinema.

"WONDER BAR" es una nueva sorpresa cinematográfica para nuestro público, en la que, además de lo selecto de la música, que fué escogida entre lo mejor que se presentó en el concurso que abrió la firma Warner Bros. - First National para premiar la que ofreciera más bellas tonadas para esta magistral producción, figura un magnífico reparto secundado por bellísimas mujeres.

"Wonder Bar" marca un nuevo derrotero en la carrera del cinema; es el primer drama musical de la pantalla sonora.



La artista que aparece en
la composición de esta
página es la bellísima
Glenda Farrell de la War-
ner Bros-First National.

DENTÍFRICOS



mentholina

Ayuntamiento de Madrid

MALLA ROBERT

Exclusivas Star Films

Todos estos films
serán estrenados en

FANTASIO



"TRENCK"

por Dorothea Wieck,
Olga Tchekowa, Paul
Hörbiger y Hans Stuwe.

"El amor que necesitan las mujeres"

por Olga Tchekowa,
Germaine Aussey,
Maxudian, Pierre
Magnier y Gina Ma-
nés.

"FEDERICA"

opereta de Franz Le-
har, con Mady Chris-
tians, Hans, Hein-
Bollmann y Paul
Hörbiger.

"Noches en los bosques de Viena"

con Magda Schnei-
der, Wolf Albach
Retty.

"Carnaval y Amor"

con Lien Deyers y
Hermann Thimig.

"Los de 14 años"

La obra que Che-
coslovaquia pre-
sentó en la Bienal
de Venecia por con-
siderarla su obra
cumbre.



ayuntamiento de Madrid



Berta Singerman... Fué una revelación su arte... Arte originalísimo que la sirviera para ir dejando en el sendero de sus peregrinaciones artísticas las flores más bellas de la poesía castellana, que adquirió, en sus interpretaciones geniales, valores nuevos al jugar su música de ayer con los ritmos de hoy que le prestara la más alta recitadora de nuestro idioma.



todos los tonos prendidos a lo perenne de los ritmos eternos.

Fué una sorpresa para todos... Los intelectuales rindieron reconocimiento a su arte... Los poetas se congratularon y revistieron de fiesta sus actuaciones líricas... La masa propicia se emocionó sintiéndola...

Un día la oí recitar este verso que Rubén bordó para Margarita Debayle:

BERTA SINGERMAN

¿RECORDÁIS aquella figura insignificante, menudita, fina, que vino a España, de Ultramar, para traer poesía a la tierra en que su poesía nació?... Fué para todos una sorpresa su modo de recitar... Más que recitar, cantaba y, sin embargo, era aquella su canción imposible de ser encerrada en las cinco paralelas del pentágrama...

«Motivos del lobo», «La marcha triunfal», del buen maestro Rubén, el que se atrevió en viejas corambres a poner vinos nuevos; «Las campanas», de Edgar Poe, y «El vértigo», de Núñez de Arce; «De omni re scibili», de Bartrina... Y Valle Inclán, y Pedro B. Palacios (Almafuerte), y Lugones, y Vázquez Cey, y Miguel A. Camino, y Adela Zamudio, y Carlos Arturo Torres, y Manuel Pombo, y los jóvenes de hoy, y los que lo fueron ayer. Poetas que nos llegaron de sus labios, y poetas que regalamos a su acento.

Al comenzar una estrofa cualquiera, parecía como si tratara de buscar en lo más hondo de sus esencias, modulaciones capaces de cabalgar en la emoción de un sáfico, en la suave caricia de un anapéstico. Y al volver de ese mundo interior, en que vivían escondidos sus acentos, se engrandecía, como si el alma de la divinidad hubiérala tocado la frente... Y era ya entonces la expresión lírica de un arte nuevo, y tenía vibraciones eufónicas de una gama extensísima en la que jugaban

Margarita, está linda la mar,
y el viento
lleva esencia sutil de azahar,
yo siento
en el alma una alondra cantar:
tu acento.
Margarita, te voy a contar
un cuento.

Este era un rey que tenía
un palacio de diamantes,
una tienda hecha del día
y un rebaño de elefantes;
Un kiosko de malaquita,
un gran manto de tisa,
y una gentil princesita
tan bonita,
Margarita,
tan bonita como tú.
Una tarde la princesa
vio una estrella aparecer.
La princesa era traviesa
y la quiso ir a coger.
La quería para hacerla
decorar un prendedor,
con un verso y una perla
y una pluma y una flor.
Las princesas prisioneras
se parecen mucho a ti:
cortan lirios, cortan rosas,
cortan astros. Son así.
Pues se fué la niña bella,
bajo el cielo y sobre el mar,
a cortar la blanca estrella
que la hacía suspirar.

OJOS FASCINADORES

Lusidad

COLIRIO INOFENSIVO

LABORATORIO DR. GENOVÉ - Rta de las FLORES, 5.

Y siguió camino arriba,
por la luna y más allá;
mas lo malo es que ella iba
sin permiso de papá.

Cuando estuvo ya de vuelta
de los parques del Señor,
se miraba toda envuelta
en un dulce resplandor.

Y el rey dijo: «¿Qué te has hecho?
te he buscado y no te hallé,
y ¿qué tienes en el pecho
que encendido se te ve?»

La princesa no mentía.
Y así dijo la verdad:

«Fui a cortar la estrella mía
a la azul inmensidad.»

Y el rey clama: «¿No te he dicho
que el azul no hay que tocar?
¡Que locura!, ¡qué capricho!,
el Señor se va a enojar.»

Y dice ella: «No hubo intento;
yo me fui no sé por qué,
por las olas y en el viento
fui a la estrella y la corté.»

Y el papá dice, enojado:
«Un castigo has de tener;
vuelve al cielo y lo robado
vas ahora a devolver.»

La princesa se entristece
por su dulce flor de luz,
cuando entonces aparece
sintiéndolo el Buen Jesús.

Y así dice: «En mis campiñas
esa flor yo se la di,
son mis flores de las niñas
que al soñar piensan en mí.»

Viste el rey ropas brillantes;
y luego hace desfilar
cuatrocientos elefantes
a la orilla de la mar.

La princesita está bella,
pues ya tiene el prendedor
en que lucen con la estrella,
verso, perla, pluma y flor.

Margarita, está linda la mar,
y el viento

lleva esencia sutil de azahar:
Tu aliento...

Ya que lejos de mí vas a estar,
guapa, niña, un gentil pensamiento
al que un día te quiso contar
un cuento.

¡Y qué santa emo-
ción, qué ingenua bro-
taba su palabra arras-
trando tras sí modula-
ciones líricas de una
cadencia cecrúlea in-
olvidable!...

* * *

Pues bien: aquella
recitadora que supo
adueñarse de la admi-

ración de todos los públicos españoles, vuelve otra vez a ellos a través de una farsa cinemática y se nos muestra en la pantalla como intérprete de «Una mujer nada más», que ha realizado para la Fox.

¿Volverá a emocionarnos desde la superficie decorada por los grises y a través de micros y altavoces como antaño nos emocionó?... Si así fuera, el cine tendría en ella una víctima más que inmolarse en el altar de sus éxitos, y la poesía una sacerdotisa menos, la más alta, la más admirable de todas...

Pero ella siente el arte que la dió a conocer y que la conquistó el aplauso de todos los públicos del mundo de habla española... Y es imposible que abandone la fuente en que bebiera las aguas limpias que riegan el mirto y el laurel con el que ha de coronarse la testa de los elegidos.

«Son los versos en medio de nuestra vida inquieta
Palmas a cuya sombra soñamos el amor...
Quien no escucha los cantos divinos del poeta
es como el que desoye las voces del Señor.»

Tal dijo Villaespesa, y tal pensamos cuantos militamos en la vieja religión que es Poesía.

Ella sirvió al poeta de heraldo lírico de sus ensueños y de sus emociones. Ella bebió agua clara, agua limpia en comuniones espirituales de estrofas y de imágenes. Volverá... y volveremos a oírla complaci-
dos cuantos siempre la oímos emocionados.

C. LUCAS

Berta Singerman
ha sido iniciada
en el Séptimo Ar-
te por la Fox... La
eximia recitadora
posee una voz cá-
lida y llena de
ricos matices...
Toda la gama de
los sentimientos y
de las emociones
pueden vivir en
su prodigiosa voz,
que pronto volve-
remos a oír a tra-
vés del micrófo-
no neoyorquino.





"La taquimeca se casa"

Realización de *René Pujol*

Interpretación de MARIE GLORY, JEAN MURAT, Armand Bernard.

Música de *Paúl Abraham*

Comedia musical, por el incommensurable terceto que interpretó "La Taquimeca", cinta que con tanto éxito se exhibió últimamente, como todos recordarán, y de la cual es continuación.

"Se acabó la crisis"

Realización de *Robert Siodmak*

Interpretación de ALBERT PREJEAN, Danielle Darrieux, Carpentier, Pitout, etc.

Opereta que da a conocer una nueva modalidad del cine francés. Asunto, música, imágenes, y ritmo del film, están enlazados de forma muy sugestiva y moderna.

"El príncipe de media noche"

Realización de *René Guissart*

Interpretación de HENRY GARAT, Monique Rolland, y Pauley.

Música de *Maurice Yvain*

Comedia-opereta de fastuosísima presentación y bella música. Henry Garat hace gala en ella de toda su arrolladora prestancia varonil en un ambiente de inusitada elegancia y buen tono.



TEMPORADA 1934-35



“Una mujer fantástica”

Realización de *Pièrre Colombier*

Interpretación de ELVIRA POPESCO, Simone Deguise, Jules Berry, Marcel Simon.

Vodvil con inspiradísima partitura y gran presentación, en la que Elvira Popesco, la estupenda artista rumana, realiza una labor que eclipsa éxitos anteriores suyos.

“Gedeón Trampa y C.^{ia}”

Realización de *Pièrre Colombier*

Interpretación de RAIMU, Lucien Baroux, Edwige Feuillère, y Monique Rolland.

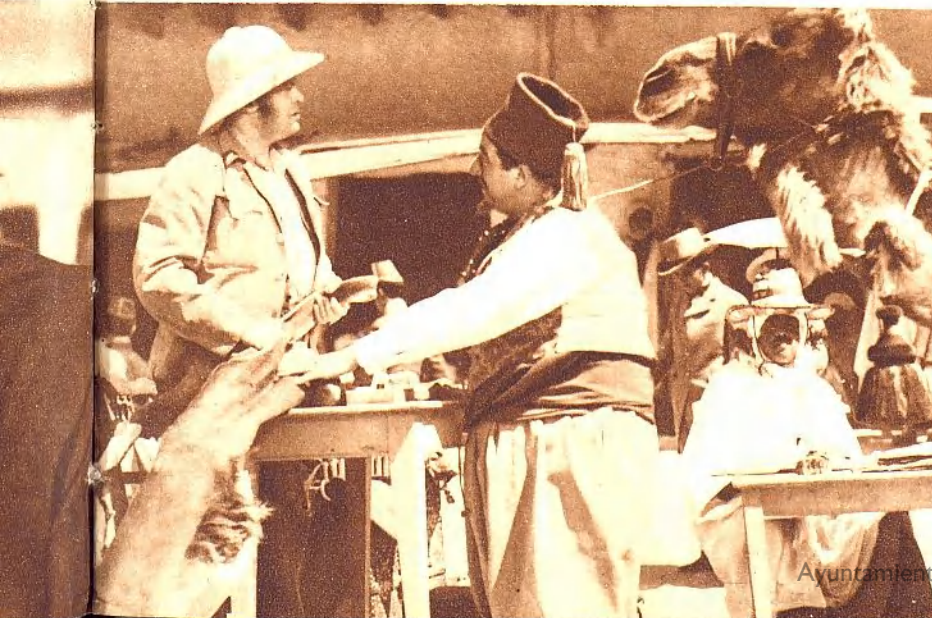
Archicomedia, delirante de risa y trucos nuevos, en la que Raimu logra superarse a sí mismo. Película inspirada en un apasionante affaire internacional financiero, tomado en ironía.

“Tartarín de Tarascón”

Realización de *Raymond Bernard*


Interpretación de RAIMU

Farsa cómica, de gran jocosidad, basada en la célebre obra de Alfonso Daudet. Nadie mejor que Raimu para encarnar adecuadamente el formidable personaje bufo de este film de creciente interés para todos los públicos.



"El tango en Broadway"

BLANCA VISCHER



Blanca Vischer es la protagonista, con Carlos Gardel, del film Paramount, "El tango en Broadway". Como nuestros lectores pueden observar, esta joven y bella actriz hispanoamericana no tiene miedo a los resfriados. En cuantas fotos se conocen de ella, la hemos visto ligera, muy ligera, de ropa... A nosotros nos parece bastante bien... Cada uno debe de hacer su gusto sin preocuparse del "¿qué dirán?"... Que digan lo que quieran los moralistas, estos espectáculos son un paraíso que ofrece generosa y con magnanimidad la naturaleza a nuestros sentidos.

HOLLYWOOD es La Meca de los que buscan, casi por encantamiento, fama y fortuna. Provistos meramente de la belleza que la Naturaleza les ha dotado, allí van a reclamar, por derecho propio, el aplauso, la adulación y las riquezas, ignorando que en este pícaro mundo no hay atajo sin trabajo, ni premio sin virtud que lo merezca.

En Hollywood ocurre lo mismo que en las oficinas de corredores de Bolsa, donde hay una gran habitación para los clientes, con un tablero sobre la pared en el que se da cuenta de las oscilaciones en precio que a cada minuto tienen lugar en los valores que se cotizan en la Bolsa. Ese tablero es rico cebo para los que, faltos de experiencia en las intrigas que animan a las finanzas, están engraidos de su astucia, pues a la manera de las aguas de los ríos que fluyen al mar despreocupados del destrozo y naufragios que al salir de madre pudieron ocasionar, se presentan a diario en esa oficina personas ávidas y confiadas de hacerse millonarias rápidamente, indiferentes a la desesperación y desastre que visitaron a otros que a ellos precedieron, por eso de que nadie escarmienta en cabeza ajena.

Un observador que, a diario, frecuente una de esas oficinas por

sólo cuatro meses, no podrá dejar de notar que allí entran todos los días nuevas personas, al mismo tiempo que no vuelven a aparecer muchas otras que frecuentaban el lugar. Y Hollywood se muestra, igualmente, hospitalario con cuantos allí llegan, pero los deja partir para dar espacio a otros que lleguen, cuando los recursos, en este caso belleza, gracia y talento artístico, no existen.

También hay personas, no obstante, que van a Hollywood con otras miras, despreocupados de cuanto pueda sugerirles un deseo de colaborar en el séptimo arte. En este grupo se encuentra la bellísima y primorosa Blanca Vischer, una de las artistas que han secundado a Carlos Gardel en «El tango en Broadway», distribución Paramount, pues no soñaba en cine ni cosa que lo pareciera cuando hace dos años llegó a Hollywood. Allí fué, juntamente con su hermana, la no menos encantadora Alida, a aprender el inglés, pues su familia había oído que en Hollywood se hallaban los maestros que con mayor celo enseñaban el inglés y que daban particular atención a la corrección en la pronunciación. Entonces tenía Blanca diez y seis años, y acababa de regresar de Baden-Baden, Alemania, en uno de cuyos colegios pasó cuatro años.

Blanca nació en la ciudad de Guatemala, donde residió los doce

años, yendo a esta edad a Alemania. Su padre, dueño de grandes cafetales en Guatemala, es alemán, hecho al cual obedeció, sin duda, el que Blanca recibiera en Alemania parte de su educación. Su madre, en cambio, es descendiente de españoles, de quien Blanca heredó la figura y los rasgos que tan singularmente embellecen su persona. Blanca habla con perfección el español, alemán e inglés, al extremo de que puede representar en cualquiera de esos idiomas.

Alida tuvo que salir un día a ver a un agente, y Blanca la acompañó. Esta visita fué la que decidió la futura carrera de Blanca, pues el agente en cuestión, al ver a Blanca, se dió cuenta de que aquella jovencita era una estrella en ciernes, a quien sólo faltaba experiencia para que fuera una de las figuras más atractivas de la pantalla. Blanca no se creía con aptitud ni condiciones para ello y se opuso, en un principio, a escuchar al agente, pero rindiéndose a fatigosa insistencia, se comprometió a representar en una sola película.

La vida ofrece mil ejemplos que confirman el gusto, la afición y el cariño que despierta en nosotros aquello que al principio nos fué repulsivo. Blanca interpretó muy airoosamente el papel de su debut, y no le disgustó ya trabajar en la pantalla. Varias compañías de cine le hicieron ofertas, y ella se decidió por la de la Fox, con cuya casa firmó un contrato para siete años. La Paramount logró que la Fox permitiera a Blanca tomar parte en «El tango en Broadway», película en la que ella caracteriza el papel de «Laurita», la novia del protagonista, que es interpretado por Carlos Gardel, el rey del tango, que goza de muchas simpatías en los países de habla castellana.

En el breve período de año y medio, Blanca ha tomado parte en cinco importantes películas habladas en español, y también en algunas en inglés; igualmente ha representado en el teatro repetidas veces. Ha aparecido con Carlos Gardel, José Mojica, Raúl Roulian, Catalina Bárcena, Trini Ramos, Rosita Moreno, Mona Maris, Antonio Moreno y Vicente Padula.

Blanca vino a Nueva York a tomar parte en el film «Tango en Broadway», acompañada de su inseparable hermana Alida. Aunque Alida, por prescripción médica, no debe excederse en ningún trabajo, aprovechó su estancia en Nueva York para aparecer repetidamente, como «extra», en «El tango en Broadway». Pero, generalmente, sus actividades se limitan a servir de secretaria a su hermana Blanca, pues tiene que evitar fatiga alguna para recuperar por completo su salud.

Lo que es chocante es que estas dos hermanas sean tipos tan distintos, pues mientras Blanca tiene todas las características de un español, Alida es completamente teutón, y ambas son dignas representaciones de la excelencia de ambos tipos. El cabello de Blanca es negro y el de Alida rubio. Los ojos y la expresión en ambas son iguales, pero el corte de cara de Blanca es más estrecho y algo más alargado que el de Alida; ésta es, además, de mayor peso que Blanca. Las dos poseen una personalidad muy atractiva y son de genio dulce y simpático.

En cumplimiento con el contrato que tiene con la editora Fox, Blanca asiste a una escuela del estudio, que es donde la compañía prepara a las artistas que prometen, a fin de que se amaestren más prontamente en el arte. Su actuación en la escuela es en los dos idiomas: español e inglés.

La belleza de Blanca presenta la ventaja de que nada pierde en la pantalla; su fotografía es excelente. Su linda cara está libre de ningún detalle feo; cabello negro abundante y ondulado; pestañas muy prominentes que aumentan el encanto que sus ojos rutilantes irradian. Porte esbelto y líneas de simetría admirable. Manitas graciosas con dedos largos y puntiagudos. La frescura de la juventud agrega a su belleza, y justo es esperar que esta gentil joven llegue muy pronto a ser una de las estrellas más favoritas del público.



BOURJOIS

NO DESCANSA

■
HE AQUÍ
SU ÚLTIMA CREACIÓN



BOURJOIS

Soir de Paris

DURANTE ESTE MES
BOURJOIS

OBSEQUIARA

CON CADA CAJA DE POLVO

Soir de Paris

UN FRASCO DE SU DELICIOSA

AGUA DE COLONIA

Soir de Paris



"EL DESAPARECIDO"

PRODUCCIÓN NACIONAL

de

MEYLER FILMS, S. A.

Comedia policiaca

Interpretada por

RAMBAL

Libro y dirección de

A. GRACIANI

SINOPSIS

De la gran tragedia histórica de Annual se derivaron múltiples tragedias particulares, que vinieron a sumir en la tristeza a infinidad de familias españolas. Pero si grande y profunda es la pena que produce la muerte de un ser querido, el tiempo trae el bálsamo del consuelo. No así cuando la desgracia consistió en la desaparición de la persona amada, y pasan los días, los meses y los años con la angustia perenne de la incertidumbre.

La tragedia se duplica y vive con el desaparecido también, cuando éste, cautivo de los árabes en el interior de los desiertos africanos, pierde totalmente la esperanza de poder comunicarse con su familia.

Vamos a referirnos a un caso original, donde el desaparecido, aun teniendo la suerte de haber podido evadirse del cautiverio, está imposibilitado de comunicarse con los suyos por la sencilla razón de no acordarse de quienes son, ya que ignora absolutamente quién es el mismo.

Tratábase de un caso de amnesia, tan poco frecuente en nuestra raza, aunque en otros países—por ejemplo, en Inglaterra—el hecho es bastante corriente. Ya sabemos que la amnesia retrograda consiste en la pérdida total de la memoria desde un punto determinado de la vida, aquel en que se produjo el accidente, y que el ataque de tan peregrina enfermedad establece una línea divisoria entre su existencia pasada, de la cual no le resta ni la más ligera idea, quedando, sin embargo, en condiciones de poder fijar en el cerebro las imágenes que vayan sucediéndose en su nueva vida.

Tal es el caso del protagonista de nuestra historia, a quien conocemos en la época actual.

Pero... dejemos a él mismo que nos comunique sus impresiones.

«Es más que probable, quizás seguro, que yo sea un desaparecido de la guerra del Africa, cuando la catástrofe de Annual. Se que hubo guerra de Africa y tengo antecedentes del citado descalabro porque me lo han contado con todo detalle y porque recientemente he estado ya recorriendo aquellos sitios, por ver si me acordaba de algo, cosa que no he podido conseguir. En realidad, yo no me acuerdo de nada de lo que me ha pasado anterior a estos trece últimos años; podría afirmar en serio que sólo tengo trece años de vida, si un célebre médico de Alemania no me hubiera dicho hace poco que debo frisar entre los treinta y ocho y los cuarenta, y, además, porque es imposible que las criaturas nazcan como he nacido yo: al pie de una chumbera de los desiertos africanos, hecho un hombre con toda la barba, vistiendo una mugrienta chilaba de moro y con la cabeza vendada, que así vine yo a esta nueva vida, cuando me encontró el bueno de Alfonso Teulé, que en paz descanse, el cual ha sido, hasta hace cinco años que murió, mi antiguo, mi hermano, mi socio, mi maestro y mi protector, en una palabra.

El pobre Alfonso se dió cuenta en seguida de mi enfermedad, acabó de curarme la herida que parecía yo en la frente, que por cierto era un terrible tajo de guadaña, y me llevó con él, para hacerme partícipe de su aventura, que no pudo ser más feliz ni más productiva.

«Es un misterio, que acaso no se sabrá nunca, cómo estaba yo solo, enfermo y sin sentido, en aquel paraje del Sahara francés, donde me encontró Alfonso, a muchos cientos de leguas de Marruecos español y quince o veinte días después de ocurrida la catástrofe de Annual. No hay para que decir que estos datos los debo, primero, a Alfonso y, después, a la lectura de diarios españoles, franceses e ingleses, puesto que mi inteligencia renació con la facultad de leer y hablar estos tres idiomas, que sin duda alguna debían ya conocer antes de mi enfermedad. Sería asombroso pensar que no fuera así.

«Alfonso era español, hijo de franceses, hablaba a la perfección su lengua nativa y con bastante dificultad la de sus padres. Inglés no sabía ni media palabra.

«Por la pureza de mi acento al expresarme en castellano decretó él que yo era español, y dictaminó que debía ser oriundo de Castilla, de Vasconia o de Aragón.

«Voy a hablar de Alfonso y de los ocho años que pasamos juntos, hasta que lo dejé enterrado en la ciudad de El Cabo. Algo había de tenerlo antes de tropezarse conmigo en la vida de mi protector, que ni él ni su familia, a la que visité en Niza después de morir aquí, han querido decirme; y yo lo agradezco con toda mi alma, ya que quiero tener de Alfonso el recuerdo que se tiene de un santo.

«El sólo decirme que nuestros afanes mnemotécnicos eran diametralmente opuestos, pues mientras él pugnaba por olvidar, yo me desesperaba por recordar cosas que a lo mejor—según él—no iban a serme nada agradables.

«Mi historia en Africa con Alfonso, saltando los detalles, de los que podía hacer un libro, se cuenta en pocas líneas.

«Poseedor de un extenso portafolio, donde contaban infinidad de planos y múltiples referencias, redactadas en inglés (aquí, hécete a mi amigo un servicio excelente), Alfonso buscaba un criadero de diamantes ubicado en los confines del Transvaal, cuyo lugar encontramos al fin, después de seis meses de peregrinación. Lo demás es muy sencillo: disimulando nuestra calidad de mineros de tan rico mineral, que alternábamos con el comercio de plumas de ave, cada año bajábamos hasta la ciudad de El Cabo, donde convertíamos en dinero nuestra mercancía. Las ganancias las repartíamos por partes iguales, y así, a los ocho años de este tráfico, me vi poseedor de la bonita suma de cien mil libras esterlinas, que ahora, en España, son tres millones de pesetas, los cuales constituyen mi fortuna.

«Lo triste del caso es que cuando pensábamos venir a Europa, yo a España, a tratar de inquirir referencias acerca de mi personalidad, y él a Francia, para reunirse con su esposa e hijos, una fiebre maligna lo llevó al sepulcro en pocos días.

«Pero aun no he dicho lo más importante: mi nombre actual. Me llamo Gustavo de Canara, Alfonso, desde el instante que me encontré hasta dos años después en El Cabo, donde no hubo más remedio que legalizar mi situación para abrirme una cuenta corriente en un Banco, me llamó siempre «Chilabita». Recuerdo lo que me dijo aquel día, al entregarme una documentación de identidad en toda regla: «Toma, te llamas Gustavo de Canara... No he encontrado para ti otro nombre más bonito; por lo menos a mí me gusta mucho... Es el protagonista de una novela de aventuras que yo leí cuando niño, la única que he leído en mi vida. Admiro con toda mi alma al valeroso personaje y, en mis sueños infantiles, más de una vez llegué a creerme que yo me llamaba así... En fin, ya que yo no puedo cumplir este deseo, llévalo tú hasta que te causes o hasta que encuentres tu nombre verdadero... Entonces, con romper todos estos papeletos, en paz...

(Continuará)

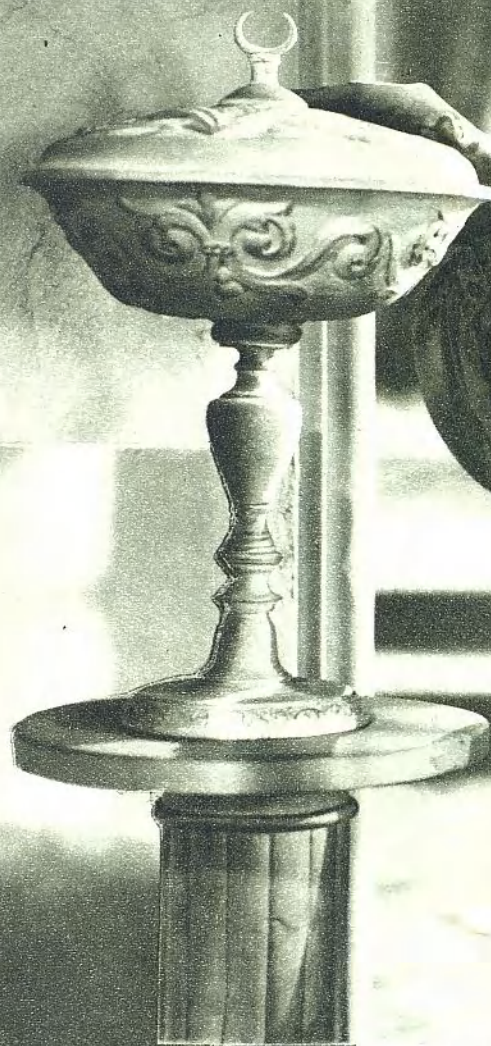
Los amores de Benvenuto Cellini

USTEDES creerán lo que quieran, mas esos hombres del Renacimiento eran rudos, pero gallardos.

Versados en todas las artes que hacían la vida agradable, sabían igualmente cincelar un metal precioso, cantar un madrigal a una bella o matar a un rival en una callejuela.

El más famoso de esos ganapanes de genio fué sin duda Benvenuto Cellini, rey de los orfebres de Florencia, artista admirable, cuyas creaciones eran siempre verdaderas obras de arte, y, además, protagonista de una serie de proezas variadísimas, tanto sentimentales como criminales. El duque Alejandro de Médicis, tirano ridículo y despreciable, enterado de los desmanes de Cellini, concluyó por hacerle prender, y, ciertamente, hubiera terminado en la horca a no ser por una docena de herretes de oro que la duquesa le había encargado y que le salvaron la vida.

Intrigada la duquesa por los rumores de las innumerables



conquistas de Cellini, quiso conocer qué clase de amante era; y como era duquesa y todopoderosa, puso manos a la obra. Hizo llevar a Cellini a su presencia y le dijo:

—He aquí la llave de oro que abre la puerta de mi balcón. Hacedme una igual y traédme esta noche a las nueve a palacio...

Cellini comprendió y se inclinó. Era la duquesa de Florencia muy bella... Por la noche escaló el balcón y se arrojó a sus pies con inflamadas palabras:

—Por llegar hasta vos, señora, he matado cinco guardias y derramado ríos de sangre. Pero tenía que llegar, aun cuando debiera morir a vuestras plantas.

Encantada con tanto celo, la duquesa impuso sus condiciones. Quería ser amada con exclusión de toda otra mujer; y a guisa de estimulante, mostró gentilmente a Benvenuto una urna de plata que contenía, en vez de esencia de rosas, el corazón de uno de sus amantes, que había osado traicionarla... ¡El amoroso diálogo debía, sin embargo, continuar! (Cellini no se amilanaba por tan poca cosa.) De pronto un ruido in-

sólito al lado, en los departamentos del duque.

—Pasad al balcón—dijo la duquesa inquieta—. Voy a ver qué hace mi marido...

Lo que hacía el duque... era estar en galante compañía, siguiendo el ejemplo de su mujercita. Desgranaba un idilio con Angela, una modelo de Cellini, a quien conociera en el taller del artista. Al oír acercarse a su mujer, el duque escondió a su amiga en el balcón, y como éste era común a los dos departamentos, Angela y Benvenuto se encontraron en la sombra, un tanto sorprendidos.

—¿Qué hacéis aquí, monseñor?—preguntó la muchacha.

Cellini adoptó un aire dramático.

—Vengo a salvarte!... Vengo a arrancarte de los brazos de este sátiro! ¡Para llegar aquí, maté a diez guardias y atravesé ríos de sangre! Pero tenía que llegar, aun cuando precisara morir a tus pies...

Mortuamente, no se dio a ninguna otra mujer aquella noche... De lo contrario, la sangre hubiera ahogado al mundo entero, y los pobres guardias hubieran sido exterminados. Ce-

llini profesaba la creencia de que más vale pájaro en mano que ciento volando... Renunció provisionalmente a la duquesa y se llevó a la bella Angela.

Con esto había sobrepasado los límites, y el duque puso precio a su cabeza. Ya la cuerda acariciaba su cuello, cuando la duquesa... Se hallaba a solas con el duque...

—Sería peligroso colgar a Cellini, mi amigo—le dijo—. Los florentinos comienzan a creer que suprimis demasiada gente en esta ciudad. ¡Si matáis a Cellini, el único, el gran orfebre que toda Europa admira, estallará la revolución!

—Después de todo, tenéis razón—reconoció el duque. Y cuando la duquesa hubo salido...

Ha mandado traer a Cellini a su presencia... El todopoderoso y el artista conversan:

—Pero vos me pagaréis esto, Cellini!... ¡Buscando a Angela por el balcón, he atrapado un reumático! ¿Por qué me habéis quitado a Angela?

—Oh!—suspiró hipócritamente Cellini—. ¿Por qué no dejáis que me explique?... Yo sabía que la duquesa sospechaba, y, simplemente, puse a Angela en sitio seguro. Ella suspira por vos...

—¿No me engañáis?—dijo Alejandro, radiante—. ¡Cellini, sois mi mejor amigo! Jamás volveré a haceros prender... Enviadme a la joven esta tarde, a la comida que doy en honor del duque de Milán.

Los ojos de la duquesa lanzaron rayos cuando vió entrar a Benvenuto del brazo de tan bella mujer. Inmediatamente, siguiendo la moda elegantemente lanzada por los Borgias, hizo echar en la copa del orfebre un veneno activísimo, del cual tenía ella la receta. Estoico y apenas pálido, Cellini llevó a sus labios el brebaje y cayó muerto... La duquesa perdió la cabeza y se precipitó sobre el cadáver sollozando.

—Benvenuto, mi amor! ¡No mueras!

—Señora! ¿Qué es esto?—dijo el duque majestuosamente

(Concluye en "Informaciones")





Ana Sten, la rusa que un día llamara la atención de los americanos y que buscó refugio para su arte en el arte cinematográfico de América del Norte, se nos ofrece, en esta fotografía, más bella que nunca, y como tallada en mármol... Tal es la emoción de eternidad que ha sabido dar el fotógrafo a su rostro perfecto, y tal la emotiva expresión que se esconde en esta estudiada rigidez...



Lo que me cuenta Ana St

el triunfo, por no dar el pecho en los vaivenes sociales.

La lucha de la clase media es otra; la lucha de las aspiraciones personales, el trabajo ingenioso y malévolo para arribar—que no es lo mismo que llegar—al puesto ambicionado, derribando con intrigas al que llama compañero. Siempre he preferido el gato al perro. En la clase media hay mucho perro dócil al amo y fuerte con el caminante.

Una de las novelas más interesantes que se han publicado de la Rusia moderna es «Tres pares de medias de seda», de Panteleimon Romanof, en la que se ve ante el nuevo régimen la lucha de esta pobre clase media que está podrida de traiciones y de vicios. Ahora es pueblo, pero no quiere serlo, porque antes tenía la confianza del dueño y señor y el apartamiento de la chusma; y ahora se debe a la chusma, al pueblo que ha vencido y se ha regenerado. La obra es un cuadro de costumbres, está muy bien ambientada y sus personajes palpitán vitalmente en las páginas de la novela.

Meditaciones éstas que vienen a cuento por mi conversación con Ana Sten, la notable artista rusa, contratada por Samuel Goldwyn para filmar la protagonista de «Naná».

Pintoresco fué nuestro encuentro, y quizás de él depende nuestra mutua simpatía. Era un día de lluvia (en que hallar un taxi es una labor demasiado pesada aguantando el agua en la calle), cuando al pasar uno de estos vehículos, me metí en él, al mismo tiempo que por la otra portezuela lo hacía una bonita mujer rubia. Los dos no quedamos con cara de asombro. Yo me di cuenta en seguida de que aquello fué una casualidad; pero ella, como mujer y bonita por añadidura, se creyó que yo era un osado, donjuán callejero. Me llamó in-



en, que también estaba allí

solente, atrevido, estúpido y... feo, con una ingenuidad y un candor de colegiala, que me la hubiese comido a besos, sin el sentido erótico de la frase. Parecía una niña, y como a una niña la hubiese tratado. Me podía haber indignado ante sus insultos, pero con un tono paternal le reproché su ligereza y le hice ver su equivocación. Lo comprendió y se echó a reír, con una risa franca, enseñándome una boca—nieve y fresa—tan interesante como el resto de su cara y su cuerpo gentil.

La acompañé a su hotel, y para desdicha mía, el trayecto fué muy corto. Sólo cruzamos en nuestra conversación frases sin importancia. Al llegar me ofrecí su amigo, pero ella, calló su nombre, me dió las gracias por no permitirle que pagara, y se fué.

Unos días después, en un estudio fuimos presentados. Al darnos las manos, nos echamos a reír, y el amigo que nos había presentado, preguntó:

—¿Se conocían ustedes?

—No habíamos sido presentados, pero nos conocemos—dijo Ana Sten.

Más extrañado se quedó ante esta contestación, y tuvimos que referirle la aventura del taxi.

Al rato nos quedamos solos, y al admirador de la belleza y de la artista, se interpuso el periodista, y hablamos así:

—Es interesante el cine ruso; lo lamentable es que se produzca poco—le digo.

—Primero por seleccionar la calidad, y segundo porque siempre tienden todas las películas a resolver las diferencias sociales con las normas comunistas.

—A mí me parece bien.

—A mí no me parece mal.

—Pero fuera de estas películas doctrinales, se podría hacer cine que no fuese social dentro de sus concepciones artísticas.

—Indudable. Es decir, indudable para nosotros los artistas; para ellos, no. Por encima de todo, lo que no tienda a hacer patria, es desechado.

—Además—le advierto—, la forma que tienen de hacer cine es sencilla. Los protagonistas los buscan en los medios en que se desenvuelve el film, y los resultados son magníficos.

—Porque no son equivocados. El cine requiere mucha naturalidad, y nada más natural que un campesino sea un verdadero campesino. Cuentan, además, con el éxito, porque los argu-

Ana Sten, es aquí la protagonista de «Naná», film que este año nos será presentado por los Artistas Asociados.

mentos son sencillos, vividos por todos y sin complicaciones. A las masas no les gustan las complicaciones, y les estorba hasta la magnífica manera de hacer nuestra. Les gusta la zarabanda de los corazones para que les llegue al suyo.

—Es el huevo de Colón.

—¿Qué es eso?

Se lo explico, y exclama:

—Exactamente igual.

—Lástima que no se determinen a hacer cine para los intelectuales.

—No puede ser. Deben de hacer el cine de masas, que tiene un repertorio reducido, para hacer ver que el nuevo régimen no es tan malo como creía el mundo al principio de implantarlo. Si lo hicieran con amplitud parecería una propaganda comunista, mientras que en pequeñas dosis, los pueblos lo acatan por el arte que en las películas se derrocha, sin darse cuenta de que pueda ser una propaganda social.

—¿Cómo fué venir usted a Hollywood?

—Para ampliar mis dotes artísticas, dentro de mi temperamento, en el arte vario que se hace aquí.

—Me gusta «Naná» para que pruebe usted sus matices en el cine.

—Mucho he confiado en mí, la verdad; pero más he confiado en el director del film.

—¿Volvería usted a Rusia?

Concluye en «Informaciones»

Se ha dicho tanto de la Rusia Soviética, que uno se queda turulado ante todo lo leído en libros en pro y en contra. Aunque he de confesar que creo más sinceros los libros que favorecen y estimulan la labor soviética que los otros, los detractores, los que combaten el régimen porque el capitalismo y la clase media se ven relegados. Esto es muy lógico; el derecho del pataleo tiene que existir, y es lo único que les han dejado los soviets.

El conflicto del mundo es la clase media. Esto es indubitante. Y digo conflicto, porque es pueblo y no quiere darse cuenta de que lo es; quiere ser burgués y no se entera que de la burguesía sólo tiene sus vicios, careciendo del capital para sostenerlos. Lo doloroso es que la clase media caerá vencida sin haber luchado, sin haber tenido cerca de sus manos



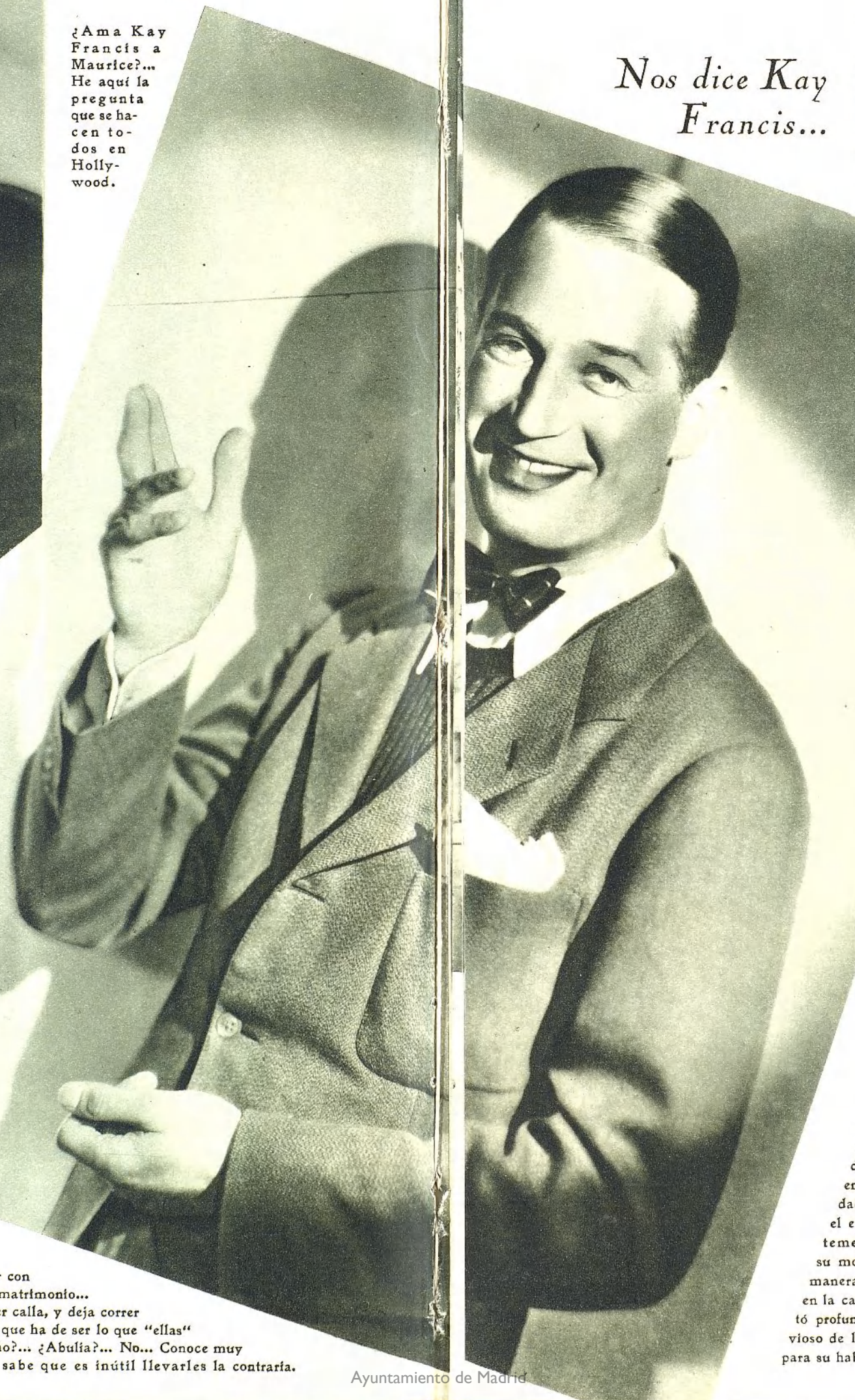


Kay Francis, Katherine Gibbs, niega; pero sonríe alegre ante los comentarios.

Kay Francis y Chevalier

Nos dice Kay Francis...

¿Ama Kay Francis a Maurice?... He aquí la pregunta que se hacen todos en Hollywood.



Mauricio y yo amamos demasiado la libertad...

¡N... me c... saré con e...

Maurice y yo amamos demasiado la libertad... no me casaré con él!

HACE unos días fui invitado a almorzar en casa de lord X., en la espléndida propiedad que posee en Beausoleil.

—Una estrella del cine americano será mi huésped—me dijo lord X.—, pero no puedo decirle quién es.

Y fué Kay Francis.

Hechas las presentaciones, mi amigo me hizo prometer que no la haría ninguna interviú «oficialmente».

—Después de almorzar la haremos hablar un poco—me dijo.

Ínútil decir que la presencia de Kay trajo como consecuencia el que algunos invitados nos quedáramos sin ganas de comer. Eramos cinco o seis que no le quitábamos la vista de encima, durante dos horas, sin probar ninguno de los manjares que nos eran servidos.

Pero todo llega. Lord X. mantuvo su promesa. Hacia las cinco de la tarde, cuando perezosamente tendidos en el puente de su yate charlábamos de cosas insustanciales y tomábamos unos «cocktails», en plan de viejo amigo de Kay, que puede permitirse ciertas cosas, francamente le hizo la pregunta:

—¿Y ese matrimonio?

Una risa franca fué el preludio de la respuesta.

—¿Cómo «my dear», usted también?

—Pero es que...—insistió lord X.

—Veamos, reflexione—replicó Kay—. Este malhadado accidente que se llama «matrimonio», ha llegado por dos veces en el curso de mi existencia. Y no quiero volver a empezar. Estoy curada para siempre. Por lo demás, aprecio demasiado

Solo una cosa—dice Katherine—podría acabar con nuestra amistad: el matrimonio... En cambio Chevalier calla, y deja correr las horas, seguro de que ha de ser lo que «ellas» quieran... ¿Fatalismo?... ¿Abulia?... No... Conoce muy bien a la mujer y sabe que es inútil llevarles la contraria.

Se ha divorciado Kay Francis de Kenneth MacKenna. Mejor dicho: se ha divorciado Katherine Gibbs Mielzinier, que éste es el nombre de ella, de Leo Mielzinier, que así es como en realidad se llama él. Se casaron el 17 de enero de 1931, ¡hace ya tres años!, y la demanda de divorcio se basa en «los aires de superioridad y el sarcasmo con que el esposo criticaba constantemente las ideas de ella, su modo de vestir y hasta la manera de colocar los muebles en la casa"... Tal conducta afectó profundamente el sistema nervioso de la esposa, perjudicándola para su habitual trabajo en el cine.

a Maurice para llevarle a hacer una semejante tontería. Es un agradabilísimo camarada. Le conocí hace más de tres años de una manera muy curiosa.

»Por aquel entonces trabajaba en «El teniente seductor». En el curso de una toma de vistas se dislocó una muñeca. Yo trabajaba en el «set» contiguo. Lo vi pasar. Tenía el aire de sufrir horriblemente. Uno de mis amigos, un doctor, me había enseñado a dar masaje a un miembro dislocado, de manera que se calmara el dolor inmediatamente. Ofrecí a Maurice mis servicios, que aceptó con una sonrisa... Al día siguiente comíamos juntos... Después nuestra amistad fue aumentando. Era una amistad sincera, fiel, duradera. Una sola cosa podrá romperla: el matrimonio. Por lo demás tanto él como yo somos demasiado amantes de la libertad.

* * * *

Después de esto fui a Cannes para conseguir hablar con Chevalier.

Hay en Cannes, o más exactamente en la Bocca, una «Avenida Maurice-Chevalier», en la cual el gran artista posee una bonita villa. Por el momento, su hermano y su cuñada viven en ella solitarios.

—No, no está aquí nuestro Maurice—me dice una criada de alguna edad.

Un contratiempo; pero no me resigno, y me dispongo a interrogarla a ella a falta de él.

—Dígame, buena señora; ¿qué piensa usted del rumor de su matrimonio?

—¿Con la «americana»? Mentiras. Está seguro. Mentira (Concluye en «Informaciones»



St en, que también estaba allí

solente, atrevido, estúpido y... feo, con una ingenuidad y un candor de colegiala, que me la hubiese comido a besos, sin el sentido erótico de la frase. Parecía una niña, y como a una niña la hubiese tratado. Me podía haber indignado ante sus insultos, pero con un tono paternal le reproché su ligereza y le hice ver su equivocación. Lo comprendió y se echó a reír, con una risa franca, enseñándome una boca—nieve y fresa—tan interesante como el resto de su cara y su cuerpo gentil.

La acompañé a su hotel, y para desdicha mía, el trayecto fué muy corto. Sólo cruzamos en nuestra conversación frases sin importancia. Al llegar me ofrecí su amigo, pero ella, calló su nombre, me dió las gracias por no permitirle que pagara, y se fué.

Unos días después, en un estudio fuimos presentados. Al darnos las manos, nos echamos a reír, y el amigo que nos había presentado, preguntó:

—¿Se conocían ustedes?

—No habíamos sido presentados, pero nos conocemos—dijo Ana Sten.

Más extrañado se quedó ante esta contestación, y tuvimos que referirle la aventura del taxi.

Al rato nos quedamos solos, y al admirador de la belleza y de la artista, se interpuso el periodista, y hablamos así:

—Es interesante el cine ruso; lo lamentable es que se produzca poco—le digo.

—Primero por seleccionar la calidad, y segundo porque siempre tienden todas las películas a resolver las diferencias sociales con las normas comunistas.

—A mí me parece bien.

—A mí no me parece mal.

—Pero fuera de estas películas doctrinales, se podría hacer cine que no fuese social dentro de sus concepciones artísticas.

—Indudable. Es decir, indudable para nosotros los artistas; para ellos, no. Por encima de todo, lo que no tienda a hacer patria, es desechado.

—Además—le advierto—, la forma que tienen de hacer cine es sencilla. Los protagonistas los buscan en los medios en que se desenvuelve el film, y los resultados son magníficos.

—Porque no son equivocados. El cine requiere mucha naturalidad, y nada más natural que un campesino sea un verdadero campesino. Cuentan, además, con el éxito, porque los argu-

Ana Sten, es aquí la protagonista de "Naná", film que este año nos será presentado por los Artistas Asociados.

mentos son sencillos, vividos por todos y sin complicaciones. A las masas no les gustan las complicaciones, y les estorba hasta la magnífica manera de hacer nuestra. Les gusta la zarabanda de los corazones para que les llegué al suyo.

—Es el huevo de Colón.

—¿Qué es eso?

Se lo explico, y exclama:

—Exactamente igual.

—Lástima que no se determinen a hacer cine para los intelectuales.

—No puede ser. Deben de hacer el cine de masas, que tiene un repertorio reducido, para hacer ver que el nuevo régimen no es tan malo como creía el mundo al principio de implantarlo. Si lo hicieran con amplitud parecería una propaganda comunista, mientras que en pequeñas dosis, los pueblos lo acatan por el arte que en las películas se derrocha, sin darse cuenta de que pueda ser una propaganda social.

—¿Cómo fué venir usted a Hollywood?

—Para ampliar mis dotes artísticas, dentro de mi temperamento, en el arte vario que se hace aquí.

—Me gusta «Naná» para que pruebe usted sus matices en el cine.

—Mucho he confiado en mí, la verdad; pero más he confiado en el director del film.

—¿Volvería usted a Rusia?

Concluye en "Informaciones")





Kay Francis, Katherine Gibss, niega; pero sonríe alegre ante los comentarios.

Kay Francis y Chevalier

¿Ama Kay Francis a Maurice?... He aquí la pregunta que se hacen todos en Hollywood.

Nos dice Kay Francis...



Mauricio y yo amamos demasiado la libertad...

¡N... me c... saré con e...

Maurice y yo amamos demasiado la libertad... no me casaré con él!

HACE unos días fui invitado a almorzar en casa de lord X., en la espléndida propiedad que posee en Beausoleil.

—Una estrella del cinema americano será mi huésped—me dijo lord X.—, pero no puedo decirle quién es. Y fué Kay Francis.

Hechas las presentaciones, mi amigo me hizo prometer que no la haría ninguna interviú «oficialmente».

—Después de almorzar la haremos hablar un poco—me dijo.

Ínútil decir que la presencia de Kay trajo como consecuencia el que algunos invitados nos quedáramos sin ganas de comer. Eramos cinco o seis que no le quitábamos la vista de encima, durante dos horas, sin probar ninguno de los manjares que nos eran servidos.

Pero todo llega. Lord X. mantuvo su promesa. Hacia las cinco de la tarde, cuando perezosamente tendidos en el puente de su yate charlábamos de cosas insustanciales y tomábamos unos «cocktails», en plan de viejo amigo de Kay, que puede permitirse ciertas cosas, francamente le hizo la pregunta:

—¿Y ese matrimonio?

Una risa franca fué el prelude de la respuesta.

—¿Cómo «my dear», usted también?

—Pero es que...—insistió lord X.

—Veamos, reflexione—replicó Kay—. Este malhadado accidente que se llama «matrimonio», ha llegado por dos veces en el curso de mi existencia. Y no quiero volver a empezar. Estoy curada para siempre. Por lo demás, aprecio demasiado

Solo una cosa—dice Katherine—podría acabar con nuestra amistad: el matrimonio...

En cambio Chevalier calla, y deja correr las horas, seguro de que ha de ser lo que «ellas» quieran... ¿Fatalismo?... ¿Abulia?... No... Conoce muy bien a la mujer y sabe que es inútil llevarles la contraria.

Se ha divorciado Kay Francis de Kenneth MacKenna. Mejor dicho: se ha divorciado Katherine Gibss Mielziner, que éste es el nombre de ella, de Leo Mielziner, que así es como en realidad se llama él. Se casaron el 17 de enero de 1931, ¡hace ya tres años!, y la demanda de divorcio se basa en «los aires de superioridad y el sarcasmo con que el esposo criticaba constantemente las ideas de ella, su modo de vestir y hasta la manera de colocar los muebles en la casa"... Tal conducta afectó profundamente el sistema nervioso de la esposa, perjudicándola para su habitual trabajo en el cine.

a Maurice para llevarle a hacer una semejante tontería. Es un agradabilísimo camarada. Le conocí hace más de tres años de una manera muy curiosa.

»Por aquel entonces trabajaba en «El teniente seductor». En el curso de una toma de vistas se dislocó una muñeca. Yo trabajaba en el «set» contiguo. Lo vi pasar. Tenía el aire de sufrir horriblemente. Uno de mis amigos, un doctor, me había enseñado a dar masaje a un miembro dislocado, de manera que se calmara el dolor inmediatamente. Ofrecí a Maurice mis servicios, que aceptó con una sonrisa... Al día siguiente comíamos juntos... Después nuestra amistad fué aumentando. Era una amistad sincera, fiel, duradera. Una sola cosa podrá romperla: el matrimonio. Por lo demás, tanto él como yo somos demasiado amantes de la libertad.

* * * *

Después de esto fuí a Cannes para conseguir hablar con Chevalier.

Hay en Cannes, o más exactamente en la Bocca, una «Avenida Maurice-Chevalier», en la cual el gran artista posee una bonita villa. Por el momento, su hermano y su cuñada viven en ella solitarios.

—No, no está aquí nuestro Maurice—me dice una criada ya de alguna edad.

Un contratiempo; pero no me resigno, y me dispongo a interrogarla a ella a falta de él.

—Dígame, buena señora; ¿qué piensa usted del rumor de su matrimonio?

—¿Con la «americana»? Mentiras. Está seguro. Mentiras.

(Concluye en «Informaciones»)



"Contigo a la estratoesfera"

Comedia musical interpretada por Magda Schneider y Herman Thimig.



"Arlette y sus papás"

Film francés que protagonizan Max Dearly, Jules Berry y Renée Saint-Cyr.



"La Banca Nemo"

Film dirigido por Marguerite Viel, e interpretado por Mona Goya, Alice Tissot, Charles Tallot y Bergeron.



El niño Arturito Girelli y Lina Yegrós, protagonistas de

"Sor Angélica", primera película de la serie «Oro Nacional», editada por SELECCIONES CAPITOLIO.



"Le grand jeu"

Con Marie Bell, P. Richard Willm, G. Pitoeff y F. Rosay, dirigidos por Jacques Feyder.



"Casanova"

Creación genial de Iván Mosjoukine, que encarna al galante aventurero, y a quien acompañan en la interpretación de este film histórico Madeleine Ozeray y Jeanne Boitel, bajo la dirección de René Barberis.



Lina Yegrós y Ramón de Sentmenat, intérpretes centrales de **"Sor Angélica",** en una de las escenas más bellas de este film, dirigido por Francisco Gargallo.

"Las mil y dos noches"

Un asunto oriental protagonizado por Iván Mosjoukine y por Tania Fedor.





PELUQUERIA DE ARTE "MANON"

INSTALACION PRINCIPESCA
ESPECIALIDAD EN EL RUBIO PLATINO "HOLLYWOOD"
PERMANENTES ETC. PRECIOS CORRIENTES
INSTITUT DE BEAUTE "MANON"
RAMBLA DE CATALUNA 6 - BARNA.

MURMURACIONES DE HOLLYWOOD

Se cuenta una aventura de Lilian...

EUROPA triunfa en América.
Con sus directores y sus artistas.

Lo están pregonando estos nombres: Lubitsch, Sternberg, Mamoulian... Charlie Chaplin, Greta Garbo, Marlene Dietrich, Maurice Chevalier... Y, ahora, más recientemente, Lilian Harvey.

Lilian Harvey, la pequeña Lilian como se la llama en los estudios, es la actualidad más viva de Hollywood. Por su ingenuidad germana y su esprit francés. Por su arte grácil, ligero; por su carácter alegre y despreocupado; por su agudeza latina. Y por la serie de historias que se han forjado en torno a su nombre.

A Lilian le hace mucha gracia lo que se cuenta de ella. Y ni lo afirma ni lo niega. Porque a nada le da importancia.

Cuando alguien—una amiga oficiosa, un pretendiente celoso—le aconseja que desmienta tal noticia o que ataje determinado rumor que puede perjudicar su personalidad moral, replica sonriendo:

—¿Para qué? Los que así se ocupan de mí me hacen una propaganda gratis. ¿Y me voy a molestar por eso?

—¡Pero es que la calumnian!—insiste la amiga oficiosa o el pretendiente celoso.

—¡Bah! Ustedes los yanquis son unos puritanos y se preocupan excesivamente de estas cosas. Por lo que digan de mí no me van a hacer mejor ni peor de lo que soy.

—Sin embargo, es molesta y acaba por perjudicar. Acuérdesse de Alma Rubens, de Wallace Reid...

—¿Usted me juzgará de distinto modo que ahora por lo que dicen o dejan de decir los demás? ¿Verdad que no? Pues eso es lo importante: que las personas que nos conocen bien y que nos quieren sigan amándonos tal y como somos, con nuestras virtudes y con nuestros defectos. Los otros, ¿qué importan? Igual valor tiene que hablen bien o que hablen



Lilian Harvey... fué una revelación su arte en "El Trío de la Bencina"... y a partir de aquel film se afirmó su arte... Un arte alegre, joven, vibrante, cálido... Su triunfo en Europa la abrió las puertas de Hollywood... Y allí como aquí, su belleza y su gracia triunfan y apasionan.

mal de uno, porque lo hacen sin conocimiento de causa toda vez que ni nos aman ni nos conocen más que de un modo superficial; esto, si no nos desconocen por completo. ¿Y vamos a disgustarnos por lo que digan esas gentes? Forman la comparsa, el coro de murmuradores de esta comedia disparatada que es la vida y los que somos en ella primeras figuras, «estrellas». no podemos descender a discutir con ellos ni quitarles el derecho a calumniarnos.

Lilian Harvey, la pequeña Lilian, opina así sin amargura e incluso sin ironía. Con orgullo, sí. Ella se sabe muy alta y no teme que la salpique el fango en que chapotean los murmuradores.

Por lo demás, a Lilian no le ha costado ningún esfuerzo adaptarse a este ambiente de Hollywood. Al revés que Marlene Dietrich y que Greta Garbo, las cuales dan la sensación de que están aquí de paso y deseando escapar. Acaso esa

Lilian
sino el
bilidad
petición
mañan

mayor
mezcla
a que
las ot
ros de
mayor
se a c
cómo

Ha
y cor
Las a
los L



de aquel
la abrió
astorran.

sa toda
n modo
¿Y va-
rman la
dia dis-
ras figu-
ellos ni

argura
y alta y
os mur-

esfuerzo
ue Mar-
ensación
aso esa

Lilian no supone el triunfo de la belleza femenina, sino el éxito más elocuente alcanzado por la sensibilidad de una artista... Su triunfo de hoy es una repetición del de ayer y una promesa del que la besará mañana, obligado por su belleza y por su gracia...

mayor flexibilidad de Lilian Harvey obedece a esa mezcla de germanismo y latinismo que hay en ella, a que es tan francesa como alemana, mientras que las otras dos gloriosas «estrellas» son ejemplares puros de sus razas respectivas y, por lo tanto, de una mayor rigidez y una menor ductilidad para amoldarse a costumbres distintas a las de su país y sentirse cómodamente dentro de otra atmósfera moral.

Hay por otra parte en Lilian una mayor simpatía y cordialidad. Casi no se concibe una fiesta sin ella. Las anima extraordinariamente. Y trae de cabeza a los Don Juanes de Hollywood, algunos verdadera-

mente peligrosos para cualquier mujer que no sea Lilian.

Lilian concurre asiduamente a los cabarets. Y reina en ellos como soberana. Igual que en épocas anteriores reinaron Pola Negri, Dolores del Río, Constance Bennett, Clara Bow, Joan Crawford... La única que actualmente le disputa ese reinado con títulos bastantes para poner en peligro su soberanía, es Kay Francis.

Kay es más elegante. Su tipo de vampiresa impresiona más que la figurilla de ingenua traviesa y vivaz que tiene Lilian Harvey. Pero no hay que fiarse de las apariencias. Los galanes más audaces de Hollywood saben a qué atenerse. Los Don Juanes más experimentados reputan a la pequeña Lilian como más peligrosa. Que pregunten si no a unos y a otros: desde Nils Asther a John Barrymore, sin excluir a John Gilbert, Adolphe Menjou, Conrad Nagel y Lewis Stone.

Precisamente de ese pugilato nacen esas historias un tanto picantes, con visos de escándalo que le achacan y rodean a Lilian Harvey. En la última que circula por los corrillos y tertulias suena el nombre de Nils Asther. Es una aventura que ha salido de la esfera de los murmuradores profesionales, llegando incluso a mansiones prósperas, donde la comentan en voz baja y haciendo aspavientos personas que no pueden incluirse en el coro innominado. Lilian lo sabe y parece halagarle más que otra cosa.

Se dice...

No sé si debo relatar esta aventura sin tener la certeza de su verosimilitud. Temo el enojo, no de Lilian, sino de Nils, que es gran amigo mío. ¡Pero es tan tentador para el periodista contar lo inédito de cada individuo cuando rebasa lo vulgar y cotidiano! Adelante, pues, y que me perdonen los protagonistas de esta aventura.

Una noche en cierto cabaret de Los Angeles. Dos artistas famosos de la pantalla ocupan una mesa cercana a la pista, sobre la que burbujean unas copas de champán. Contemplan el desfile de bailarinas y canzonetistas. De vez en cuando cruzan unas frases. Ella sonríe burlonamente; él bebe y frunce el ceño.

De pronto, la damita rubia, menuda y linda, se levanta. El galán: un mozo fuerte, moreno, de tipo oriental, con algo de tragedia en los ojos negros y fulgurantes, le pregunta:

—¿Adónde vas, Lilian?

—No seas curioso, Nils; ahora lo verás.

Lilian se acerca a la orquesta y habla con los del «jazz». Inopinadamente salta ágil a la pista y trenza uno de esos bailes exóticos que atacan de epilepsia y sensualidad a sus ejecutantes.

La concurrencia queda sorprendida, extrañada. Pero reacciona pronto y aplaude frenéticamente a la bailarina. Nils queda como petrificado en su asiento. Lilian cruza ante él siguiendo el ritmo de la loca danza que continúa junto a un joven «castigador» que ocupa una mesa y que parece estar un poco mareado. Lilian le guiña un ojo picarescamente, y el «castigador» la atrae hacia sí enlazándola por la cintura y la sienta sobre sus rodillas.

Lo que pasó después es indescriptible. Copas y botellas estrelladas contra el suelo, gritos, puñetazos, dos hombres que ruedan sobre la pista... Cuando todo queda en calma, el «castigador» tiene el rostro cubierto de sangre. Nils se arregla parsimoniosamente la almidonada pechera de la camisa y Lilian ya no está en el cabaret.

Nils la busca inútilmente, pregunta por ella a los camareros, a los del «jazz», a los botones... Nadie la ha visto. Al recoger Nils en el guardarropa su gabán y su sombrero, la empleada le da un billetito. Nils lo lee. Dice:

«Te espero en mi casa. Lilian.»

Durante tres días enteros la villa de Lilian permaneció cerrada y en silencio. Y nadie supo de ella ni de Nils durante todo ese tiempo...

JUAN DE ESPAÑA



Claudette Colbert y Henry Wilcoxon que encarnan a Cleopatra y Marco Antonio, en uno de los momentos más expresivos del film.

HABLA NUEVA YORK

Cleopatra no seduce

por AURELIO PEGO

INDISCUTIBLEMENTE el cine es un arte de preparación, lento y pesado como un mastodonte. Usted lo ve tan rápido, en sucesión de escenas por la pantalla, que no se imagina nunca que cada una de aquellas escenas ha costado miles de pesetas, y a veces meses de paciente labor.

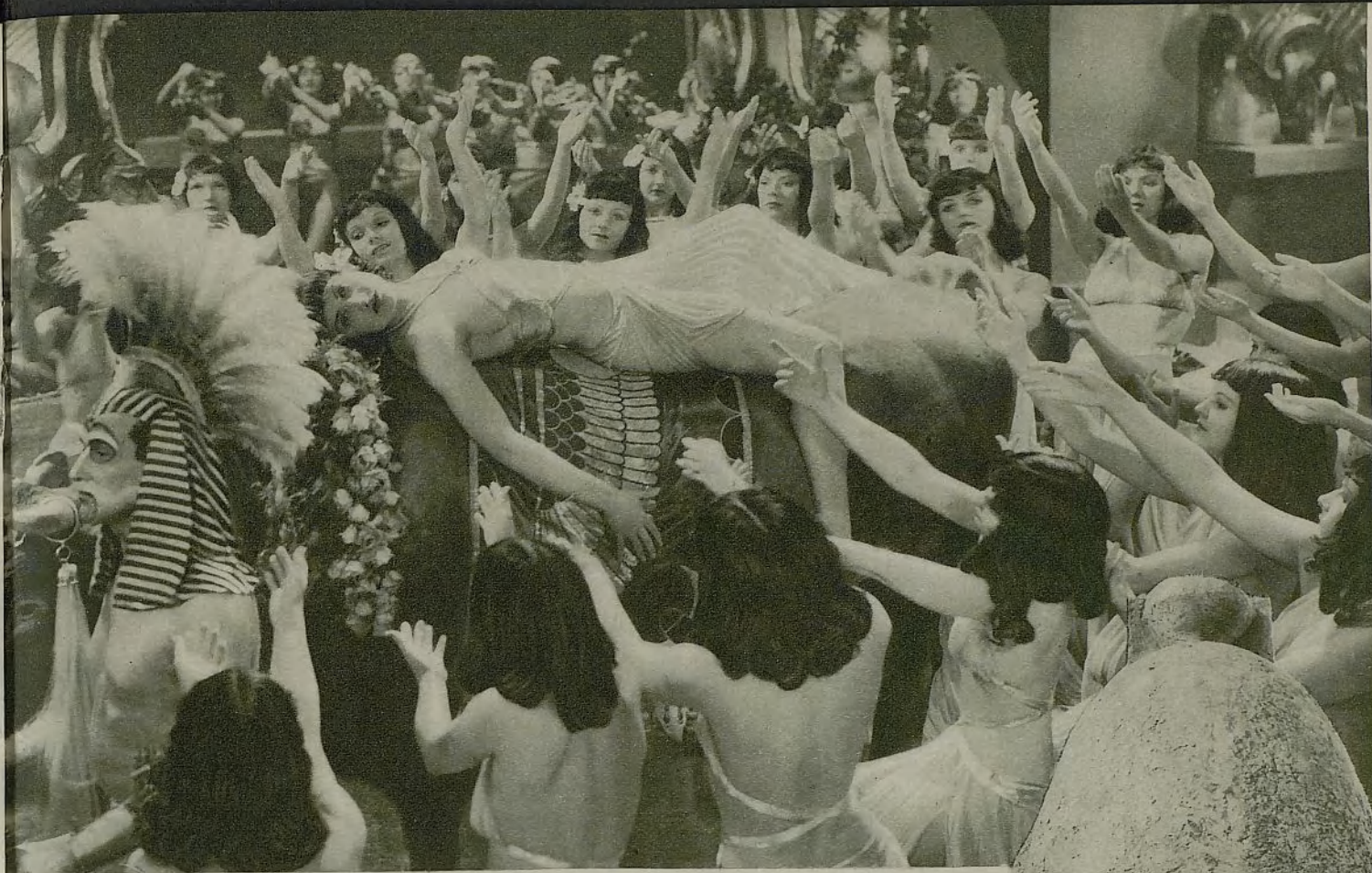
El cine es un arte de trucos, falso, donde lo más importante es lo que no se ve: los trámites. Un pintor compra el lienzo, y sus pinturas, y sus pinceles, se coloca una paleta al brazo... y a realizar la obra maestra. A un escritor le basta una pluma y unas cuartillas blancas. Un trozo de barro es cuanto precisa un escultor.

Pero cuando Cecil Blount de Mille quiso hacer una película de la vida de Cleopatra, casi tuvo que resucitarla. Necesitó 750.000 dólares, centenares de «parados», diez cajas de uvas de la Argentina e invertir 800 dólares en libros históricos. Esto aparte de los artistas y el «cameraman» y todo ese copioso personal auxiliar que se precisa para filmar. Y todo para producir una «Cleopatra», bien de técnica, bien de dirección, bien de ambiente, pero lejos, muy lejos de ser una obra maestra.

En las dificultades técnicas está, pues, el motivo de que nos aburramos muchas veces en el cine. Es difícil preparar buenas películas, y como consecuencia tenemos que sufrir el espectáculo de muchas mediocres.

El señor de Mille, que se especializa en cintas espectaculares—«Los diez mandamientos», «Rey de reyes», «El signo de la cruz»—, quiso hacer de Cleopatra una sensación. Suntuosidad romana, centenares de «extras», baños, pieles de leopardo, serpientes auténticas... Espectacularmente es difícil hacer una película sensacional. El espectador lo ha visto todo, y ya no le fascina regimientos en combate, ciudades que

Esta vez fué el triunfo de la intérprete el que pesó más en el ánimo de los espectadores... Por encima de la obra del director, la labor admirable de los intérpretes.



Películas
históricas...
Cecil B.
de Mille...
Millones
de
dólares
para
revivir
épocas
explendo-
rosas
de
muertas
civilizacio-
nes...

se derrumban, animales prehistóricos, escenas terroríficas, apelativos a la sensualidad. De todos estos trucos ha abusado el cine y, la verdad, es punto menos que imposible predecir qué puede asombrar. El cine espectacular, como el circo, se repite indefectiblemente. Después de «King Kong» en la pantalla y del hombre-cañón en el circo, ya no queda nada nuevo que ver.

«Cleopatra» es una cinta que carece de emoción. No hay ese toque de religiosidad que hacía las otras películas de Cecil B. de Mille, no sólo espectaculares, sino emocionales. La gente iba a ver y a entristecerse. Cuando salen las fieras en «El signo de la cruz» dispuestas a devorarse a los cristianos, el espectador católico siente que el corazón se le achica como una avellana. En «Cleopatra» el corazón del espectador no varía de tamaño. El espectador va a ver solamente y no ve nada que le asombre.

Si «Cleopatra» no la hubiera hecho de Mille, el público la acogería como una excelente película. Y lo es por cierto. Pero el público pide más de Cecil B. de Mille. Que Claudette Colbert sea una mujer de aspecto sensual, con sus amplias fosas nasales, y su interpretación de Cleopatra acertada, no basta a satisfacer a los devotos del gran director. De Cecil B. de Mille se espera una cinta monstruo, y cuando no se ofrece una película de gran espectáculo, una película que deje la boca abierta, que consuma su producción cuando menos un millón de dólares, el público que sigue a de Mille se da por frustrado. «Cleopatra» es una gran película, pero no es un gran película de Cecil B. de Mille.

Y acaso sea la película que de Mille ha estudiado con más ahínco. Solamente para «situarla» bien se leyó un estudio militar francés de Egipto en 16 volúmenes. Si no fuera ya calvo, una lectura semejante le hubiera dejado sin un solo cabello.

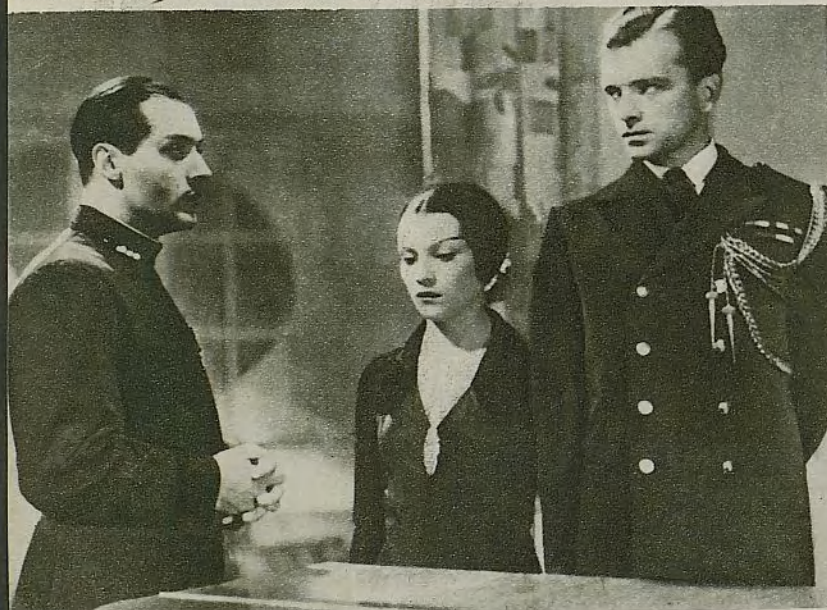
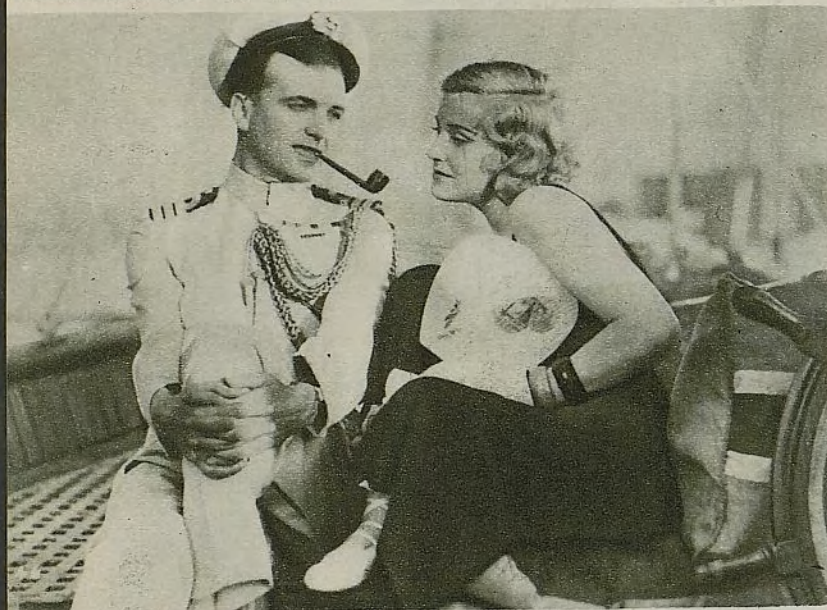
El áspid que muerde a Cleopatra es una víbora real a la que se ha extraído el tóxico. De Mille quería llevar el realismo hasta el extremo, y si no dejó que se envenenase en realidad la Colbert, no fué por carencia de intenciones artísticas, sino por evitarse complicaciones criminales.

De Mille no tiene una idea absurda del cine ni cree, como algunos de nuestros vanguardistas, que debe entregarse en manos de literatos y de poetas. El cine es realismo y emoción y cuanto sea desviarlo de estos dos tópicos es fracasar. De Mille, aunque se ha especializado en películas históricas, ha procurado hacerlas reales y adobarlas con unos gramos de emoción cristiana. La fórmula ha sido infalible, porque a pesar de que han sido películas costosas, todas las cintas dirigidas por de Mille han producido abundante dinero. Y han sido, de propina, bendecidas por el arzobispo de la dió-

(Concluye en «Informaciones»)

Claudette Col-
bert, lacia la
oscura veste de
rígidos pliegues
y encendidos
los ojos en pa-
siones exalta-
das, es una viva
interrogante
a la fría son-
risa de la eslin-
ge enigmática.





IBÉRICA FILM

PRESENTA A

Annabella y Charles Boyer

EN

LA MAS GRANDE CREACIÓN
DE LA TEMPORADA

"LA BATALLA"

CON

ROGER KARL

HENRI FABERT

JOHN LODER

BETTY STOCKFELD

V. INKIJINOFF

De la novela de
CLAUDE FARRÈRE

Un film de
NICOLÁS FARKAS

Música de
ANDRÉ GAILHARD

Escenario de
BERNARD ZIMMER Y FARKAS

Editor: CHOUDENS

Díálogos de BERNARD ZIMMER

Decoración de S. PIMENOFF

Jefe operador: ROGER HUBER

Director de la producción:
PIERRE O'CONNELL



"La batalla", de Claude Farrère, rodada en el Japón

POR primera vez creemos en el cinema francés. La realización de una obra francesa mundialmente conocida, ha sido hecha con una riqueza que tan solo las producciones americanas nos tienen acostumbrados.

En efecto, se sabe que Nicolás Farkas ha estado en el Japón, donde con el concurso de varios operadores ha rodado algunas escenas del principio y del fin de dicha cinta, hechas en su verdadero ambiente en Nagasaki. Marchó de Francia para Nueva York; cruzó América; cogió de nuevo el vapor y, pasando por el Pacífico, desembarcó en el Japón, donde por su habilidad y gran maestría supo llevar a feliz término en cuatro semanas un trabajo de los más delicados: obtener toda la ayuda, todas las autorizaciones, manejando las multitudes, las flotillas, hasta las unidades de la flota japonesa. Trajo del extremo oriente miles de metros de película, que en el montaje definitivo de «La batalla» son el cuadro grandioso y auténtico donde se desenvuelve la hermosa novela de Claude Farrère.

Este film sensacional, interpretado por Annabella y Charles Boyer, que ya ha obtenido un éxito triunfal en París, Bruselas, Berlín y en todas las ciudades en que ha sido proyectado, podrá pronto nuestro público admirarlo.

Algunas de las escenas más importantes de este film ilustran la página. Por ellas se darán cuenta nuestros lectores de la labor de sus artistas y de la exótica originalidad de los ambientes en que fue rodada la obra de Claude Farrère.

Una
obra maestra
de
LIANO-FILM

Norman J. Cinnamond

presenta a

RAFAEL ARCOS

en la graciosa comedia

"EL NIÑO DE LAS COLES"

PRODUCCIONES CIFI

Líbro:

Capella y de Lucío

Ilustraciones musicales:

Mtro. Ballester

Dirección:

José Gaspar

Dirección artística:

Carlos Ferac

Sonido a cargo de

E. C. E. S. A., de Aranjuez

Fílm nacional, de ambiente pintoresco y alegre, intercalado con algunas pinceladas sentimentales, y cuya trama, pletórica de situaciones de desbordante comicidad, hará las delicias del público.

La figura de Rafael Arcos se agiganta hasta lo infinito en esta saladísima comedia.

ARGUMENTO

JULIÁN, granujilla conocido por «El Niño de las Coles», trae, con su labia pintoresca y simpática, revueltas a las chicas del barrio. Esperancita es una de sus víctimas.

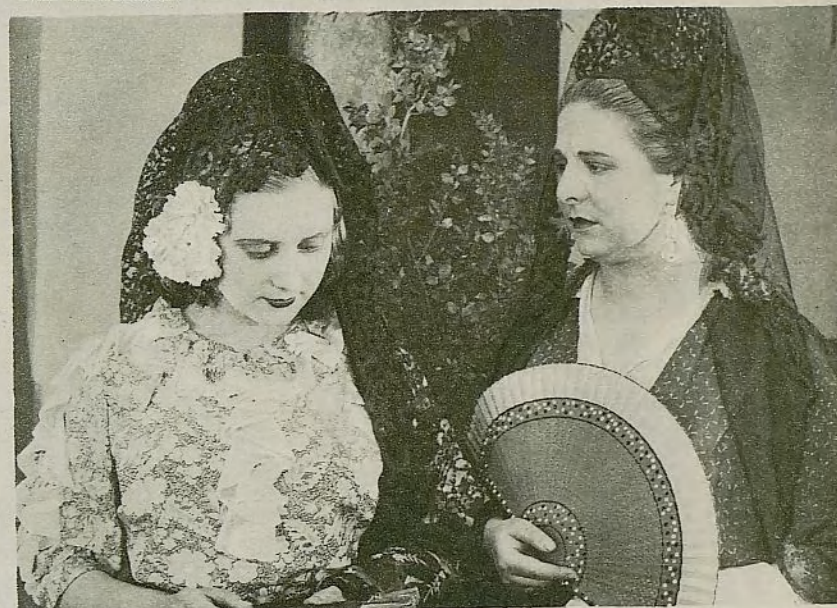
«El Niño», llevado de sus aficiones toreras, marcha a Méjico, donde tras muchas fatigas logra destacarse algo. Cansado ya de su vida errante y solicitado por su «primer amor», Esperancita, decide volver a la tierra, pero tiene la mala suerte de ser cogido por el toro y muere en brazos de un íntimo amigo suyo cuyo parecido físico es asombroso.

Sabiendo éste que en Andalucía esperaba a Julián su Esperanza, viuda ya y rica, decide marchar a darle cuenta de la desgracia, pero recapacitando en el vapor se le ocurre la genial idea de suplantarse al muerto y así resolver su precaria situación de cómico sin trabajo.

Las peripecias que tiene que hacer el supuesto Julián para mantener su impostura y hacerse pasar por un gran espada retirado, dan lugar a escenas de una comicidad extraordinaria, máxime teniendo que halagar el orgullo de su Esperanza, convencida de que su futuro era un «as» de la torería.

«El Niño de las Coles» es un fílm que contiene toda la gracia y el sentimentalismo de la gente andaluza y su finalidad, al ser trasplantada al cine, es dar a conocer a todo el público español una de las comedias de más gracejo y salero que se han escrito en su género.

Rafael Arcos y algunos de sus colaboradores artísticos, en varias escenas de este fílm nacional, en el que armonizan el sentimiento musical, la gracia, el diálogo chispeante y una interpretación perfecta.





CIFESA

PRESENTA 4



-¡Tontísimo! ¿Lloras porque te doy golosinas? ¿Qué haces, entonces, cuando te azotan?



-¡Cuántos deseos tenía ya de que llegase este momento!... No puede usted figurarse el ansia con que lo esperaba, Gloria...

IMPERIO ARGENTINA



-¡Si viera usted, Gloria, qué tristeza he pasado estos días en que no tenía noticias tuyas! Creí que me había usted olvidado.

en



-Vamos a ver, doña Tula, ¿quiere usted decirme qué utilidad reportan las flores?
-Las flores son muy bonitas, don Oscar.
-Bonitas, convengo en ello... pero no son útiles.

Estudio CIFESA

LA HERMANA SAN SULPRICIO

Ayuntamiento de Madrid



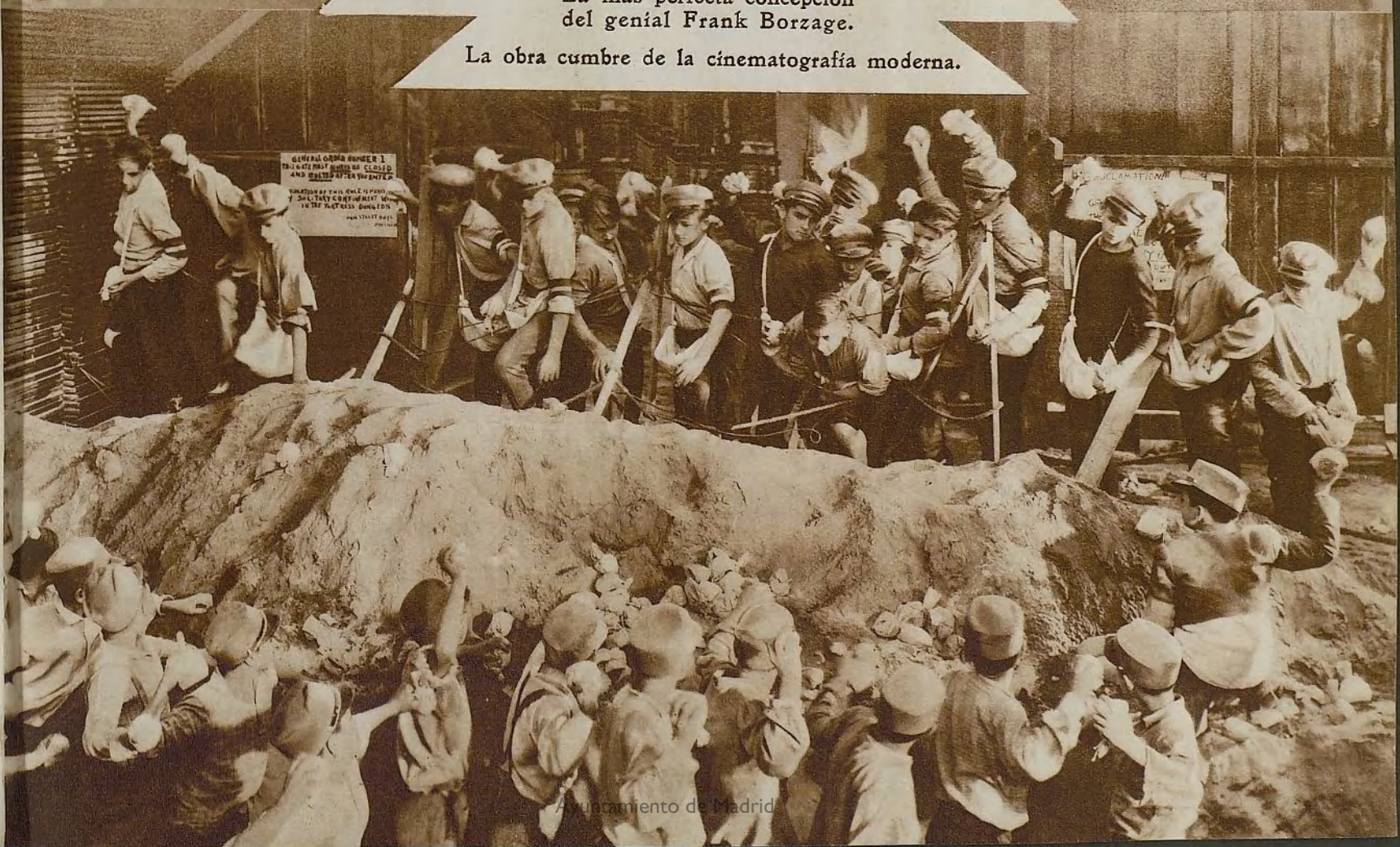
PRESENTA

HOMBRES DEL MAÑANA

"HOMBRES DEL MAÑANA"

La más perfecta concepción
del genial Frank Borzage.

La obra cumbre de la cinematografía moderna.



Montaje de Madrid



Shirley Temple, la muñeca rubia, a la que dedicamos una amplia información en otro lugar de este mismo número, se nos muestra en esta fotografía haciendo los honores de su mesa, nada menos que a Baby Le Roy, "astro" de primera magnitud en el mundillo cinematográfico infantil de Hollywood.

Frente a frente los dos triunfadores hablan de sus éxitos, de sus esperanzas, de sus próximas realizaciones y, finalmente, de sus gustos. Él, un poco cohibido... Ella, dominadora y felina, ensañando en él, sus femeninas artes en potencia.

Menos mal que a Baby estas mañas le tienen sin cuidado. Cuando se vaya el fotógrafo —parece pensar— te hablaré yo de corrección y de buenas maneras.

LA ESCOCESA

CORSETERÍA CIENTÍFICA

BARCELONA

CENTRAL:
HOSPITAL, 133. Telfº 20433

SUCURSAL:
HOSPITAL, 17. Telfº 23474



CORSÉ FAJA RUTINARIA

CORSÉ FAJA MOLDEADORA
"LA ESCOCESA"

ENCARGOS
EXCLUSIVAMENTE
PERSONALES

LA ESTÉTICA CON EL USO DEL CORSÉ-FAJA
"LA ESCOCESA"



MASANA

Ayuntamiento de Madrid

La Gio
"El N

PELETE

Salmer
Teléfono
BARCE



La Gioconda, primera actriz de la producción "Cifí"
"El Niño de las Coles" que protagoniza Rafael Arcos.



PELETERIA FOURRURES



Salmerón, 76
Teléfono 77726
BARCELONA

TÓNICO ASTRINGENTE "TEJERO"



Endurece los senos,
vigoriza las carnes flías,
hace desaparecer la adiposidad
(gordura o exceso de grasa) y el
doble mentón (papada) sin dejar
arrugas en la piel.

VENTA EN PERFUMERIAS - BARCELONA

EPIDERMIK "TEJERO"



TONIFICA Y SUAVIZA LA PIEL.
LIMPIA Y CIERRA LOS POROS.
DESTRUYE LOS PUNTOS NEGROS.

LABORATORIOS TEJERO CORTES 613 BARCELONA

CREMA EMPERATRIZ "TEJERO"



UNIFICA, SUAVIZA LA PIEL Y LA EMBELLECE
INSTANTANEAMENTE,
QUITA Y EVITA LA ESCOZOR DE LA CARA,
GRIETAS DE LOS LABIOS Y OTROS TRASTOR-
NOS CUTÁNEOS.
HACE QUE LOS POLVOS Y EL COLORETE
SE ADHIERAN MEJOR.

VENTA EN PERFUMERIAS

BARCELONA

Esmalte Emperatriz Tejero



ESMALTA Y CUBRE TODOS LOS
DEFECTOS DE LA PIEL EN EL
ACTO. MANCHAS, PECAS, etc.

Transforma en un minuto
la cara, cuello, brazos, manos,
etc. en el color que se desee des-
de el blanco más transparente
al bronceado más intenso.

Ponga su piel al
de moda, o cámbiela
de tono a capricho
teniendo en su to-
dor el color que necesite.

DE VENTA EN PERFUMERIAS - BARCELONA

¿Os acordáis de "Ju-
dex", aquella vieja
película que tanto y
tanto se comentó allá
por los años del 20
al 25?

Ataviada con nue-
vas y más modernas
galas, vuelve otra vez
a asomarse a la pan-
talla sonora, afanosa
de volver a cosechar
lauros.

El intérprete central
de "Judex" es René
Ferté, y la productora
del film Produc-
tions Charles Le
Fraper. La exclusiva
para España ha sido
adquirida por J.
Mier, de Oviedo.

¿Volverá "Judex" a
apasionar como an-
taño? ¿Cambió el
gusto de nuestros
públicos?... Pronto
se resolverá la incógn-
ita... ¡Quién sabe!



X

JUDEX

1934

éxito
de éxitos

X

Ayuntamiento de Madrid



El año "Gaumont-British" de Atlantic Films

LA acreditada distribuidora Atlantic Films, confirmando la marcha ascendente de años anteriores, ofrece este año a los degustadores de buen cinema un lote verdaderamente excepcional de películas inglesas. Con estas películas demuestra la Gaumont-British, de Londres, que no fueron infundadas las esperanzas que en ella pusieron los buenos aficionados desde su aparición en el mercado español.

Cicely Courtneidge, bellísima protagonista de "Mademoiselle Zazá".

El cine europeo va ganando pa-



Jassie Matthews, la morena y vivaracha estrella inglesa que realiza una admirable creación en la película "Siempre viva".

so a paso la supremacía mundial sobre el americano. En España puede decirse que la victoria ya está ganada; esta temporada será definitiva para consolidar la preferencia del público por el cinema del viejo Continente.

En la Bienale D'Arte de Venecia se ha concedido por vez primera en el mundo la categoría de Bella Arte al cinema de un modo oficial. El Gobierno italiano ofreció una copa de oro para premiar el mejor film absoluto, por encima de todas las categorías. La Gaumont-British envió al concurso una sola película: «Man of Aran» («Héroes y monstruos»), y con ella se llevó la copa de oro, el supremo galardón. Robert Flaherty no ha necesitado para merecer la copa de oro más que pasear su máquina prodigiosa por los islotes de Arán, en la brava costa atlántica de Irlanda, sorprendiendo a

sus heroicos pescadores en sus tareas habituales de lucha contra el mar y sus monstruosos pobladores. Sin escenarios preparados, sin un solo actor profesional, sin coros de girls ni partidas de gangsters, ha impresionado unos metros de ce-

Pamela Ostrer, colaboradora genial de Conrad Weidt en el film "Ambición".



Pearl Argule y John Garrick, en una escena apasionada del film oriental "Chu-Chin-Chow".

Anna May Wong, exótica belleza que interpreta el papel central de "Chu-Chin-Chow".

luloide que se mantienen en proyección durante meses en las principales capitales europeas.

Víctor Saville, el mejor realizador con que cuenta hoy la Gaumont-British, ha confirmado su éxito anterior de «Yo he sido espía» con una comedia arrevistada, llena de poesía y emoción: «Evergreen» («Siempre viva»), el mito de Eva eterna, reencarnada a través del tiempo con todos sus encantos y misterios. Una delicia de concepción, de desarrollo y de interpretación. Jessie Matthews, la inglesa morena y vivarachita, ha llegado con «Siempre viva» al pináculo de la admiración de sus compatriotas, con algo de enojo por parte de las inglesas, que no quisieran que el cetro de la belleza británica saliese de las rubias, ingenuas y románticas.

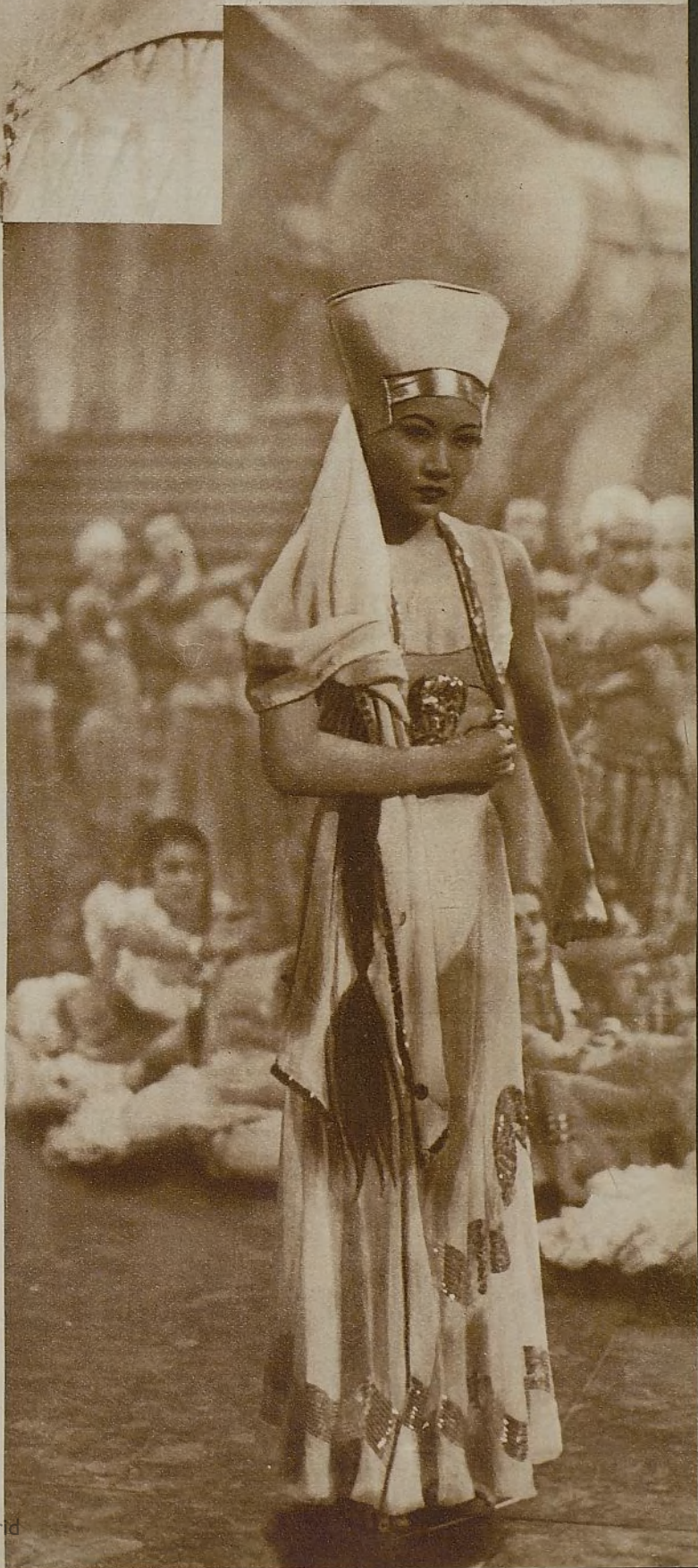
«Chu-Chin-Chow», la famosísima opereta cuya música ha invadido el mundo de la postguerra, ha sido convertida en un sueño oriental por la esplendidez de la Gaumont-British, que no ha reparado en nada para conseguir una cosa única y maravillosa, verdadero festín de la vista y del oído. Anna May Wong y Pearl Argule son dos bellezas exóticas engarzadas en un fondo de paraíso oriental.

Conrad Veidt es el protagonista del gran film histórico «Ambición», basado en la famosa novela de Lion Feuchtwanger «Yew Suss». Una soberbia reconstrucción de la corte de Wurtemberg en el siglo XVIII con una intriga apasionante de lucha de ambiciones, de razas y de religiones. Es una digna continuadora de la escuela inglesa, iniciada con el «Enrique VIII» y la «Catalina de Rusia».

«Mademoiselle Zazá», la alegre revista en que se han reunido las tonadas más populares del año en toda Inglaterra. «Dick Turpin», la leyenda del bandido galante que todos hemos leído con nostalgia de aquellos tiempos heroicos. Y «La Ninfa Constante», la mejor novela amorosa de los tiempos modernos. Un oasis de romanticismo en el desierto prosaico de nuestra época. A las mujeres que les gusta llorar en el cine, esta película les dejará un recuerdo para toda la vida.

En artículos posteriores haremos el estudio detallado de tan interesantes producciones, que son esperadas con fruición por los auténticos aficionados a las buenas películas europeas.

DOLORES HERRERO



Walt Disney, el genial dibujante, creador de ese mundo de "personajes" que animan sus films de dibujos animados, pasó—¡Oh milagro del Arte!—del mayor desamparo a la mayor opulencia. He aquí su casa palacio en los alrededores de Hollywood. En ella vive, en ella se forjan sus mundos de ensueño y en ella es casi un dios porque en ella imagina y crea.



La última moda en París

ESTE es, según nos muestra la fotografía, un mechón de cabello blanco como adorno en el cabello de las más elegantes damas de París y Nueva York.

El cabello blanco, hasta la fecha, nadie en el mundo le era dado poderlo hacer, pero gracias a los constantes y sapientes estudios del gran alquimista doctor Fleming, de Nueva York, hoy es posible convertir todo el cabello de una señora, sea del color que sea, en color blanco puro; así es que a las señoras con cabello gris o blanco amarillo, que tanto afea, se les puede hacer blanco como la nieve. Actualmente solo en España aplica este procedimiento la PERFUMERÍA IDEAL (Sección Peluquería para señoras). Exclusiva para España de los *Productos de Belleza del doctor Fleming*, de Nueva York.

Otro invento del gran dermatólogo es la ya célebre crema de rejuvenecimiento *HORMONACREAM* que, como obra de encantamiento, a la *Primera aplicación* el cutis adquiere todo el aspecto de juventud, dejando la piel fina y afelpada, desapareciendo además en la primera aplicación, el 50 por 100 de las arrugas por profundas que sean.

Demostración gratuita en los Salones de Belleza del doctor Fleming, y mandando 3 pesetas en sellos de correo, recibirá una **MUESTRA GRATUITA** para 8 aplicaciones. A toda señora que no obtenga resultado se le devuelve el importe.

Precio de venta del tarro, 30 pesetas.

Para toda clase de detalles, dirigirse a

PERFUMERIA IDEAL

Cortes, 648

Barcelona

Ayuntamiento de Madrid



KUR
CURLS LAS



Oh, si; tenía
cuenta de su
velada por el
secreto. No se
méticos. Una
onduladas al
recen más gr
y K



Sin
de
No
Ca
Po



Puertaerrisa, 6

La casa que se ha impuesto por la originalidad de sus sombreros.



KURLASH
CURLS LASHES INSTANTLY

LUPA VELLEZ
DE LA FOX



**¡NUNCA
VI OJOS
TAN
BELLOS!**



Oh, si; tenía esos mismos ojos pero nunca se dió cuenta de su verdadera belleza hasta que quedó revelada por el KURLASH. Cualquiera puede usar este secreto. No se necesita ni habilidad, ni calor ni cosméticos. Una ligera presión y las pestañas quedan onduladas al instante, y en seguida los ojos aparecen más grandes y atrayentes. Brillan misteriosos y encantadores. Empiece empleando el KURLASH hoy mismo.

Otros productos KURLASH
KURLINE LASHPAC SHADETTE LASHTINT
TWEEZETTE.

S. A. de Representaciones & Comercio
Angelos, 18 Barcelona
Sirvanse remitirme el folleto "Ojos fascinadores y modo de obtenerlos".
Nombre
Calle
Población



(A la izquierda) Virginia Pine engarza sobre la esmeralda del mar, los nácares de su cuerpo maravilloso. Moderna Venus del elenco de la Warner Bros, ofrece a las caricias del viento, del sol y de nuestras miradas, su blanca belleza de ritmos perfectos.

(En el centro) Carole Lombard, una de las más bellas mujeres de Paramount, se nos muestra como la figura central de un bajo-relieve helénico. Pocas mujeres tan bellas como esta mujer llena de sensibilidad.



DISTINCION
PRODUCTOS
**MATA
HARI**

ROJO LABIOS • ESMALTE UNAS

Ayuntamiento de Madrid



**PELUQUERIA DE ARTE
"MANON"**

INSTALACION PRINCESCA
ESPECIALIDAD EN EL RUBIO PLATINO "HOLLYWOOD"
PERMANENTES ETC. PRECIOS CORRIENTES
INSTITUT DE BEAUTÉ "MANON"
RAMBLA DE CATALUÑA 6 - BARNA.



**NOVÍSIMOS MODELOS DE APARATOS, DE 15
A 2.000 METROS, DE 5 A 19 VÁLVULAS
DESDE 75 PESETAS**

Plaza del Sol, 15 - Tel. 73249
BARCELONA (G.)



Corsés y Fajas

Felia

En todas las
corseterías



"Por un millón"

con Gustav Froelich
y Camila Horn.



"El tren de las 8'47"

con Santpere, Alady
y Acuaviya.

Camila Horn y Gustav Froelich, intérpretes de
"Por un millón", en una de las
escenas más emotivas
del film.



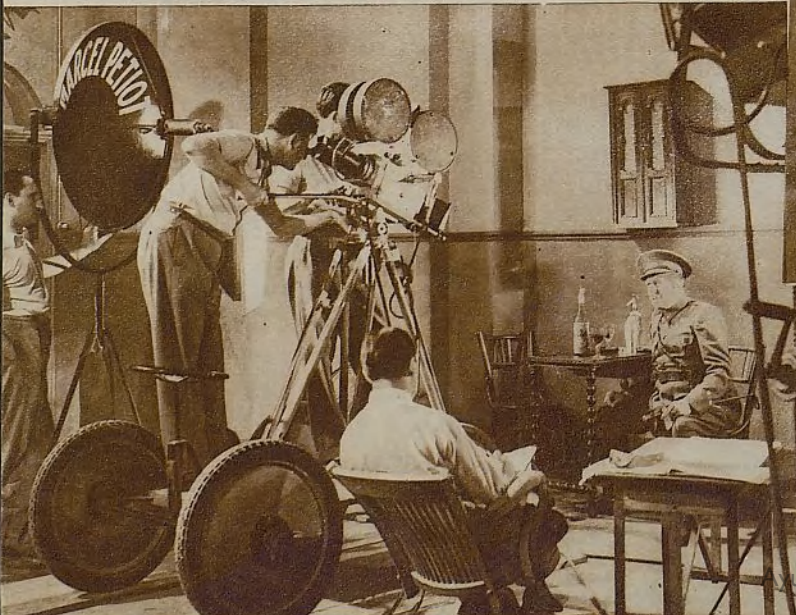
Acuaviya
y Alady, graciosísimos
reclutas de "El tren de las 8'47",
film español, lleno de gracia y buen humor".



Una regocijante escena de "El tren de las 8'47",
interpretada por Santpere, Alady y Acuaviya.



Acuaviya y Alady, los graciosísi-
mos cómicos españoles que interpre-
tan con Santpere el film hablado en
español, "El tren de las 8'47" reali-
zan en esta película una de sus crea-
ciones más hilarantes y más llenas de
sana alegría y de fino humorismo.



Una toma de vistas du-
rante la filmación de "El
tren de las 8'47". En pri-
mer término Santpere,
uno de los intérpretes
más graciosos del film.

Entrenamiento de Madrid

"¡VIVA LA VIDA!"

CON

ROSITA BALLESTEROS,
CARLOS CASARAVILLA,
JOSÉ SANTPERE,
ALADY y LEPE.

CONCHITA BALLESTEROS,
LUISITA DE GORBEA,
CONSUELO CUEVAS, ALE-
JANDRO NOLLA, etc.

ARGUMENTO

DESPERTAR de gran ciudad... En una de tantas casas donde la vida teje su trama multiforme y sugestiva... En el piso principal, un taller de modistas... Todo en él son sueños, risas, canciones de amor... El optimismo de la juventud mezclado con el sentimentalismo propio de los diez y ocho años, inconscientes y soñadores... Alegrias cortadas en flor por madame Teresa, dueña del taller, mujer fria e incomprensiva, tía de la hermosa huérfana Rosita...

En el piso superior viven tres cabezas locas, con sueños de arte y afanes de aplausos...

Reina el optimismo... Miss Alboroto entona su canción; toda alegría, toda juventud y anhelo que va a mezclarse con otra canción que sale del segundo piso, donde vive Carlos, estudiante por obligación, compositor por sentimiento. En la azotea de la casa vive un fotógrafo, don Casto. Tipo simpático y de una frescura irresistible, vividor por exceso de amor a la vida... En la planta baja, como sosteniendo el peso de toda aquella gran familia, vive entre vetustos muebles, el anticuario señor Florit... A él acuden todos en un aprieto, convencidos de que el favor les será otorgado... ¡Viva la vida!... Ese es su lema... Comprensivo, saturado de juventud y de optimismo su corazón, a pesar de sus años, quizá a causa de sus años, quiere a los jóvenes, a quienes comprende y excusa... Al señor Florit no se le engaña, se deja engañar a sabiendas cuando comprende la necesidad.

La Universidad... Sus claustros bullen de animación... Ocurrencias y chistes de estudiantes... Todo es alegría, todo es optimismo. Alberto, íntimo amigo de Carlos, es también un poeta. La vida ha sido muy buena para él... Todavía no llegó su hora de sufrir... Quizá por eso su destino es hacer sufrir a los demás...

Carlos ha llevado a Alberto a su casa. El muchacho se ha cruzado en la escalera con Rosita... Su belleza le ha impresionado... El amor empezará a tejer una nueva novela... Idilio de juventud... Amores de estudiante... Alberto no es malo... Es un mimado de la vida y se cree con derecho a vivirla... Rosita confía en él... Sus sueños parecen hacerse carne de realidad... Ocurre lo inevitable cuando el amor es sincero y la confianza es excesiva... Pero Alberto ha terminado sus estudios... Mueren los sueños de Rosita... El estudiante regresa a su casa, entre los suyos, a realizar sus afanes de gloria y de notoriedad, a escribir su novela... Una novela vivida por él... Y Rosita, que halla en su tía la incompreensión y la frialdad, es arrojada de su casa... Pero el señor Florit la recoge, no como un trasto viejo más, como dice madame Teresa, sino como un objeto de valor que los demás no han sabido apreciar... El señor Florit decide hacer el viaje para hablar con Alberto y recogerle un depósito que Rosita le confiara... El joven ha conseguido en pocos meses la celebridad y la fama. Su calidad excepcional de novelista ha quedado plasmada en su novela «¡Viva la vida!». Alberto no es malo. No supo comprender el amor de la muchacha ni el mal que le hiciera... Enternecido, sintiendo resurgir su amor, regresará con el señor Florit, y Rosita, enamorada y comprensiva, perdonará...

La vida sigue su camino con su imperturbable impassibilidad... Aquella casa entró en la normalidad de siempre... Cabecitas locas, llenas de sueños en el taller de modistas... Sueños que quizá un día se realizarán... En la Universidad otros estudiantes darán la réplica a Carlos y a Alberto... Seguirá la vida tejiendo sus novelas inéditas... Y entre todo ello un canto de juventud, de optimismo... ¡Viva la vida!...

Carlos Casaravilla, protagonista de esta producción nacional.



Varias escenas de
"¡VIVA LA VIDA!"
fílm de
EXCLUSIVAS
HUET

producido por

Estudio de Madrid

JOSE M.^a CASTELLVÍ



La conocida novela de XAVIER DE MONTEPÍN,

La portera de la fábrica

ha sido llevada a la pantalla por "Films Albatros", interpretada por Germaine Dermor, Jaques Grettillat y Mona Goya. Este film, hablado en español, nos será presentado esta temporada por Exclusivas Huet.

Dos escenas de "La portera de la fábrica", emotiva y dramática producción francesa, que constituyó en su estreno uno de los mayores éxitos populares alcanzados hasta la fecha por el film francés.



Amor y celos, pasiones desatadas, en un marco de elegancias y de escenas de circo.... Esto es "Trágica atracción", film de Exclusivas Huet, que constituye la más alta creación del gran actor francés Harry Baur y de la bellísima Alice Field, que aparece en la fotografía.



Una de las escenas de "Trágica atracción", film interpretado por Harry Baur, Pierre Blanchar y Alice Field.



Alice Field y Pierre Blanchar, los amantes de "Trágica atracción", en uno de los momentos culminantes de esta grandiosa obra dramática, profundamente emocionante y turbadora.

"La portera de la fábrica"

ESTE film que nos presenta Exclusivas Huet, es una soberbia adaptación de la célebre novela del mismo título de Xavier de Montepín. Ha sido producida por Films Albatros y está hablada en español. Sus intérpretes principales son Germaine Dermor, Jaques Grettillat y Mona Goya, tres glorias de la cinematografía francesa, que han dado vida a la más dramática y profundamente emotiva de las películas, a base de una interpretación admirable de la gran obra de Montepín, cuya trama melodramática es conocida universalmente.

"Trágica atracción"

por

Pierre Blanchar y Alice Field

ARGUMENTO

En la feria de Neuilly, no lejos del circo en que Juan Trajean y Jaime hacen un número de acrobacia, hay la barraca de tiro de Elena, una hermosa joven y su madre. Desde largo tiempo el amor une a Elena y Juan, pero ello les vale el odio de Susana, una muchacha que tiene una lotería a unos pasos de allí.

En plena animación de la feria estalla una disputa entre las dos jóvenes y llegan a las manos. La escena es seguida con mucho interés por Guillermo Vautier, que ha ido allí para ver a Elena, que le gusta mucho. Esta ha sido ligeramente herida, y a pesar de su resistencia, él la atiende. De pronto un agente llamado por Susana la conduce a la comisaría, y Vautier se excusa cuando se apela a su testimonio. Y he aquí a Elena en el cuartelillo temiendo tener que pasar allí toda la noche. Sin embargo, se la pone en libertad y se le dice que la debe a un tal Vautier. Afuera un coche la espera. Un chofer la conduce a casa de este misterioso caballero, donde la espera una opipara cena. Ella reconoce con estupefacción al señor que había visto en la feria. Es un célebre cirujano.

Después de algunas vacilaciones, tentada por la cena apetitosa que la espera, se pone a la mesa, mientras que Juan, inquieto, acecha su regreso.

Con gran estupefacción de Elena, Vautier la deja partir, en plena noche, sin haberle pedido nada. Si un día tiene necesidad de él, no tiene más que volver que allá nada ha de faltarle...

Y ya de madrugada, la muchacha, deslumbrada aún por el lujo que ha visto, entra en su casa, y encuentra su miserable existencia. Una violenta escena estalla entre ella y Juan, que la maltrata. Elena no tardará en volver con Vautier...

Después de dos años, Elena ha sufrido una metamorfosis completa. Es una mujer refinada, elegante... Un día vuelve a encontrar a su antiguo amante y acosada por éste, acaba por acceder a huir con él dejando a Vautier abandonado.

De vuelta a París, la mañana del día en que deben reaparecer ante el público, ensayan su número en el music-hall en que han de debutar y durante el ensayo Elena se encuentra cara a cara con Vautier, que no ha abandonado aún su presa y espera recuperarla.

Por la noche, en el momento de ejecutar el nuevo número, Juan, desde lo alto del trapecio, observa a Vautier que entra en el palco de Elena y se sienta a su lado.

Con un esfuerzo sobrehumano consigue salir airoso de su arriesgado doble salto, pero al llegar a la plataforma las fuerzas le faltan y cae en el vacío.

Conducido rápidamente a una clínica es considerada inminente una operación en extremo delicada y Elena se entera con terror que ha sido el propio Vautier quien ha solicitado realizarla.

¿Le dejará morir?...

la

Ex-
ober-
lebre
avier
acida
lada
inci-
Ja-
tres
ance-
más
otiva
a in-
gran
me-
ersal-

n"

Field

el cir-
ne ha-
ay la
sa jo-
po el
lo les
a que

estalla
llegan
n mu-
ue ha
gusta
ida, y
iendo.
Susana
ier se
nio. Y
niendo
in em-
le dice
era un
luce a
nde la
ce con
sto en

entada
e pone
quieto,

Vautier
haberle
dad de
nada

a, des-
to, en-
serable
lla en-
ena no

sufrido
mujer
encon-
da por
él de-

dia en
ensa-
ue han
ena se
que no
era re-

jecutar
lto del
tra en
u lado.
onsigue
salto.
fuerzas

nica es
en ex-
on te-
quien



Charles Boyer, Nathalie Paley, P. Richard Wilm, intérpretes de "El Gavilán".



Una escena de "El Gavilán" de Exclusivas Huet.



Una escena de amor de "El Gavilán" de la que son protagonistas, Charles Boyer y Nathalie Paley.



Gustav Froelich y Camilla Horn en una escena de la opereta alemana "La Marcha de Rakowzy".



Original escena de amor de "La Marcha de Rakowzy", interpretada por Gustav Froelich y Camilla Horn.



Amor, música, alegría, juventud encierra en sus imágenes "La Marcha de Rakowzy", de Exclusivas Huet.



Orane Demazis y Raimu, en una escena del film de costumbres marsele-



Interesante escena de "Fanny", film de Exclusivas Huet, interpretado por Raimu y Orane Demazis.



La bellísima Constance Bennett en "La Estrella del Moulin Rouge"



George Arliss, Loretta Young y Robert Young en "La Casa de Rotschild". Un film que hará época.

Una escena de familia en la grandiosa producción «20th Century» "La Casa de Rotschild", cuya estrella es George Arliss.



Seis de las grandes producciones TAS ASOCIADOS durante la



Eddie Cantor, el inimitable cómico que aplaudiremos en "Escándalos romanos", espléndida producción de Samuel Goldwyn.

Fragmento de un conjunto de "La Estrella del Moulin Rouge", producción musical «20th Century», cuya estrella es Constance Bennett.

Ayuntamiento de Madrid



La bellísima estrella rusa Anna Sten en "La dama del Boulevard". Producción Samuel Goldwyn.



Un grupo de «Goldwyn Girls» que aparecen en la creación de Eddie Cantor "Escándalos romanos". Producción Samuel Goldwyn.

Ann Harding y Clive Brook en un momento dramático de "Toda una mujer", conmovedora producción «20th Century».



Jackie Cooper, George Raft y Wallace Beery en "El arrabal" (Nueva York 1886). Producción «20th Century».



Una escena de la conmovedora producción «British & Dominions» "Sorrell e hijo", en la que H. B. Warner realiza una soberbia caracterización.



que presentarán LOS ARTISTAS actual temporada.



“LOS MISERABLES”

En vísperas de presentarse en España la última y definitiva edición cinematográfica de la obra inmortal de Víctor Hugo, sin volver sobre su argumento, de sobras conocido por todos los que han leído la novela, que son legión, y por los que recuerdan las anteriores versiones, expondremos a continuación un breve resumen de los esfuerzos preparatorios y de los cuidados artísticos que estuvieron a cargo del gran director Raymond Bernard, para que *Los miserables* en versión sonora superaran en grandiosidad y perfección todo cuanto se había producido en Europa hasta la fecha.

Ojeando el elenco artístico vemos por de pronto que ha sido requisado, para dar color y vida a la magna producción, todo cuanto existe en Francia de excelso en el teatro y en la escena lírica; nombres indiscutibles que se han ilustrado en otras muchas películas, actores consagrados por el éxito, y, por fin, en el campo femenino: la belleza acompañada del talento más esclarecido.

En la interpretación del papel central, de Jean Valjean, es Harry Baur insuperable. Desde la salida del presidio, cuando se entrevista con el obispo de Digne, en Montreuil-sur-Mer transformado en monsieur Madeleine, en la guarida de los Thenardier, en las barricadas, en las cloacas, en todas las ocasiones, por fin, donde la obra culmina, el arte sublime del actor inimitable alcanza proporciones apoteósicas. Cuando en la misma película interpreta un segundo papel: el del vagabundo Champmathieu, nos hace desternillar de risa con la comicidad de sus acudidos y con la expresión simple y repugnante que ha sabido imprimir a sus facciones.

Florelle es una Fantine maravillosa de belleza, rebotante de ternura y su conmovedora acción dramática hará derramar muchas lágrimas. Nada tan apartado de las interpretaciones acostumbradas de esta famosa artista

como los papeles trágicos; su temperamento y sus preferencias la han llevado siempre hacia la comedia, hacia la opereta, donde mejor puede lucir los encantos de su cuerpo seductor, su elegancia admirable y las policromas facetas de un espíritu agudamente femenino. Y, sin embargo, en su papel de madre abandonada y de mujer caída en la peor de las desdichas, alcanza Florelle una intensidad dramática pocas veces lograda en la pantalla, a juicio unánime de la crítica y del público.

No habría podido escogerse para interpretar al policía Javert otro artista que penetrara más hondamente en el espíritu del célebre personaje de Víctor Hugo como Charles Vanel, el eminente actor, tan especializado en los papeles «fuertes», en lo que, a la reciedumbre del aspecto físico, hay que sumar una voz imperiosa, acostumbrada a mandar. El artista aludido sale muy airoso de su cometido, sin acentuaciones inoportunas, con el realismo sobrio de los verdaderos maestros.

Josseline Gaël, en Cosette; Emile Genevois, en Gavroche; Henry Krauss, en Mgr. Myriel; Max Dearly, en Mr. Gillenormand, y una pléyade más de excelentes actores, todos de primera fila, completan el maravilloso conjunto de los intérpretes de *Los miserables*, que más bien puede calificarse de verdadero areópago del arte francés.

El factor constructivo y decorativo ha sido otro de los grandes esfuerzos de Raymond Bernard para que la obra de Víctor Hugo fuera presentada a los espectadores en una forma digna de los artistas que intervendrían en su interpretación y de la casa editora Pathé-Natán, que había asumido la responsabilidad de su éxito.

Prescindiendo de las escenas más corrientes que se rodaron en París para filmar los grandes episodios de la revolución y de las barricadas, se tuvo que reconstruir en las cercanías de Antibes, en la Costa Azul, una parte del Faubourg Saint-Antoine de París. Lugar donde se desarrollaron las luchas más encarnizadas y sangrientas.

Con tantos elementos favorables, sumidos a la genialidad directiva de Raymond Bernard y apoyándose en algo tan poderoso como la firma Pathé-Natán, no es extraño que haya surgido la obra cumbre maestra de la cinematografía que toda Europa esperaba.





Ayuntamiento de Madrid

Tres bellísimas "girls" de
"WONDER BAR"
la opereta por excelencia que nos presentará esta temporada la
Warner Bros. First National

I
PA
A
L

EL
TIE

UN
UN
FU
deli
PR

I. B. I. FILMS, S. L.

PASEO DE GRACIA, 73 / TELÉFONO 81967 / BARCELONA

A los señores empresarios les advierte que ha adquirido para la temporada 1934-35 las producciones que son
LOS VERDADEROS ÉXITOS DE TAQUILLA

PRODUCCIONES MONOGRAM PICTURES

Odios de buzo

por el hijo de Lon Chaney, C. Chaney y Sally O'Neil.

Magnetismo

por David Manners y Phyllis Barry.

Huyendo de la quema

por Ray Walker y Virginia Cherrill.

Shock

por Ralph Forbes y Gwenllian Gill.

La novia universitaria

por Buster Crabbe y Mary Carlisle.

Corazones felices

por Sally Blane y Ray Walker.

Nada significa el dinero

por Gloria Shea y Wallace Ford

Noches de Montecarlo

por Mary Briand y John Darrow.

El fiscal vengador

por Ralph Forbes y Adrienne Ames.

Bronca en la Radio

por Ray Walker y Jacqueline Wells.

1
2
3
4
♦
1
2
3
5

Canción de amor

por Robert Armstrong y Dixie Lee.

La casa de los misterios

por Vernia Hillie y Ed Lowry.

Se acabaron los impuestos

por Guy Robeston.

Andrajos de la opulencia

por Lionel Atwill y Betty Furness.

El buque de los misterios

por Noah Beery y Astrid Allyn.

Sueño de locura

por Arline Judge y Preston Foster.

Sed de renombre

por Wallace Ford y Marguerite de la Motte.

Dos veces hijo

por Randolph Scott y Martha Sleeper.

De las nubes a la tierra

por Ray Walker y Jacqueline Wells.

Jane Fire

por Colin Clive y Virginia Bruce.

EL HÉROE DE LA MONTAÑA, LA LEY DEL NORTE, AVENTURERO DE TEXAS y DUGAN DE LA TIERRA MALDITA, interpretadas por el célebre caballista Bill Cody, con Andi Shufodr.

13 documentales en español, siete dibujos sonoros, de lo más original que se conoce.

PRODUCCIONES EUROPEAS:

UNA DE NOSOTRAS, por la gran estrella Brigitte Helm y dos grandes producciones más sin título todavía.

UNA GRAN PRODUCCIÓN
FUERA DE PROGRAMA

EL HIJO DEL CARNAVAL

deliciosa comedia de gran lujo interpretada por los célebres artistas Iván Mojoskine y Tania Fedor (dialogada en español).

PRODUCCIONES
ESPAÑOLAS:

AMOR QUE VUELVE

por Don Alvarado
y Renée Torres.

I. B. I. FILMS

al presentar esta temporada su material, tiene la seguridad de que será una continuación de los éxitos obtenidos en la pasada

"Baby take a bow"

I y II

(De la película "Seamos optimistas", de la Fox Film - Música de Lew Brown y Jay Gorney).

Modto

PIANO

mp

p

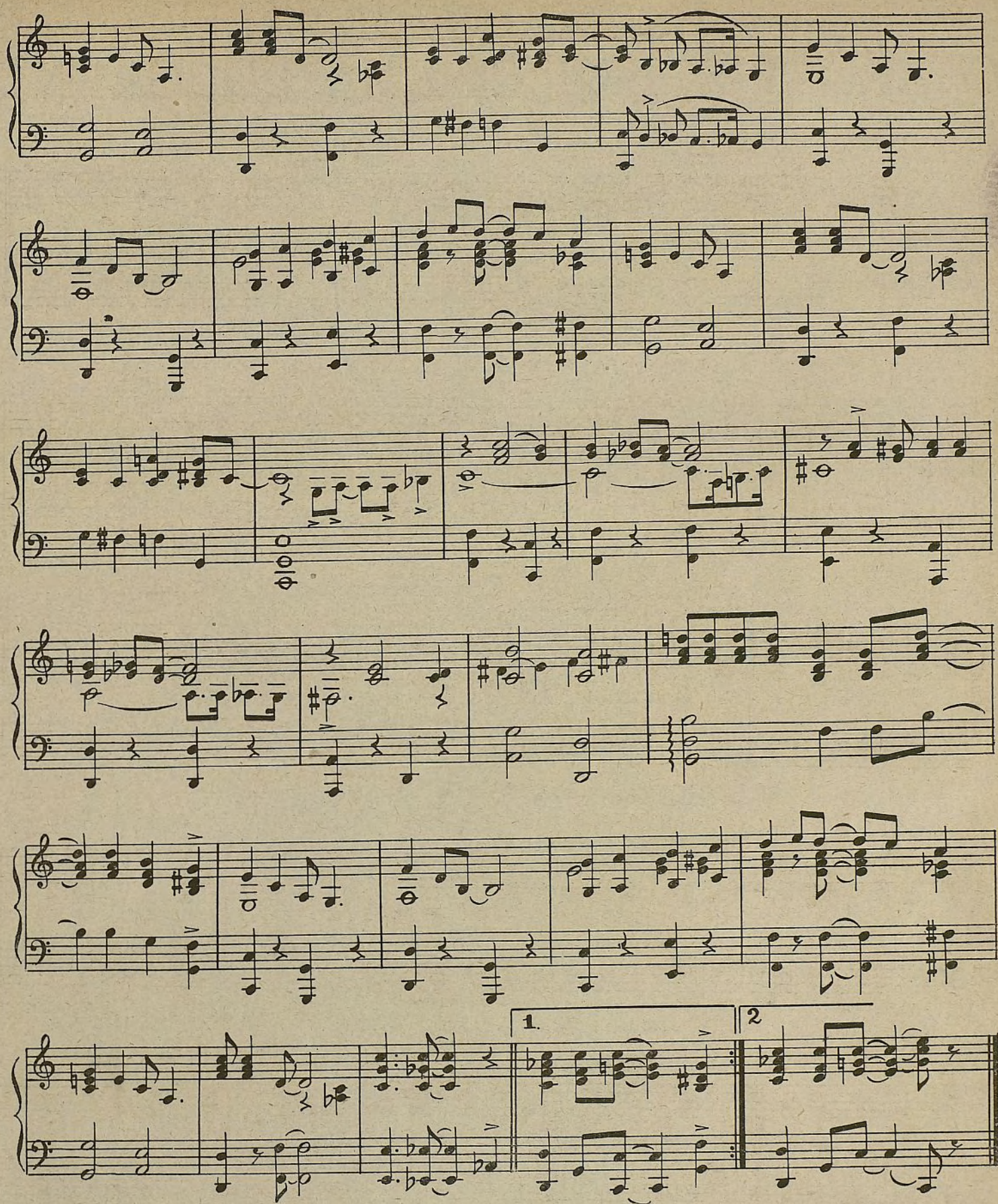
f

p

The musical score is written for piano in 4/4 time. It consists of five systems of staves. The first system is marked 'Modto' and 'PIANO' with a dynamic of *mp*. The second system starts with a dynamic of *p*. The third system continues with a dynamic of *p*. The fourth system continues with a dynamic of *p*. The fifth system starts with a dynamic of *p.f*. The score includes various musical notations such as treble and bass clefs, time signatures, notes, rests, and dynamic markings.

Prepare su agua de
mesa con las incom-
parables SALES

Litínicas Dalmau



¿Es usted un verdadero aficionado al cine?

• Lea todas
las semanas

Popular Film

CHARLAS SOBRE CINEMA EDUCATIVO

EN días del verano recientemente finido se ha celebrado un ciclo de conferencias sobre cinema educativo, por el micrófono de Unión Radio, de Madrid, organizado por el prestigioso crítico cinematográfico y estimado compañero, Luis Gómez Mesa.

Es muy de elogiar la idea de Gómez Mesa, ya que, para nosotros, en el cinema, el educativo ocupa un lugar preponderante dentro de su esfera. Manifestación que, a más de científica generalmente, en algunas ocasiones lo es hasta artística y no exenta de detalles técnicos.

Al comentar el acierto nos complacemos en ampliarlo con unas líneas, resumen de lo que, de cada uno de los conferenciantes—todos de indudable autoridad en la materia—, oímos, para que pueda servir de satisfacción a los innumerables admiradores de esta modalidad (que realmente son, o deben serlo, todos los amantes a «nuestro arte»).

He aquí, pues, una exposición, resumida, de cada una de las interesantes conferencias:

Rafael Gil, cuya personalidad de todos nosotros es bien conocida, excusándome, por ello, de destacarla, considera el cinema educativo en situación crítica y peligrosa. «Se encuentra estancado, encerrado—afirma Gil—en sus propios ambientes: en las Universidades, en los laboratorios, en los Institutos, etc., en todos aquellos lugares donde casi puede decirse que vió la luz, sin conseguir ponerse en contacto con la multitud universal, que es, en realidad, donde debe derramar sus enseñanzas.» Y la tesis perspicaz y exacta de Rafael Gil es que el cinema educativo necesita la amplitud de los más heterogéneos públicos para lograr grandes resultados positivos; es decir, que hay que popularizar el cinema educativo para salvarle de su actual trance de peligro.

Eduardo Martínez Montes—de la Secretaría de la Confederación Española de Cajas de Ahorros Benéficas—habló de la ejemplar labor que verifican estas entidades modelos como productoras y difundidoras de películas educativas y culturales, y aseguró que las Cajas de Ahorros «han de servirse cada vez con más intensidad del poderoso medio de divulgación que es el cinema con objeto de propagar sus obras y trabajar sin descanso para conseguir una sociedad mejor organizada y una más justa y generosa distribución de los bienes materiales».

Manuel Viola señaló la importancia de las Cinematecas y los Archivos estatales, definiendo a las primeras como las organizaciones con material «en activo» para las escuelas u otros centros, mientras que los Archivos «están destinados para guardar el material «pasivo», después que ha rendido su eficacia y pasa a formar parte de la serie de objetos curiosos y valiosos para estudio de los que se ocupan del cinema en su aspecto retrospectivo».

Alfredo Miralles propugnó, en su estudio de título enlazador, «Música y Cinema», la fusión de ambas artes, justamente para su difusión. Y pidió «en nombre del buen gusto, en favor de una mayor depuración de la sensibilidad de la

masa», un lugar fijo en los programas de los cines para los films íntegramente musicales; esto es: divulgadores de partituras o piezas famosas.

Bonifacio Fernández Aldana, director de «Cinemateca Aragonesa», radicante en Zaragoza—primer organismo de esta clase que funciona en España—, explicó, amena y detalladamente, el proceso y progreso de esa Institución. Y clara muestra del acierto de la conferencia es su confianza en las aplicaciones del cinema y la radio, a los que Aldana conceputa «fuerzas vitales creadoras de realidades».

José Val del Omar, en su experiencia de encauzador del departamento cinematográfico de las nunca bastante alabadas Misiones Pedagógicas, arremete contra las desviaciones pedantes o ñoñas del cinema educativo, en aseveración tan rotunda como esta: «El cinema, por su alcance, debe producir en las mejores condiciones de pureza, y es un deber capital del Estado el vigilarle, interviniéndolo aunque no sea más que con un severo Tribunal de Revisión».

Gonzalo Menéndez Pidal, como técnico, como realizador de películas culturales en la faceta documental, se pronuncia en el debatido punto del tamaño de esta clase de films por el paso universal, rechazando los otros menores por su limitación. Y afianza su parecer en estas argumentaciones: «El cine, que es una imagen con vida, vida que muchas veces—y en el caso del cine educativo casi siempre—no la toma de la realidad, sino que se la tiene que dar la cámara o el montaje; y esto, en el caso de los 16 mm., se hace muy difícil, y en el momento que muere la imagen, muere el cine y deja de ser cine educativo para ser lo más Foto Educativa».

Y, finalmente, Luis Gómez Mesa, organizador del ciclo y entusiasta propagador de estas campañas, se mostró optimista, lleno de fe en un próximo porvenir. «Es de esperar—afirmó Gómez Mesa—, todo hace suponer, que muy pronto España tendrá y dispondrá de una necesaria y nacional producción de películas educativas y culturales.»

★ ★

Un comentario nuestro, o unas solas líneas, sobre cinema educativo, entraría en «conferencia escrita»; por lo mismo, nos hemos limitado a simplificar, dando cuenta de lo que charlaron nuestros buenos amigos, olvidando, por una vez, nuestra condición de articulistas.

PEDRO ALVAREZ

Madrid 22 de septiembre de 1934.

Ensayo del cultivo rápido de frutas en una cámara condensadora del tiempo, realizado en el departamento educativo de la «UFA».



Ayuntamiento de Madrid

Si preguntamos o inquirimos a diversidad de opiniones encarnadas en personas de diferentes y dispares ideas, qué es el cinema, recogeremos con alta frecuencia la siguiente respuesta: «Es un espectáculo que me divierte.»

Es indudable: el cinema ocupa un puesto preferente en la vida cotidiana del hombre. Evolucionaron los gustos estéticos con la llegada del siglo xx. Descubriéronse y divulgaron-se multitud de recreos y esparcimientos nuevos. El cerebro humano afanoso de mitigar la sed de sensaciones inexperimentadas que los espíritus de sus semejantes padecían, inventó, exploró, sondeó en lo desconocido. Y legó a la humanidad un nutrido número de innovaciones y espectáculos inéditos. Mezclado, confundido, en aleación con la masa común, se reveló uno de ellos—fruto cerebral de los hermanos Lumière—: el cinema.

Mera distracción de barraca al principio, nadie había de sospechar el desarrollo e incremento tan enorme que experimentaría más tarde convirtiéndose en una de las más vigorosas manifestaciones de los pueblos. Hoy ocupa indefectiblemente un alto índice en el diagrama de la vida activa, tanto económica como artística, educativa como social. ¿Pero tienen este concepto—cierto para nosotros—todos los hombres conscientes? No.

Ciertamente no. El cinema, a pesar de su dilatación, vastera y auge, es desconocido. Completamente desconocido en cuanto a su substantividad, a su esencia.

No es comprender la pintura saber de la existencia de colores. O por la impresión refleja producida a la percepción de un cuadro policromo abstracto y absurdo. Percibir no es comprender. En el cerebro y por medio del estudio convertimos la percepción—natural e innata—en sensación consciente—adquirida—. Y cuando el espíritu se sensibiliza, dicha percepción provoca el objetivo del arte: la emoción.

En las salas de proyección, en los recintos filmicos, se percibe. Se distrae, estimula y activa el intelecto. Con sus potencias. Con sus manifestaciones dinámicas: odio, remordimiento, risa, llanto... Y el cinema actúa sobre la masa. Ejerce sobre ella una influencia patente y cierta.

Y escaso es el número de hombres que justiprecian esta consideración. Muchos, subestimándole, exclaman: «¡Bah! ¡El cinema no es más que un espectáculo!» Otros renuncian a recibir el impulso que apunta a la comprensión cineística.

Y, a pesar de todo, el cinema es un arte. Un arte bello. Un

arte educador, dialéctico. Sería relegarle, difamarle negando la evidencia de un arte vital.

Es un arte de espíritus jóvenes. Que sólo almas asombrosamente jóvenes son capaces de sentir. Porque nosotros nacimos con él. Medramos contemplando atónitos un paralelo desarrollo entre nuestras facultades y su expresión, su vigor, su poder.

Y en su curso—en el cauce de su desenvolvimiento—vemos cómo surgen páginas brillantes en la Cinematografía Histórica. Es un Arte.

Y sufre derrotas.

Y paladea triunfos.

¿Definiciones de Arte? Muchas. Procuraremos nosotros resumirlas y compendiarlas. «Arte es expresión de ideas y sentimientos, por medios capaces de transmitir la emoción subjetiva del artista—creador—al mundo satélite o externo a él—receptor—.» Y puede traducirse en Pintura, debido al policromo y mágico pincel de un Velázquez; o en Música, en virtud de la inspiración polifónica y armónica de un Beethoven; o en Literatura, por la elocuencia e imaginación de un Dante Alighieri.

Y el cinema es un arte que expresa más que Música, más que Pintura o Poesía. Porque el cinema expresa: Vida. Vida que brota a raudales de los rollos de celuloide. Vida mostrada con más fuerza y vigor que ningún otro arte. Eso es: Vida.

Arte complejo. Mixto analíticamente. Puro orgánicamente considerado. Arte nuevo: Cinema.

Zola dijo: «El arte es la vida a través de un temperamento». Y el cinema se nos muestra enfocado variablemente; matizado o acentuado, bien por la dura y cruda expresión de un Stroheim, o por la tenue y delicada sensibilidad de un Chaplin.

Arte dramático. Complicado. Sintético. Puro. Nuevo.

A este punto dirigimos hoy el gobierno de nuestra pluma. A él hemos llegado. A establecer este aserto: el cine es arte.

En artículos sucesivos analizaremos y desmenuzaremos—añadiéndolo a lo ya realizado—toda la trama gigantesca que sustenta el edificio del Cinematógrafo. Con sus problemas y conflictos. Analogías y especificidades.

Por hoy basta. El mágico poder de un arte desconocido quedó para muchos revelado.

ANICETO F. ARMAYOR

Valdecastillo y agosto.

Hedy Kiesler, es una artista desconocida para la mayoría del público español. Es checoslovaca y su arte no había llegado hasta nosotros. Es prodigiosamente bella, con una beldad morena, cálida, sensual. La revelación para los cinematografistas y para el público de Europa se apoyó en la admirable creación que, del personaje «Eva», realiza en «Éxtasis», film que constituye una verdadera obra de arte, pues juegan en él elementos que hasta hoy no fueron llevados a la pantalla.



Ayuntamiento de Madrid

La estrella que prefirió ser esposa

El mágico conjuro del lienzo y la vida que de él se desprende, nos hizo pensar que los astros bien pudieran tener una encarnadura diferente a los demás mortales; los imaginábamos en un plano superior, dentro de los límites de esa ciudad que se llama Hollywood y que, a pesar de su relativa extensión, es punto de mira para todos los cineastas desparramados en el orbe.

Empero, esa ilusión que sólo era óptica, se disipó apenas tuvimos ocasión de estar en contacto con un verdadero astro cuya popularidad le creaba una aureola indiscutible. Al verlo de cerca ya no nos pareció el mismo, su figura perdió gran parte del ribete romántico que le creara la pantalla y hasta parecía empequeñecido, para convertirse en lo que realmente era y tenía que ser: un ser humano.

Esta comprobación permite considerar bajo distinto aspecto a otra figura simpática de la pantalla, que llegó sin propaganda de ninguna especie y como «partenaire» de gran violinista, de fama mundial, Jascha Heifetz.

Una estrella retirada a la vida privada

Así llegó a Buenos Aires Florence Vidor, la estrella que dejó de ser actriz para convertirse en esposa modelo. Y aún más; previendo que su visita no podía menos que provocar el interés periodístico, retrasó su arribo, permitiendo primero la llegada de su esposo, que con ser un gran violinista y de mucha fama, resulta menos conocido que ella, aun cuando su retiro data de hace algunos años.

Fué como esposa y no como actriz; rehuyó sistemáticamente todo reportaje que pudiera hacerla salir de su aislamiento voluntario y sólo consintió posar para los fotografías como la señora Jascha Heifetz, el gran violinista.

Es un verdadero gesto el de Florence Vidor; en verdad pocas han sido las actrices que cortaron su carrera triunfal en homenaje al amor y menos aún las que pueden resistir la extraordinaria sugestión que ejerce sobre sus sentidos el torbellino de la vida artística.

Ella que supo de los halagos del éxito se retrajo por completo a la vida hogareña; no quiere hacer sombra en la turné del esposo, y lo sigue a través de su jira con el cariño de una esposa abnegada, que proyecta generosamente con su presencia el calor del estímulo para quien necesita concentrar todos los sentidos en la magnificación de su arte.

Florence Vidor ha desaparecido como estrella; queda de ella sólo el recuerdo amable, realzado con el ostracismo voluntario de su personalidad.

La vida artística de Florence Vidor

Florence Vidor, ex esposa del gran director cinematográfico King Vidor, con quien tuvo una hija, es seis años menor que Jascha Heifetz.

Nació en Houston, Texas, Estados Unidos, y se educó en el Convento del Sagrado Corazón. Debutó en el cinematógrafo haciendo pequeños roles en películas de la Vitagraph, pero su carrera efectiva comenzó por el año 1912, bajo la dirección de Cecil B. de Mille.

Por aquel entonces conoció al ya célebre director King Vidor, con quien contrajo enlace en 1915, y un año después fué elevada a la categoría de estrella, actuando luego en una serie de producciones que le produjeron gran popularidad en todos los países donde se exhibieron sus películas.

Algunas de sus películas

Son numerosas las películas en las cuales intervino, y una de las más importantes fué sin duda *Alta traición*, una de las primeras del cine sonoro, donde actuó al lado de Emil Jannings y Lewis Stone. Trabajó, además, en *Labios mentirosos*, *Amor incompatible*, *Mamá*, *El divorciador divorciado*, *La gran duquesa y el camarero*, *De mujer a mujer*, *Luna de*

hiel, *Esclava por amor*, *La coqueta virtuosa*, *Miedo de amar*, *El águila del mar*, *El mundo a sus pies*, *La magia del amor*, *El tifón* y muchas otras, cuyos títulos se han perdido en el montón de las que pertenecen al pasado.

Su retiro de la pantalla

El casamiento con el violinista ruso Jascha Heifetz y su retiro inmediato de la pantalla coincidió con el advenimiento del cine parlante, pero la gran simpatía de su actuación en escena no se ha borrado de quienes tuvieron en ella a su estrella favorita. Había tanta naturalidad en sus personajes y sabía poner tanta ternura en sus heroínas, que todas sus películas dejaban un agradable sabor en los espectadores. Era evidente que en ellas existía mucho de su personalidad real, adaptada a la exigencia de los roles respectivos.

Nosotros no pudimos conocer a la estrella, pero apreciamos igualmente a la esposa, que archivó su pasado artístico en procura de la felicidad conyugal.

Nosotros no reconocimos en la esposa de Jascha Heifetz, el virtuoso extraordinario, a la Florence Vidor de antaño, pero no podemos olvidar que fué y tiene parte, en el desenvolvimiento de ese mundo de ficción creado para recreo de nuestros sentidos.

Se apagó la estrella, pero hizo la felicidad de la mujer que prefirió ser esposa.

CARLOS

Florence Vidor, tal como era cuando abandonó la pantalla para encerrar sus esperanzas en lo íntimo de su feliz hogar.



Gitanos en el pueblo

Son las cuatro de la tarde. En la penumbra algo calurosa de mi habitación penetra el desacorde ruido de un cornetín y un bombo. Es primero un murmullo lejano, pero poco a poco se va acercando hasta hacerse insoportable.

Molesto, me asomo a la ventana para ver quién lo produce.

Son gitanos que pasan; son gitanos errantes que atraviesan hoy este pequeño pueblo leonés donde paso parte de mi verano.

Viejas mulas arrastran sus destartados carros en los que van mujeres desgredadas y niños cochambrosos, todos ellos ostentando esa aceitunada morenez faraónica, característica de los de su raza. Detrás cuatro o cinco perros famélicos siguen a los carros con la lengua fuera. También va un mono: el mono medio pelado que no falta en ninguna de estas caravanas.

Algunos caballos cojitrancos son llevados del ronzal por varios hombres de grandes patillas y pies descalzos; pies conocedores de todos los caminos de Europa.

Al final, y en medio de los músicos del bombo y el cornetín, un gitano joven porta un gran cartel, que con una dudosa y personal ortografía, anuncia una sesión de cine que tendrá lugar por la noche en una aldehuella cercana donde ellos piensan establecer su campamento.

Conforme la caravana se va alejando entre chirriar de ruedas, golpes de bombo y vagidos de cornetín, doy en pensar en este espectáculo que se me viene a las manos; e inducido por mi interés a todo lo que sea cinema, aumentado, además, por hacer casi un mes que no veo un solo film, resuelvo ir a presenciar la función; y, en efecto, voy.

Más ilusionado que si fuese a ver un importante estreno a uno de los cines de la Gran Vía, emprendo la marcha hacia la aldehuella, y después de media hora de mal andar por atajos y prados, llego al sitio donde tendrá lugar la representación.

Es éste un campo situado a pocos pasos del pobre grupo de casas que componen el pueblo. A un lado, el río de estrecho cauce bordeado de chopos; al otro, un trigal en el que ahora el trigo se convirtió ya en rastrojo.

Aquí mismo, donde quizás Ordoño I libró alguna de sus batallas, hoy (signo de una evolución) un grupo de pacíficos campesinos se dispone a seguir interesados las incidencias de un film cualquiera.

Todos los habitantes del lugar y sus alrededores se encuentran reunidos, ansiosos de presenciar algo que para ellos es totalmente extraordinario; y hombres, mujeres y niños están casi seguros de que lo que van a ver será muy parecido a los juegos de manos que hacía el titiritero que vino el año pasado: aquel que también se tragaba unos sables.

Sujeta a dos árboles se había la sábana no muy limpia que hará las veces de pantalla. El viento la hinchaba haciéndola asemejarse a una rara vela con nostalgias de barco absurdo; pero, ¿qué puede importarle a estos espectadores que la proyección sea más o menos fija?

Frente a la sábana, un antiquísimo modelo de crono «Pathé» está dispuesto a tragarse los metros de caduco celuloide: carece de obturador y, naturalmente, el cuadro aparecerá cubierto de la molesta «lluvia lechosa»; pero, ¿es que alguien va a protestar por este defecto?

La fuente de luz será producida por gas oxhídrico: con seguridad la imagen tendrá un desagradable parpadeo; pero, ¿quién será capaz de apreciar que la claridad no es perfecta?

Revuelo entre todos los presentes. La sesión empieza; y ya se ven en la tela unas fugaces rayas blancas. De pronto aparecen unas letras: se trata de un primitivo noticiario «Gaumont».

Ante el asombro de los campesinos presenciamos una carrera de bicicletas en París. Los ciclistas, pedaleando furiosamente, atraviesan el cuadro. Al fondo, entre bruma, la torre Eiffel. Un señor de sombrero de paja y gran cuello duro, saluda al tomavistas con movimientos bruscos.

Cambia la escena. Ahora Aristides Briand escribe en su despacho; levanta la cabeza, mira hacia nosotros, sonríe debajo de sus bigotes y sigue escribiendo muy de prisa, muy de prisa...

Después de estas actualidades... de hace veinte años, nos muestran los efectos del bombardeo en la ciudad de Reims.

Y un regimiento francés camino del frente...

El noticiario acaba con una preciosa danza serpentina en colores. La bailarina trenza sus velos de un rojo zanahoria sobre un fondo verde rabioso.

Durante la película apenas pueden estas gentes contener sus exclamaciones de sorpresa. Algunos de los más jóvenes, que nunca han salido del contorno, gritaron al empezar: «¡Se mue-

ven! ¡Se mueven!», y costó gran trabajo apaciguar su excitación regocijada.

El gitano que maneja el proyector va al mismo tiempo explicando pintorescamente las peripecias que ocurren en la pantalla. Tiene toda la traza de uno de aquellos charlatanes del principio del cinema, que mi juventud no recuerda, y que salpicaban su aclaración con ocurrencias muchas veces más graciosas e interesantes que el propio film. Precursores modestos de Jardiel Poncela, el moderno comentador de los «Celuloides rancios», pero sin ese su humorismo burlón y mordaz que ya un día condené desde estas mismas páginas.

Prosigue la proyección, y en la sábana surge una figura bien conocida: Tomasín. El mismo que en el barracón de madera de mi infancia—veinte céntimos la entrada—me hizo reír a pesar del recuerdo odioso del problema aritmético que por la mañana no había podido resolver.

Tomasín (Larry Semon) murió hace cinco años, pero sin embargo, aquí le tenemos de nuevo para alegrarnos con sus aventuras sin pies ni cabeza.

Salta, corre, roba una salchicha en un restorán, se da de narices contra un guardia..., y el humilde público goza de todos estos disparates con risa franca; a caño libre.

Conviene anotar un detalle curioso. En esta película se emplea el «ralenti» como elemento cómico del cinema, y es muy probable que sea una de las primeras veces que la descomposición del movimiento se utiliza con este fin.

Tomasín suspendido de una viga y sobre el mar, da grandes pataletas en el aire. De pronto se suelta y cae, pero su caída no es igual a todas. Gracias al «ralenti» reviste una majestuosidad en completa contraposición con la lógica y las leyes de la gravedad. El efecto logrado es desde luego de una fuerza hilarante enorme, cuya consecuencia habría que buscarla en esos deseos incumplidos de nuestro inconsciente de los cuales nos habla Freud.

Se hace un pequeño descanso para que una gitana sin edad pase la bandeja entre los concurrentes. Van cayendo en ella las perras. Una, dos, tres, muchas. Todos dan. Ya está.

Reanudada la sesión se pasan otros dos films, cómicos también. El operador, además de continuar sus explicaciones, trata de aumentar la comicidad volviendo hacia atrás algunas escenas, resucitando así, sin saberlo, el truco que ya Meliés utilizara en sus primeras películas de magia.

Los campesinos siguen riendo a más y mejor. Esto tiene sin duda más gracia que los juegos de manos del titiritero del año pasado.

Inesperadamente la palabra «Fin» corta todas las carcajadas. El gitano se encarga a su vez de decirnos que el programa ha terminado.

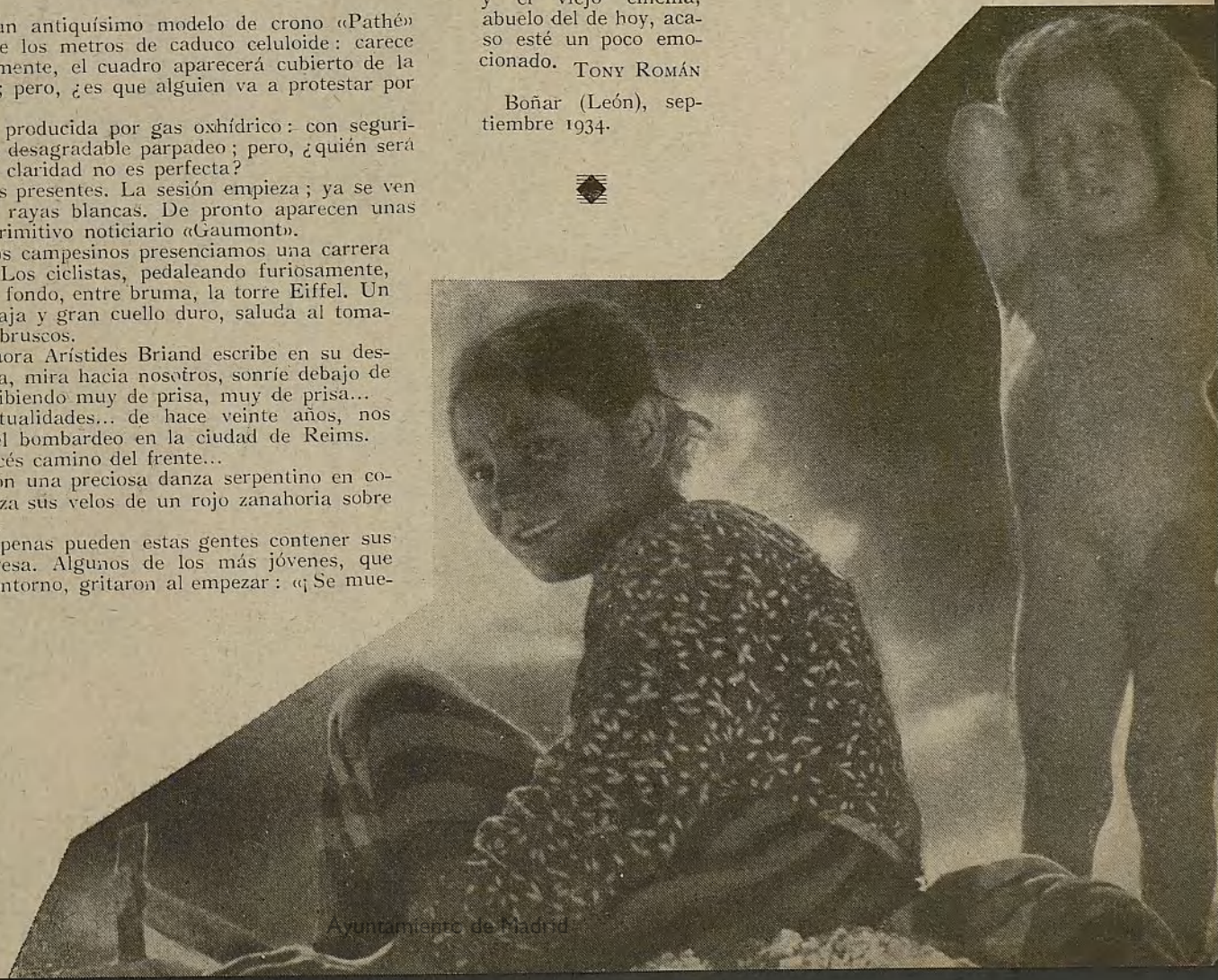
En la semioscuridad lunera del campo, vamos desfilando todos los que asistimos a esta singular sesión de cine retrospectivo. A mi alrededor caminan muchas conversaciones: todas versan sobre lo que acabamos de ver con multitud de interpretaciones a cuál más sencilla e ingenua. Yo, presa del encanto de aquella comunión de la Naturaleza y el viejo cinema, abuelo del de hoy, acaso esté un poco emocionado. TONY ROMÁN

Boñar (León), septiembre 1934.



Una visión del mundo de los humildes... De un fotograma de «Éxtasis», el film más atrevido de Machaty, el genial autor de «Erotíkon».

Ayuntamiento de Madrid



Lista de
material

FILMOFONO

1934
1935

Pelirrojo (Poil de carote)

(En español) ROBERT LYNEN

Guillermo Tell

(En español) CONRAD VEIDT

El lago de las damas

ROSINE DEREAN Y JEAN PIERRE AUMONT

El pequeño rey (Le petit roi)

(En español) ROBERT LYNEN

Volga en llamas

(En español) ALBERT PREJEAN E INKIJINOFF

Rumbo al Canadá

MARY GLORY Y ALBERT PREJEAN

Vorágine - 1917 - América - 1933

(En español)

Duallés estafador (Duros a peseta)

DUVALLÉS Y JACQUELINE FRANCEL

Un crimen en la noche

DE PABST

Hombres de presa

FIRMIN GEMIER

El hombre del Hispano

(En español) MARY BELL Y JEAN MURAT

David Golder

HARRY BAUR

Carlomagno

MARY GLORY, RAIMU Y LUCIEN BAROUX

Los cinco caballeros malditos

RENE LEFEVRE, ROSINE DEREAN Y HARRY BAUR

Mi mujer, hombre de negocios

PASQUALI

El difunto Tupinel

ETCHEPARE

Curvas peligrosas

DANIELLE DARIEUX

Cock-tail de besos

SUZY VERNON Y PITOUTO

El exprés huracán

C. TEARLE Y T. MARSHALL

La sombra que mata

BELA LUGOSI Y KARL DANE

Una muchacha feliz

CHARLOTTE ANDER

Una vida por otra

(En español) NANCY TORRES

Un truco genial

LUCIEN BAROUX

Muerta en vida

YOLANDE LAFFON

El caballo del diablo

Chucho el Roto

(Totalmente hablada en español) FERNANDO SOLER

El prisionero n.º 13

(Totalmente hablada en español) ALFREDO DEL DIESTRO

Su última canción

(Totalmente hablada en español) ALFONSO ORTIZ TIRADO

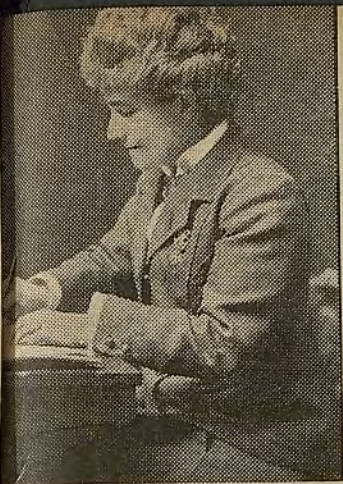
EN PREPARACIÓN:

EL ÚLTIMO MILLONARIO

DIRECTOR: RENE CLAIR

A M O K

DIRECTOR: FEDOR OZEP



Florence Barclay, autora de la novela "El Rosario".

"El Rosario"

EN los comienzos de la temporada próxima se presentará al juicio del público esta producción de origen francesa, interpretada por inmejorables artistas y llamada por los elementos favorables que en la misma concurren, a causar sensación en nuestros ambientes cinematográficos.

La novela homónima, debida a la prolífica pluma de la escritora inglesa Florence Barclay, cuyas obras emocionantes y sentimentales han monopolizado el interés de la juventud moderna, ha sido llevada a la pantalla por vez primera con todas las garantías, para que la versión cinematográfica resultara un acontecimiento.

Puede parecer extraño que en nuestra época de agudo realismo pueda obtener un éxito parecido un asunto basado sobre unos amores ultrasentimentales, que más huelen a viejos pergaminos que a dinamismo moderno; pero en lo que toca al corazón, los hombres son más conservadores o más sinceros y se despojan fácilmente de los artificiosos ropajes que les impone la vida cuando está en juego el amor.

A grandes rasgos el argumento es el siguiente:

Juana de Champel, guapa, distinguida, muy rica y de rancio abolengo, es sobrina de la condesa de Miremont. Aunque se ve muy solicitada en la buena sociedad que frecuenta, siempre rehuye casarse, por estimar en mucho su libertad, que le permite disfrutar sin traba del amable compañerismo de los jóvenes de su esfera social.

Uno de sus íntimos es el pintor Gerardo Delaval, el niño mimado de las bellas parisienses, que le exaltan como el retratista de moda. Entre Juana y el pintor no hay «flirt» alguno; ella es para Gerardo una confidenta, una hermana mayor; él es para la joven un compañero amable y alegre, nada más.

Sin embargo, una noche, durante un concierto organizado por su tía la duquesa de Miremont, viéndose precisada Juana a sustituir sin demora una gran tiple y cantar en lugar suyo la famosa canción «El rosario», Gerardo queda sorprendido escuchando la voz maravillosa de la joven.

La mujer que expresa con tanta pasión las angustias de un corazón destrozado, ¡cuán diferente se le antoja de la joven deportiva y algo masculinizada que había conocido hasta entonces! El amor más ardiente se apodera de su corazón, y sin poner tiempo en medio se declara y pide la mano de Juana. Esta se queda, de pronto, sorprendida e incrédula, pero después se deja arrastrar por la dulzura de saberse amada. No rechaza la demanda de Gerardo, pero tampoco contesta afirmativamente: pide unas horas para reflexionar.

La mañana siguiente en la capilla del castillo, donde ha citado a Gerardo, Juana, con firmeza, rechaza el ofrecimiento del joven.

—Tengo bastantes años más y a mi lado es usted un niño. ¡No puedo ser su esposa!

Herido en el alma por aquella despiadada sentencia, Gerardo se despidió de la joven con la entereza de un caballero y abandona el castillo. Si el orgullo se lo permitiera, Juana intentaría retenerlo, porque se ha arrepentido de su arrebató y de sus crueles palabras, pero el mal está hecho.

Para olvidar al ausente, que único entre los hombres, había logrado asomarse a los umbrales de su corazón, Juana sale para un largo viaje.

Una de las escenas cumbres de este film, basado en la novela, del mismo nombre, de Florence Barclay.



André Luguet y Louise Mornaud, en una de las escenas de "El Rosario", film del que son principales intérpretes.

Hallándose a bordo de un lujoso trasatlántico, Juana oye un día una conversación que le produce dolor y remordimiento. Unos viajeros hablan de Gerardo Delaval.

—¿Te acuerdas del amigo Delaval, el famoso retratista de moda, que se disputaban las damas de más alcurnia?

—Le tengo presente. ¿Qué es de su vida?

—Un lamentable naufragio de las más bellas esperanzas. Hará cosa de un año, a raíz de una temporada de veraneo, regresó a París triste y preocupado como si un gran desconsuelo hubiese perturbado su espíritu. Intentó reanudar sus faenas artísticas, pero algo más fuerte que su voluntad había agotado su inspiración y paralizado la fecundidad de sus pinceles.

—¡Lástima de chico! ¿Y a qué se atribuye ese cambio?

—¡Quién sabe! A la neurastenia, tal vez. Pero aquí no han parado las desdichas del pobre Delaval. Durante una estancia en su casa de campo, donde se había refugiado para huir de los ruidos del mundo, fué víctima de un accidente de caza, del cual ha resultado completamente ciego.

Estas últimas palabras, pronunciadas con el tono indiferente de los propósitos mundanos, fueron un golpe terrible para Juana de Champel. Su intuición femenina le gritaba a grandes voces que ella, ella sola, había sido la causante de tantos males.

La joven ha tomado una decisión: vuelve a Francia en avión y acude presurosa a casa de uno de sus amigos, el doctor Grand, célebre cirujano, que dirige la curación de Gerardo. Juana llega en el preciso instante en que una nueva enfermera, María Rosa Guiraud, debe salir para el pueblo donde se halla el pintor herido. La joven procede con tanto tino y energía, que logra ocupar el sitio de aquella enfermera, y bajo el oportuno disfraz llega a la vieja abadía donde reside Gerardo Delaval. Con la complicidad del médico y de los viejos criados del pintor, logra disimular su verdadera identidad y rodea al desdichado, que ahora ama ardientemente, de unos cuidados rayanos con el sacrificio.

Llega, por fin, el día en que Juana de Champel puede arriesgarse a revelar su generoso subterfugio. Por vez primera, después de aquella velada del castillo de Miremont, se atreve a cantar en presencia del enfermo las estrofas ardientes y apasionadas de «El rosario».

El pobre ciego reconoce inmediatamente en la voz de la pretendida María Rosa Guiraud, el acento inconfundible de la mujer por cuyo amor ha sufrido tantas desdichas. Abre sus brazos tembloroso y Juana desfallece sobre su corazón. A pesar de la crueldad del destino, para los dos enamorados amanecen días de felicidad.

La hernia no existe

Esta es la verdad para todos cuantos usan el privilegiado **Super Compresor HERNIUS Automático**, maravilla mecancientífica que, sin trabas ni tirantes, sin peso, sin molestias y ocupando un sólo centímetro en el cuerpo, **retiene y reduce hasta la nada** toda clase de hernias, por antiguas y voluminosas que sean en ambos sexos y en todas las edades.

Herniado: La salud no tiene espera; consúltenos su caso y le orientaremos gratuita y desinteresadamente, evitándole el peligro de comprar uno de los muchos bragueros y vendajes contruídos en serie y que sólo agravarían su dolencia.

Consulta gratis de 10 a 1 y de 4 a 8.

Gabinete Ortopédico "HERNIUS"
34, Rambla Cataluña, 34, 1.º
Teléfono 14346 - BARCELONA



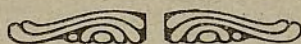
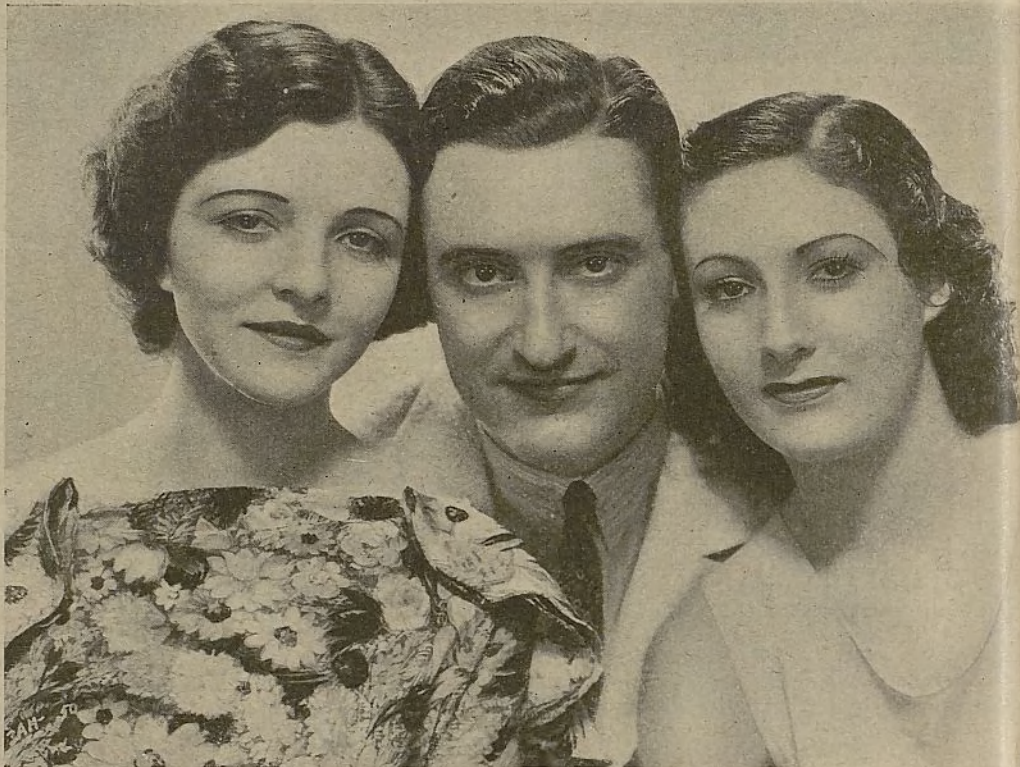


Próximamente

Esta marca de vanguardia en el film,
presentará:

"Tres amores"

Film directo en español, con José Crespo, Mona Maris y Anita Campillo, que ha causado honda emoción en América y que se considera la máxima conquista de nuestros artistas.



"LA MATERNELLE"

Con Madeleine Renaud, Alice Tissot y la genial artista infantil Paulette Goddard.



Ayuntamiento de Madrid

Un drama sensacional en torno al tema de la educación de la infancia y de su delicada y compleja psicología.



EL CINEMATÓGRAFO Y LA JUVENTUD

HABLABA un viejo periodista del retorno al tablado de la vida, y en sus más diversas empresas, de las figuras que le dieron esplendor, a cuyo solo nombre parece como si se levanta un mundo que tarda en desvanecerse. No se puede hablar en serio así. Porque incorporar de nuevo a los días que corren las sombras que ya se desvanecen con el trotar del siglo, nos parece tanto como llenar las paredes del estudio de siluetas que carecen de actualidad.

Todas las expresiones de la vida, y más que ninguna el cinematógrafo, tienen que ser animadas de continuo por espíritus que remolquen emoción presente, por almas que no recuerden nada, pero que, al verlas, se despierte en nosotros un sentimiento, una emoción de momento.

No es que el mundo pertenezca exclusivamente a los jóvenes. Pero son éstos los encargados de renovar sus fuentes y de traer hasta su verdor la fragancia de los nuevos días. Los que pasaron, poseen también su puesto en la escena de continuo renovada por la luz de las lámparas exteriores, y ese puesto ocupa, también, primeros planos, pero vinculados a un sentido de las cosas que se va perdiendo en el fondo del *set*.

Todo lo que es en sí el cinematógrafo se lo debe a la juventud que desfila por sus pantallas. El cinematógrafo es un arte joven y hecho a base de juventud. Y aunque sus experimentos iniciales se ligan al alma asiática y la luz, como en la penumbra, tiene un origen remoto, su despertar auténtico todavía no señala los remaches fríos y habrá que esperar un poco para que otro Charlie Chaplin quiera concedernos la emoción exacta de la palabra.

Los que hemos nacido en los primeros años del siglo podemos afirmar que poseemos una conciencia del cinematógrafo y que nuestra mirada sigue perfectamente el juego de luces de la máquina de proyección. Es la única alegría que nos ha traído la gran guerra de Europa. En la vieja pantalla se desvanace definitivamente todo un mundo de recuerdos; repasando los metros de celuloide que animaron los sueños de nuestra infancia, encontramos el punto de enlace de dos mundos opuestos que significan toda nuestra vida.

No se puede pedir, pues, una reincorporación de valores antiguos a las luces de los escenarios, sino dejar que esas mismas siluetas vayan situándose en los lugares que les señala la acción. Como en



Lina Yegros, protagonista de "Sor Angélica", en una de las escenas más bellas de esta producción nacional, de Selecciones Capitólio.

la vida misma, los puestos de vanguardia están asignados a los que sobre sus hombros pueden sostener su mismo peso. Las primeras figuras son las de la juventud, porque en ellas se define todo lo que de renovación tiene la existencia. Ese es el gran secreto que atrae a las salas cinematográficas a las multitudes.

El siglo que avanza entre los resplandores de la ciencia tiene una fuerza oculta que se expresa en las nuevas vidas. No se había recogido en otras artes distintas esta realidad de la juventud como elemento integrante de su valor. Ninguna de ellas la precisa. Pero sí el cinematógrafo, porque la imagen animada de movimiento debe estar traspasada de gracia, y esa cualidad sólo la reunieron en el cielo de la Grecia, los dioses, que poseían el poder de la juventud.

En las distintas dimensiones del *set* se mueven, desde luego, figuras que representan las diversas etapas de la vida, porque el cinema es, ante todo, comedia, pero no es en todas ellas sobre las que descansa la luz más fuerte. Es exclusivamente sobre la juventud. Sobre la juventud, que es la llave de oro del cinematógrafo para llevar hasta el interés y hasta la emoción.

Madrid, 1934.

C. PUERTAS DE RAEDO



MAÑANA

26

en el

URQUINAONA

se estrenará



BELLEZA, VERDAD... ¡ARTE PURO!

El amor y el instinto exaltados hasta lo infinito.

El asombro de la Bienal de Venecia.

Un estudio psicológico de la "atracción de los sexos".

Un film realizado por la inteligencia para la inteligencia.



Charles Boyer, protagonista de "Caravana" de la Fox.

La difícil misión del crítico cinematográfico

CIERTAMENTE no podemos acusar a nuestros críticos cinematográficos en la lucha que día tras días sostienen para hacer resaltar nuevos valores, para acusar las deficiencias de algunos films y en general para ir educando al público, dándole a entender dónde está el arte y dónde la vulgaridad y la rutina.

Pero por mucho que luchen, por mucho que se esfuercen, desgraciadamente nuestro público todavía no está lo suficientemente educado para asimilar las grandes concepciones que de vez en cuando nos ofrecen los innovadores del séptimo arte.

Ya sabemos, sí, que de unos años a esta parte ese público ha ganado mucho en cultura cinematográfica, pero estudiado el caso en todos sus aspectos, hemos de reconocer que la cinematografía ha progresado en proporción mucho mayor que como ha progresado la cultura del público. De modo que hoy, aunque la producción cinematográfica sea más perfecta que años atrás y el gusto del público más depurado, nos hallamos, comparativamente, en la misma posición de desventaja de antaño, cuando se trata de apreciar una cinta que se aparta del tipo común de esas comedias o dramas con que vulgarmente se nos manifiesta el cine.

Mucha culpa de ello hay que reconocérsela a las productoras americanas, quienes en su afán de producir en cantidad olvidan con desgraciada frecuencia la calidad.

El cine, por ser arte, por estar sujeto a reglas completamente distintas a lo que es en general el negocio, ha de desviarse imprescindiblemente a esas normas de producción y de cálculos. El cine no precisa de buenos tenedores de libros, sino de buenos artistas que sientan un verdadero fervor por el arte y antepongan a sus miras comerciales la parte artística de la obra que han de crear.

Más que en ningún otro aspecto del arte, en el cine se ha sufrido siempre una fobia de imitación, de seguir el sendero que un director ha empezado con éxito, y así vemos que cuando una productora acierta con un asunto, llueven mate-

rialmente el número de cintas basadas en el mismo tema. Diríase que en estos casos los directores no tienen más misión que cambiar el nombre de sus protagonistas y con esto dan por terminada su misión.

Para confirmar cuanto decimos, solamente tenemos que recordar las cintas de gangsters que hemos visto, las cintas de guerras que nos han sido presentadas, las reproducciones históricas que han aparecido en nuestras pantallas, y veremos que un film era paralelo al otro.

El público se acostumbraba a estos asuntos, se familiarizaba con ellos, y al darle una nueva película, diferente de todas las demás, se encontraba ante el obstáculo de no saberla o no poderla comprender, por la falta debida de preparación.

Solamente de esta forma se comprenden que muchas de las grandes obras, verdaderas innovaciones del cine, hayan pasado desapercibidas para nuestro público y que otras ni siquiera hayan venido a España.

Hay directores como Feyder, Epstein, Marc Allegret, De-lluc, Heinz Paul, Tourjansky, etc., que son desconocidos para nosotros, porque sus obras se han salido de la vulgaridad, han ido a buscar nuevos senderos no recorridos por nadie, y sus innovaciones, sus alardes y excursiones por caminos inexplorados de este arte, nos parecían quimeras fantásticas producidas por un espíritu desequilibrado.

Aquí es donde precisamente la crítica ha tenido que luchar con más inconvenientes; con estos films es donde la labor del periodista se ha visto necesitada de realizar mayores esfuerzos para hacer comprender al público que estas obras eran muy superiores a las otras que diariamente admiraban.

Pero este afán del crítico de hacer resaltar estos valores se estrellaba y aún se estrella ante la incomprensión de un público que no quiere pensar, que no quiere todavía comprender de que el cine es algo más que un simple pasatiempo donde matar unas horas de descanso. Se halla tan amanerado, tan acostumbrado a juzgar el valor de una película por los nombres de sus intérpretes, que en el noventa por ciento de los casos, el nombre del director, del verdadero constructor de la cinta, apenas si llama su atención.

No se dice una película de Duvivier o una cinta de Pierre Colombier, sino un film de Greta Garbo, o de Marlene Dietrich, o de Jean Murat. Se nombra al intérprete, pero no al realizador; se explica el asunto, pero no su técnica.

No es extraño oír después del estreno de una película el comentario de: «Es una película que hace llorar», o, por ejemplo: «Fulano está simpatiquísimo en tal película», o «Ella está guapísima». ¿Y cuándo habéis oído comentar entre el público que la técnica es buena o mala?

Este detalle pasa desapercibido, como si todo el valor de una producción estuviese limitada a la mayor o menor simpatía de un artista o a la belleza de una actriz. Ardua es la tarea que aún le quedan por realizar a nuestros críticos, tarea además ingrata porque significa arrancar del público una costumbre añeja, una rutina que la aprendieron desde los primeros años del cine y que va sucediéndose como una herencia legítima, de generación en generación.

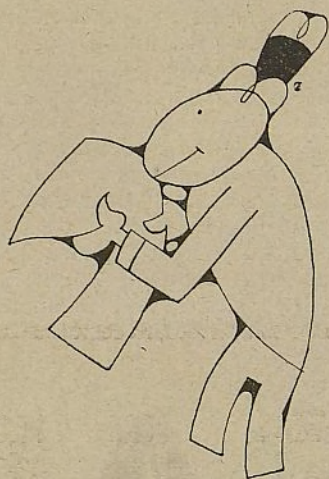
Este hecho que a muchos les parecerá sin duda exagerado, no tiene nada de nuevo ni de peyorativo. Es este un fenómeno que han ofrecido todas las artes y que ha habido que vencerlo a fuerza de tenacidad y de una labor continua de educación. El cine, por consiguiente, tiene que sufrir la misma ley general, y al dar de vez en cuando (siempre con menos prodigalidad que fuese de desear) grandes obras plásticas o humanas, estas creaciones han de sufrir un trato absolutamente diferente a todas las demás. Son películas—repetimos—que si acaso llegan a ser aceptadas, no lo son precisamente por sus valores intrínsecos, sino porque son más o menos divertidas o interesantes sus argumentos.

El público del cine no quiere que se le haga pensar, no admite ese concepto del arte cinematográfico, y no lo admite porque no lo comprende, y no lo comprende porque precisamente es el cine el arte más complejo de todos. En él contribuyen manifestaciones de todos los demás artes: la literatura, la pintura, la arquitectura, la música... Es un arte completo, absolutamente superior a todos los demás, porque es compendio de todos ellos, y para analizar un film detenidamente, para saber aquilatar todos sus valores, hay que conocer también el valor de todas las artes que lo forman.

De aquí que la misión del crítico cinematográfico sea más difícil que la de cualquier otro, porque no tiene que limitarse a una sola expresión de un arte, como le sucede al músico, al pintor o al comediógrafo, sino que ha de poseer un conocimiento general mucho más difícil de adquirir y mucho más difícil también de hacer comprender.

MANUEL NIETO

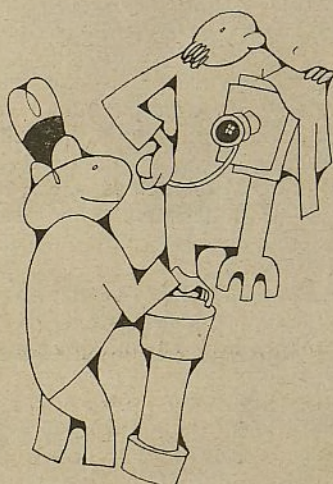
EL FILÓN, POR GUASP



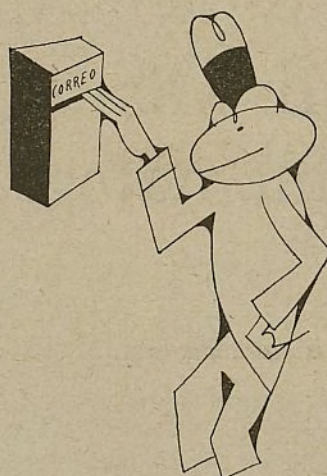
1.- ¿Es Vd. fotogénico?... ¿Quiere ganar dinero en el cine?...



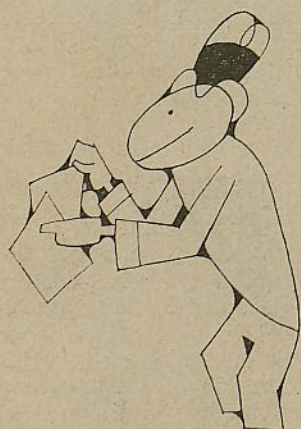
4.- Con dos sellos de correo...



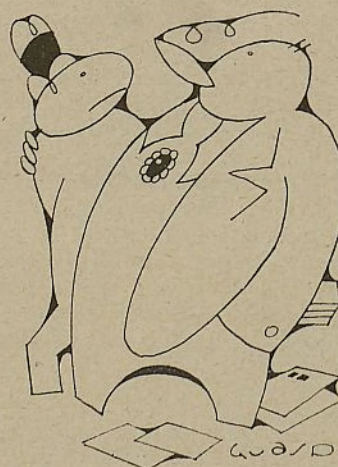
2.- Hágase retratar...



5.- Y... después...



3.- Envíenos su fotografía...



6.- Haga lo que nosotros y verá qué bien se vive a costa de los fotogénicos.

INFORMACIONES

Los amores de Benvenuto Cellini

(Conclusión)

brebaje y cayó muerto... La duquesa perdió la cabeza y se precipitó sobre el cadáver, sollozando.

—¡Benvenuto, mi amor! ¡No mueras!

—¡Señora! ¿Qué es esto?—dijo el duque majestuosamente.

Pero no pudo mantener durante mucho tiempo su pose de marido ofendido, pues Angela, horrorizada, se traicionó, echándose en sus brazos.

Los dos esposos estaban separados. El pobre Cellini, inerte, yacía en los brazos de la duquesa. En este momento se vio palidecer a un cierto Octaviano, primo del duque y enemigo jurado de Cellini.

—¡Cómo! ¿El también?—exclamó el duque, espantado ante esta nueva muerte.

Por un fenómeno paralelo y opuesto, Cellini resucitaba. Había cambiado su copa por la de su vecino...

Después de tantas emociones, hubiera sido una locura intentar explicaciones; valía más dejar a cada uno con lo suyo. Y así fue: Alejandro, rebotando de satisfacción con su Angela, Cellini con la duquesa, pero no muy confiado después de haber visto de lo que era capaz...

El primo, súbitamente traspasado de esta vida a la otra, tenía derecho por lo menos a una oración fúnebre.

—¡Maldición!—exclamó el duque—. ¡Era el único primo que me quedaba!

En aquellos tiempos benditos y prósperos, los que escapaban a la daga de los esbirros, morían envenenados por las bellas damas de la corte. Bella época. Bien pensado, es preferible la nuestra, a pesar de los atracos y de los dramas pasionales, que cada día tienen menos interés.

JEAN DESJARDINS

importa. Me hago cargo. ¡Debe estar muy ocupado el pobre! Entretanto, Cannes lo hará todo por él, si se casa aquí. Incluso si él quiere, desbautizaremos la Croisette para llamarla Paseo de Kay Francis.

El resultado es que nadie sabe si la boda se celebrará o no. Nadie salvo Kay Francis, que lo niega enérgicamente. Pero cuando una mujer dice no, el adagio responde: «Pudiera ser...»

Y después del «Pudiera ser»...

S. B.

Cleopatra no seduce

(Conclusión)

cesis. Hoy, de Mille, con su calva y su traje de buzo, es todo un señor condecorado con la cruz de la orden del Sagrado Sepulcro de Jerusalem.

Para concebir sus grandes películas este director que ha encontrado la fórmula del éxito, únicamente precisa darse una vuelta en su yatch de recreo, anclarlo cuando le place, colocarse su traje de buzo e irse a descansar al fondo del mar. Dice que regresa de debajo del agua lleno de inspiración, plétórico de ideas. Yo brindo el procedimiento a los cultivadores del cine español. Puede que el buceo resulte mejor que las copas de coñac. A juzgar por lo mezquino del cine español, esta última fuente de inspiración no produce ya una sola idea aceptable.

Pues bien: de Mille, tras pasarse algún tiempo en el fondo del mar, da un nuevo repaso a la Biblia y ya tiene usted el fundamento de otra gran película. Lo difícil luego es buscar el primer millón de dólares que por lo regular necesita para ponerla en ejecución. Todas las ideas de de Mille, como arrancadas del fondo del océano, son ideas en grande que requieren un capital inmenso para convertirlas en celuloide. De Mille es un director digno de una ciudad fabulosa como Hollywood.

Cuando un hombre está acostumbrado a producir ideas en términos que exceden siempre de un millón de dólares, es como un gran señor acostumbrado a vivir suntuosamente, que cuando quiere hacer de pobre lo hace mal. En «Cleopatra», de Mille quiso combinar una gran película espectacular con una inversión monetaria modesta. Setecientos cincuenta mil dólares una suma fantástica, pero para un de Mille es una cifra muy económica. Claro, el gran señor al querer hacer de pobre, fracasó. «Cleopatra» es para de Mille un fracaso.

AMBASSADE

ROJO INIMITABLE PARA LOS LABIOS



Distribuidor para España:

J. CLUSELLAS

Pasaje Marimón, 8 - BARCELONA

Lo que me cuenta Ana Sten que también estaba allí

(Conclusión)

—¿Por qué no? Si después de cumplir mi contrato me ofrecieran allí algo halagador, artísticamente, no tendría inconveniente.

—La vida de Rusia debe ser menos atractiva para el artista.

—No lo crea. Se miente mucho sobre esto. Allí todo es agradable para el que quiere trabajar. El único ahorro que está permitido es el de gastar el dinero en cosas superfluas. No se puede vivir con lujo, porque cuesta demasiado, pero se vive sin privarse de nada.

—¿Ni del amor?

—El amor ha llegado a perfeccionarse con el amor libre. Igual que aquí con el divorcio, con la ventaja que se casan y se descasan con rapidez, sin necesidad de complicaciones burocráticas y judiciales. Así nadie se casa sin amor, y nadie se divorcia sin haberlo perdido.

—Tiene usted razón, pero la moral burguesa...

—Es que allí no existe esa moral, amigo.

Terminada nuestra conversación—muy interesante, por cierto—, me despidió de Ana Sten deseándole un éxito en su nueva producción.

MARIO PALERMO

Hollywood, octubre 1934.

Kay Francis y Chevalier

(Conclusión)

No, Maurice no se casará con una extranjera. Pero vaya a ver a nuestro alcalde. ¡Esa historia le pone fuera de sí al pobre!

* * * * *

El doctor Gazagnaise, primer ciudadano de Cannes, agitaba nerviosamente un periódico del otro lado del Atlántico.

—Esos periodistas americanos exageran de todo un poco—me dijo—. Vea usted. Anuncian que el «acontecimiento» tendrá lugar en Villefranche. Sepa usted, señor, que si Maurice se casa lo hará aquí. Piense, pues, en Cannes, donde incluso hemos dado su nombre a una calle. Y he hecho más. Desde que he leído lo de la boda, he hecho pintar la sala de fiestas de la alcaldía. He puesto gallardetes en todas partes. Pequeñas banderitas francesas y americanas entrecruzadas. Después he telegrafiado a Hollywood que Cannes lo esperaba. Nadie me ha respondido. Pero no

En Nueva York se esperaba que exhibida en un teatro especial se mantuviera en los carteles cuando menos un par de meses. Pero Cleopatra, que tuvo tanto éxito en Roma y en Egipto, no logró interesar gran cosa a los neoyorquinos. No resistió en el teatro especial más de tres semanas, y ahora se presenta ya en los cines de barrio.

La historia por la historia en sí no atrae público. Si tal ocurriera, los historiadores serían los hombres más populares, y resulta que una tonadillera cualquiera les gana en nombradía. La historia se repetirá y sin duda porque se repite demasiado agrada poco y ni aun en el cine se tolera. El éxito de las películas de de Mille no estaba en su cualidad de históricas, sino en su fama de espectaculares y en su sentido emocional. «Cleopatra» ni es espectacular ni es emocionante: es sencillamente histórica.

Y he ahí cómo una película hecha con buena intención para convertirse en «la película del año», se queda modestamente en una película aceptable, una buena película más, una cinta que habrá que incluir en el ramillete de otras tan superiores como ella y que se han exhibido ya en lo que va de temporada.

De modo que para ver «Cleopatra» lo mejor es no excitarse, no ir en ese plan de emoción previa como si uno acudiese a presenciar un gran acontecimiento. El día que vaya usted a ver «Cleopatra» diga simplemente que va al cine.

Nueva York, octubre.

Fina Conesa, cuya actuación cómica en «Sor Angélica», constituye una revelación.



Ayuntamiento de Madrid



**Siempre
joven ...
hermosa
siempre...**



LA CIENCIA DEL DR. W. KLEITZMANN HA DESCUBIERTO COMO SE CONSERVA LA BELLEZA, TERSURA Y JUVENTUD DE LA PIEL.

Productos norteamericanos de Gran Belleza

RISLER

CREMAS
DE DIA Y
NOCHE

POLVOS DE
ARROZ

COLORETE
en CREMA

EMULSION
DE BELLEZA

Chocolates

Amatller

Casa fundada en 1800

**Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
de gusto francés, Caracas**

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

1928

¿Recuerda Vd. a Al Jolson en "El Cantor de Jazz" y "El Loco Cantor"? Estas producciones fueron de las primeras que se presentaron impresionadas y reproducidas por WESTERN ELECTRIC.

1931

¡Nuevo acontecimiento! "Calles de la Ciudad" marcó la superioridad del sonido en la cinematografía. Fué la primera película que se presentó en España registrada por el nuevo procedimiento silencioso WESTERN ELECTRIC.

1934

Procedimiento integral (Wide Range)

Al hacer la crítica de una de las primeras películas totalmente registradas y reproducidas por el PROCEDIMIENTO INTEGRAL WESTERN ELECTRIC, la más importante revista cinematográfica inglesa dice: "Los empresarios que asistieron a la prueba privada quedaron sorprendidos por la maravillosa calidad de la reproducción sonora. La WESTERN ELECTRIC merece la más entusiasta felicitación por la perfección lograda con su nuevo PROCEDIMIENTO INTEGRAL (WIDE RANGE), que es sin discusión el mayor progreso conseguido hasta la fecha en la cinematografía. El sonido es reproducido con una fidelidad tal que produce la impresión de la realidad".

PROCEDIMIENTO INTEGRAL (WIDE RANGE)

ES HOY

LA VOZ DEL MUNDO CINEMATOGRAFICO



PLAZA DE CATALUÑA, 22

Teléfonos: 22015 - 22016

BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid

Hoy
como
ayer

WESTERN ELECTRIC

colocada
en
primer
lugar

JAIME COSTA

Consejo de Ciento, 317, pral.

Teléfono 12265

BARCELONA

presentará, además de 3 grandiosas producciones, que oportunamente se anunciarán, la nueva versión de la vida novelesca y galante de la célebre pecadora Margarita Gauthier.



Supervisor:

Abel Gance

Intérpretes:

IVONNE PRINTEMPS Y PIERRE FRESNAY

Cesión por
regiones



Una escultura humana
conseguida con "Gelée-Mitza"

Esto se dice de muchas mujeres hermosas que utilizan este tratamiento y esto podrán decir de Vd. si toma la decisión feliz de rectificar las líneas de su cuerpo mediante el más eficaz e inofensivo de los procedimientos: GELÉE MITZA.

GELÉE MITZA es una novedad sensacional que viene a destruir los centenares de métodos pesados y peligrosos que se han inventado para adelgazar.

Su aplicación es externa y sencillísima. Se reduce a friccionar aquellas partes del cuerpo que se quieren esbeltecer.

GELÉE MITZA hace innecesarios los ejercicios extenuantes, los regímenes penosos y los medicamentos nocivos.

Hoy puede ya adelgazarse sin peligro para la salud. Toda mujer moderna, consciente de lo que supone una apariencia ágil, joven y estilizada, debe probar este tratamiento único y excepcional: GELÉE MITZA.

LABORATORIO DEL DOCTOR VILADOT, Sección P. 3.-Consejo de Ciento, 303-BARCELONA
DE VENTA EN LOS PRINCIPALES CENTROS DE ESPECÍFICOS Y PERFUMERÍAS DE ESPAÑA

Ayuntamiento de Madrid

PIDA UN FOLLETO
GRATIS

El origen de este producto radica en considerar la grasa como una enfermedad más, que relaja prematuramente los tejidos del cuerpo y GELÉE MITZA combate científicamente las causas que originan esta anormalidad.

Por esto GELÉE MITZA se prepara en un Laboratorio de elevada reputación por especialistas que conocen a la perfección los puntos vulnerables del organismo humano. Es por esto que GELÉE MITZA no lesiona ni siquiera parcialmente parte alguna del cuerpo.

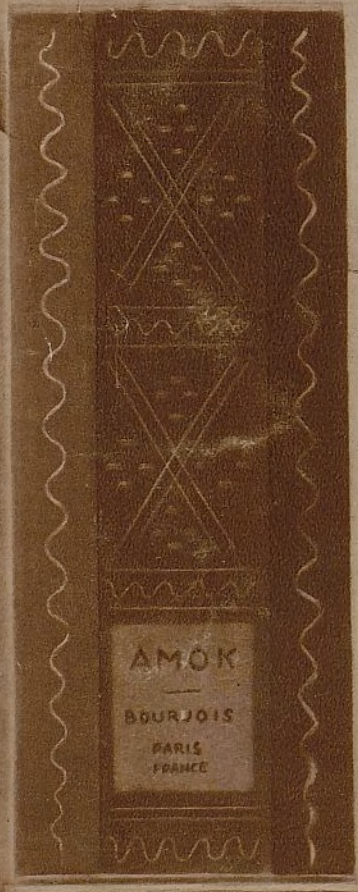
La rapidéz de acción de GELÉE MITZA es tal que a veces en una sola noche se observa la reducción de 1 a 2 c/m. en el contorno de la pantorrilla.

Pida hoy mismo el folleto explicativo de ESTÉTICA MITZA que enviamos gratuitamente, en el cual hallará Vd. entre otros detalles curiosos las proporciones que corresponden a su estatura.

Precio 18'75. Contra envío de 19'55 por giro postal, se remite por correo certificado.

BOURJOIS PARIS

AMOK



UNA LOCURA
DE ORIENTE SIMBOLIZADA
EN UN PERFUME

Faber